

EL
Tabernáculo
de
DAVID

*La suprema adoración
en el monte Sion*

por el
Rev. Daniel G. Caram

Título original:
“The Tabernacle of David”
Registrado © Agosto 2003, Daniel G. Caram
Libro de Texto de Zion University
Usado con permiso
Todos los derechos reservados

Edición en español impresa en noviembre 2004.
Segunda edición abril 2006
Publicado por Zion Christian Publishers.

Revisado y editado en su segunda impresión por:
Equipo de traducción del IBJ (Guatemala).

A menos que se indique lo contrario,
todas las citas bíblicas fueron tomadas de la versión
Reina-Valera en su revisión de 1960, © 1960 Sociedades
Bíblicas Unidas.

Para mayor información o ejemplares adicionales, diríjase
a esta dirección:

Zion Christian Publishers
PO Box 70
Waverly, NY 14892
USA

Página web: www.zionfellowship.org

ISBN # 1-59665-219-5

AGRADECIMIENTOS

Al equipo de traducción Instituto Bíblico Jesucristo (Guatemala) por la revisión y edición de este libro.

Equipo Editorial: *Rebecca Blodgett, Carla Borges, David Kropf, Justin Kropf, Denise Miller, Sarah Montgomery.*

Deseamos extender nuestro agradecimiento a todas esas personas queridas, pues sin sus muchas horas de inestimable ayuda este libro no hubiera sido posible. Estamos verdaderamente agradecidos por su diligencia, creatividad y excelencia en la compilación de este libro para la gloria de Dios.

ÍNDICE

El Tabernáculo de David

Prefacio	7
Capítulo	
1 Entender tipos y sombras	9
2 Tránsito del Tabernáculo de David	17
3 David trae el Arca a Sion	25
4 El significado del Monte Santo de Sion	35
5 El orden de Melquisedec	43
6 Reino y dominio	57
7 La más alta adoración del Monte de Sion	71
8 El ministerio continuo de adoración	85
9 El ministerio de música del Tabernáculo de David	91
10 Las carreras ministeriales	103
11 La medida de Sion	117
12 Muéstranos el camino a Sion	129
13 Los requisitos para Sion	139
14 La bendición de Sion	149
15 La redención de Sion	159
16 El final de David, el final de la Iglesia	175
17 La exhortación del Nuevo Testamento para Sion	189
Epílogo	200

Prefacio

Para el estudioso promedio de la Biblia, la mención del “Tabernáculo de David”, generalmente produce una mirada de extrañeza. ¿Cómo puede ser oscuro algo tan profundo y obvio? Creo que la Escritura es consistente en explicar este punto –que Dios a propósito *oculta* la verdad para descubrir a aquellos que buscan la verdad. A aquellos que buscan y caminan en la verdad, Dios les da más verdad. El entendimiento es un regalo divino. Como Jesús dijo: “*No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo*” (Jn. 3:27). Por eso, al iniciar el estudio de este curso, debe darse cuenta que el autor solamente espera impartir por gracia las mismas claves que hombres santos de Dios le han dado a él.

¿Qué es el Tabernáculo de David?

El Tabernáculo de David es una *simple tienda* que fue erigida sobre el Monte de Sion. A diferencia del Tabernáculo de Moisés o del Templo de Salomón, no son dadas las descripciones o dimensiones del Tabernáculo de David. Era una simple tienda abierta. Lo que hace tan especial a esta tienda es el hecho de que guardaba el Arca del Pacto, la cual no tenía velo cubriéndola. El relato acerca de esta tienda es dado en los siguientes pasajes: 2 S. 6:17, 1 Cr. 16:1, 2 Cr. 1:4. Es también aludida en otros pasajes, como el Salmo 15:1 y Salmo 24:3.

¿Por qué estudiar el Tabernáculo de David?

Como vamos a ver, el Tabernáculo de David es una prefigura de la Iglesia. En sí, esto debería llamar nuestra atención. Si no entendemos el tipo, ¿cómo podemos entender el anti-tipo que representa? El apóstol Pablo deja esto muy claro en 1 Corintios 15:46, cuando dice que lo natural debe ser entendido antes que lo

espiritual. El estudio del Tabernáculo de David ayuda a darnos una imagen mucho más clara de la Iglesia. Todas estas verdades introductorias serán examinadas otra vez.

El Tabernáculo de David es una analogía de la Iglesia

La Escritura misma hace esta analogía en Hechos capítulo 15, que es un registro del concilio de Jerusalén. Todos los “conocidos” llegan a este concilio y uno de los principales puntos de la agenda fue la infiltración de los gentiles dentro de la Iglesia. Aun cuando Cristo había mandado a Sus discípulos a enseñar a todas las naciones, la Iglesia primitiva estaba todavía tratando de llegar a alguna unidad de criterio en la cuestión de admitir a los incircuncisos dentro de sus feligreses. Después de los comentarios de Pedro, Bernabé habló, seguido de Pablo. Entonces Santiago tomó la palabra citando Amós 9:11-12 como defensa. Lo que Santiago dijo en esencia fue que la Iglesia era un renacimiento del Tabernáculo de David, y que las naciones gentiles buscarían su cobertura (ver Hch. 15:15-17).

Estos versículos abren un nuevo panorama de pensamiento, que con el tiempo nos permitirá ver a la Iglesia con una nueva visión. El autor del libro de Hebreos también le informa a la Iglesia que nuestro llamado no es al monte Sinaí (el cual representa el Antiguo Pacto, un pacto que Israel no pudo guardar), sino al Monte de Sion. El Monte de Sion representa las promesas del Nuevo Pacto, porque el Arca del Pacto estaba allí, adentro de la tienda de David (ver He. 12:18-24).

¡Prosiganos entonces a estudiar este curso con corazones abiertos a las verdades del Tabernáculo de Sion!

Capítulo 1

ENTENDER TIPOS Y SOMBRAS

En este primer capítulo del libro, me gustaría dedicarle varias páginas a un aspecto de la hermenéutica bíblica. *Hermenéutica* es “la ciencia de la interpretación”. La mayor parte de los seminaristas toman este curso como parte de su currículo regular. Sin embargo, muchos laicos han tenido esta oportunidad. Por lo tanto, una sección abreviada de principios de interpretación sería de gran ayuda para este estudio en particular.

La Escritura se interpreta a sí misma

La Biblia se interpreta a sí misma. Hay claves dentro de la Escritura que ayudan a descifrar sus páginas. El Departamento de Defensa de los Estados Unidos siempre ha tenido un equipo de criptógrafos para descifrar los mensajes del enemigo. Sin embargo, en el reino del Espíritu, el hombre no redimido nunca podría descubrir el código que enlaza los misterios divinos. Es como dijo Jesús: “...*el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios*”. (Jn. 3:3). El hombre natural no recibe las cosas del Espíritu. La salvación abre nuestros ojos por primera vez. Es como la pared exterior alrededor del Tabernáculo. Esa pared era de 5 codos de altura (aproximadamente 2.10 mts.). Adentro estaban todas las sombras y tipos de las verdades espirituales o divinas. Sin embargo, el hombre tenía que entrar primero por la puerta de la salvación, antes de poder *comenzar* a ver.

El apóstol Pablo amplía este punto acerca de los tipos y las sombras y su importancia en Hebreos 8:5 “*Los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se*

le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte”.

Note la frase “cosas celestiales” y compare con lo que dijo Jesús en Juan 3:12: “*Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?*” Realmente ésta es una verdad muy importante cuando se trata de las leyes de interpretación. Tenemos que entender primero las verdades naturales, antes que podamos esperar ver las verdades espirituales. A continuación veamos algunas ilustraciones sencillas:

Luz y oscuridad – (Jn 1:5) “*La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella*”. En lo natural, la luz es mayor que la oscuridad. De hecho, mientras mayor sea la oscuridad, mayor será la luz. Esto tiene un notable significado espiritual porque “mayor es el que está en usted, que el que está en el mundo”.

Siembra y cosecha – (Gn. 1:11) “*Después dijo Dios: produzca la tierra hierba verde, hierba que de semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así*”. En lo natural, cada semilla no sólo se reproduce a sí misma, sino también reproduce más. Todo lo que hacemos en la vida regresa a nosotros. Palabras, gestos, pensamientos y acciones son formas de sembrar.

Reproducir según su género – (Gn. 1:24) “*Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así*”. Toda cosa viviente (sea animal, vegetal u hombre) produce su propio género. Todas estas son todas leyes naturales, pero son paralelas a las leyes espirituales.

Vida a partir de la muerte – Cuando el apóstol Pablo estaba explicando la resurrección a los corintios, comparó la muerte a una semilla que es plantada en la tierra y muere. Entonces, de una corrupción, brota nueva vida (cf. Jn. 12:24). Además enfatizó el hecho de que cada semilla reproduce *exactamente* lo que es, ya sea fruto malo o fruto bueno.

El cielo revela las verdades de la resurrección – Pablo señala a los cielos para mostrar las diferencias en la resurrección. Así como las estrellas varían en gloria y belleza, y así como hay una diferencia entre el sol y la luna, así será en la resurrección. Cada uno tendrá un *grado diferente* de gloria en la resurrección. (ver 1 Co.15:40-42).

Israel no pudo ver más allá del mundo físico

Todas las enseñanzas de Jesús fueron basadas en el mundo visible, tocable, tangible. Sus parábolas siempre se relacionaron al reino natural. Fueron enseñanzas con las que las personas se podían relacionar: el sembrador, la levadura escondida, la moneda perdida, etc. El problema con Israel fue que ellos no pudieron ver más allá de lo natural. No pudieron ver las implicaciones espirituales. Eso es lo que el Apóstol quiso decir cuando escribió: “*la letra mata*” (2 Co. 3:6). Israel interpretó todo literalmente. Por eso les dijo Jesús a Sus discípulos “*Es dado a ustedes para que entiendan los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no les es dado*” (Mt. 13:11). El Señor escondió la verdad a propósito para descubrir quiénes buscan sinceramente la verdad. ¡Es cuestión de gracia!

“Gloria de Dios es encubrir un asunto” (Pr. 25:2)

Como el resto de 25:2, nos dice, “*pero honra del rey es escudriñarlo*”. El evento del nacimiento de Cristo es un

buen ejemplo de esto, porque fue en efecto “*sangre real*” quienes sinceramente buscaron y encontraron en un pesebre al Cristo escondido y le presentaron sus regalos de oro, incienso y mirra. ¡No se pierda esta bella verdad! Es sacerdocio *real* es uno de los principales temas del Tabernáculo de David. Ellos vinieron a adorarle (Mt. 2:2). Estos buscadores tenían una visión del *trono*. Hay algo que se desarrolla en nuestro corazón con ésta búsqueda, que nos cambia en la imagen de Aquel a quien buscamos. Son solamente los verdaderos buscadores quienes son hechos reyes y sacerdotes (Ap. 1:6; 5:10). En el reino de Dios hay muchos niveles de verdad y si no estamos persiguiendo a Cristo con todo nuestro corazón, muchas verdades serán escondidas de nuestros ojos. (Jn. 8:31-32).

Oseas 6:3 dice: “*Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová; como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra*”.. Hay muchas cosas que no llegaremos a conocer y entender si no seguimos y continuamos.

Primero lo natural, después lo espiritual
(1 Co. 15:44-46)

Debe haber un entendimiento de las verdades *naturales* antes de que verdaderamente podamos apreciar las *verdades espirituales*. Esto lo entendemos cuando comparamos las diferencias entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento está ilustrado con tipos y símbolos naturales. El Nuevo Testamento es el cumplimiento espiritual de ellos. Contrastaremos algunas de estas diferencias.

“PRIMERO LO NATURAL, DESPUÉS LO ESPIRITUAL”	
Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Primer Adán (viejo hombre)	Postrer Adán (nuevo hombre)
Nacimiento natural	Nacimiento espiritual
Circuncisión natural	Circuncisión espiritual
Caminata natural	Caminar por fe
Viaje físico	Viaje espiritual
Armas físicas	Armas espirituales
Hijos físicos	Hijos espirituales
Herencia física	Herencia espiritual
Tabernáculo terrenal	Tabernáculo celestial
Sacerdotes físicos	Sacerdocio espiritual
Sacrificios físicos	Sacrificios espirituales
Templo físico	Templo espiritual
Jerusalén física	Jerusalén de arriba
El Monte de Sion terrenal	El Monte Sion celestial
Ley en piedra	Ley en el corazón
La letra de la ley	El Espíritu de la ley
Muerte física	Muerte espiritual (segunda muerte)

El listado de “*Primero lo natural y después lo espiritual*” sigue. Muchos cristianos le dan poca importancia al Antiguo Testamento y dicen que no es relevante, pero *toda* la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir y para instruir en justicia.

El Nuevo Testamento confirma al Antiguo Testamento

El Antiguo Testamento contiene todas las verdades del Nuevo Testamento, aunque muchas de ellas fueron escondidas. En

el libro de los Hechos, los apóstoles no tenían un Nuevo Testamento del cual predicar. Los libros del Nuevo Testamento no fueron recolectados e incluidos en el canon de las Sagradas Escrituras sino hasta el año 396 d.C. Cuando Pablo le dijo a Timoteo *“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar; para redargüir; para corregir; para instruir en justicia...”* se estaba refiriendo al Antiguo Testamento (2 Ti. 3:15-16).

¿A qué libro se refirió Jesús cuando estuvo aquí en la tierra? Sólo existía el *Antiguo Testamento*. De hecho, Jesús hizo esta afirmación en Juan 5:39 *“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí”*. Después que Cristo resucitó, les dijo a Sus discípulos: *“Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los Salmos”*. (Lc. 24:44).

El apóstol Pablo nos da terminología del NT para explicar el AT	
Gálatas 4:24	“Alegoría”
1 Corintios 10:11	“Tipo - ejemplo”
1 Corintios 10:6	“Ejemplo”
Hebreos 9:9	“Símbolo”
Hebreos 8:5	“Figura y sombra”
Gálatas 3:25	“Ayo”
Hebreos 8:5	“Figura y sombra”
Hebreos 7:15	“Semejanza”

Todos estos términos nos dicen la misma cosa, que el Antiguo Testamento era sólo una prefigura de lo que iba a venir. El Antiguo Testamento está lleno de ilustraciones que le dan significado al Nuevo Testamento – El Cordero de la Pascua, el viaje, las pruebas en el desierto y la Tierra Prometida son

ejemplos de esto. Es imposible tener verdadera autoridad en el Nuevo Testamento a menos que podamos autenticar nuestra doctrina dentro de la ley, los profetas y los salmos.

Todas las leyes bíblicas de hermenéutica concuerdan

Hemos visto brevemente sólo uno de estos principios de interpretación – la ley de “*primero lo natural y después lo espiritual*”, pero aún esto es suficiente para sentar las bases de las verdades del Tabernáculo de David. Hay muchas verdades que son difíciles de entender. Sin embargo, este principio nos ayuda a ver las cosas en una nueva dimensión. Consideremos otro pasaje. Este está en Mateo 11:12: “*Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan*”.

Durante la era del Antiguo Testamento, las batallas eran de naturaleza física. Ellos lucharon literalmente contra carne y sangre, con una espada y un escudo literales. No es así en el Nuevo Testamento.

El corto ministerio de Juan el Bautista inició la transición de la carne al espíritu. La batalla se mueve ahora en la esfera celestial, y debe haber cierta violencia en el espíritu para tomar el reino. Juan también retó a Israel en lo que respecta a la *circuncisión física* cuando dijo, de hecho, que Dios deseaba una *circuncisión del corazón* para probar su conexión con Abraham (ver Mt 3:9-10).

Una experiencia personal

Antes de proseguir con el capítulo dos, permítame compartir una experiencia personal. Hace muchos años yo estaba buscando la verdad y realidad del bautismo en el Espíritu

Santo. Yo había oído todos los argumentos acerca de la carnalidad pentecostal y no necesitaba ser convencido en ese punto debido a que crecí en un ambiente pentecostal. Sin embargo, quería conocer por mí mismo la verdad y realidad de esta experiencia, si es que de hecho era real.

El resultado de mi búsqueda fue interesante. Después de una experiencia inicial de ser lleno con el Espíritu, hablé en lenguas. Más no fue la manifestación de lenguas la que me convenció tanto como la iluminación espiritual y confirmación que siguieron. Como el hombre ciego en Juan 9:1, muchos nacen en el reino con un velo sobre sus ojos. Pablo oraba por los efesios en Efesios 1:18, que los ojos de su entendimiento espiritual fueran abiertos. El bautismo en el Espíritu fue muy transformador. Despertó mi corazón y aumentó considerablemente mi visión espiritual.

Quiero exhortar a aquellos que no han tenido esta experiencia a que la busquen. Dios no nos da una serpiente (un espíritu malo) cuando pedimos un pescado (ver Lc.11:11-13).

Capítulo 2

TRASFONDO DEL TABERNÁCULO DE DAVID

En este capítulo, vamos a considerar algunos de los datos históricos del Tabernáculo de David. También vamos a considerar alguna terminología y distinciones que nos ayudarán más tarde en este estudio.

El monte de Sion vs. la ciudad de Sion

Recordando que el Tabernáculo de David fue colocado sobre el Monte de Sion, creo que nos ayudará entender la diferencia entre el Monte de Sion y Sion, la ciudad. El Monte de Sion es una pequeña colina física dentro de la ciudad de Jerusalén, la cual es a menudo llamada Sion. El salmista dijo, “*Cosas gloriosas se han dicho de ti (Sion), Ciudad de Dios*”.

Aquí se está refiriendo a las puertas de la ciudad de Sion o la ciudad de Jerusalén (cf. Sal. 87:1-3). Jerusalén sobre la *tierra* es siempre una figura de la Jerusalén de *arriba*. Sion (la ciudad), espiritualmente habla de la Iglesia gloriosa. El Monte de Sion dentro de la ciudad, habla de un lugar más exclusivo dentro de la Iglesia. Examinaremos esto después.

*Nota: Nuestro llamamiento más alto es subir al Monte de Sion, porque este es el lugar de Su habitación, el lugar de Su trono (ver Ap. 14:1-3). El pecado es no alcanzar los propósitos de Dios. Por eso, si nosotros no nos movemos en Dios, estamos pecando. El pecar es no alcanzar la gloria de Dios. (Ro. 3:23, Fil. 3:14).

Moisés indicó el camino

En Éxodo capítulo 15, Moisés apuntó proféticamente a la montaña a la que Dios deseó traer a Israel mientras ellos estaban todavía en el desierto. Éxodo 15:17: “*Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, en el lugar de tu morada, que tú has preparado, oh Jehová, en el santuario que tus manos, oh Jehová, han afirmado*”. En realidad, pasarían otros cuatrocientos cincuenta años antes que Israel pudiera comenzar a ver esto hecho realidad. Había todavía mucha tierra para ser poseída a la muerte de Josué. El Monte de Sion en Jerusalén estuvo aun en manos de los jebuseos, hasta que David finalmente lo sometió.

Moisés llamó a esta montaña, “*la montaña de su heredad*”. Sion es a menudo llamada “*El lugar de Su morada*”. Como veremos después, todas las grandes promesas de Dios se encuentran en ese monte. Lo interesante acerca de este escenario es que tipifica el plan de Dios. Permítanos usar un versículo para ilustrar este punto: Salmo 76:2 “*En Salem está su tabernáculo, y su habitación en Sion*”. Note esta diferencia entre Salem (una contracción de Jerusalén) y Sion. Es como si Dios se retrajera a Su habitación exclusiva y buscara a aquellos que le buscan allí.

Permítanos considerar otro verso: Salmo 87:2 “*Ama Jehová las puertas de Sion más que todas las moradas de Jacob*”. Aquí otra vez el Señor muestra Su preferencia. Dios tiene el lugar de Su habitación exclusiva donde todas las promesas especiales, protección y Su favor permanecen, y Él busca a aquellos que desean morar en ese lugar. Mi propósito al relatar todo esto no es sólo dar un entendimiento de los niveles del Reino, sino crear un deseo dentro de nosotros para ascender a ellos. David tuvo tal deseo y, por supuesto, él es quien sienta el precedente en este estudio.

El Tabernáculo de Moisés revela tres divisiones

El Tabernáculo de Moisés nos ayudará a entender mejor el trasfondo y lo único del Tabernáculo de David. El Tabernáculo de Moisés es un patrón de verdades espirituales. Muestra al hombre el camino a la plenitud de Dios. “*Oh Dios, santo es tu camino...*” (Sal. 77:13). Este “camino” comienza en la *puerta de la salvación*, en la apertura del Atrio Exterior (hacia el este) y lleva a la *gloria* en el extremo opuesto (hacia el este) detrás del velo. Aquí está el deseo y propósito de Dios – llevar “*muchos hijos a la gloria*” (He. 2:10). La entrada es ancha. Cualquiera puede venir. Sin embargo, el camino se vuelve más exclusivo (o más estrecho) para aquellos que desean conocerle a Él en Su plenitud. Esta caminata se vuelve más restringida en la medida que continuamos, pero a la vez, hay mucha más realidad cuando lo hacemos.

Moisés y los israelitas son un buen ejemplo de esto. Moisés fue alguien que conoció íntimamente al Señor y, por esto, fue juzgado más severamente que los otros israelitas. ¡No nos equivoquemos en esto! A Moisés no se le permitía “perder su paciencia” y estallar cuando era provocado. Hubo muchas personas menos dignas que Moisés que entraron a la Tierra Prometida. Tenían muchas menos cuentas que rendir que Moisés. Hay una gran diferencia entre ser líder y ser laico (ver He. 13:17).

Hay tres divisiones principales en el Tabernáculo de Moisés, las cuales revelan tres dispensaciones y también tres grupos dentro del Reino:

El Atrio Exterior – representa la era de la Ley. Desde la Pascua judía en Egipto hasta Cristo nuestra pascua fueron aproximadamente 1.500 años. El muro del Atrio Exterior medía 1.500 codos cuadrados.

El Lugar Santo – representa la Era de la Iglesia. La medida del Lugar Santo es de 2000 codos cúbicos. Hay muchos tipos que indican la Era de la Iglesia será de más o menos 2000 años.

El Lugar Santísimo – representa la Era del Milenio. El Lugar Santísimo mide 1000 codos cúbicos. Hay 1000 años en el reino milenial. El Arca del Pacto descansaba en el Lugar Santísimo. El Arca simbolizaba la presencia de Dios. Cristo mismo estará presente en la tierra durante el Milenio.

EL REINO DE DIOS ESTÁ SIEMPRE SIMBOLIZADO EN LOS TRES NIVELES	
El Atrio Exterior	Hijos pequeños.
El Lugar Santo	Jóvenes.
El Lugar Santísimo	Padres (ver 1 Jn. 2:13).

CADA SECCIÓN MUESTRA UNA DIMENSIÓN MAYOR DE LA PALABRA:		
Atrio Exterior	El Lavacro (Fuente de Bronce)	Lavados con agua por medio de la Palabra (ver Ef. 5:26).
Lugar Santo	La Mesa de los Panes de la Proposición	La Palabra se hace carne (ver Jn. 6:55-57).
Lugar Santísimo	Vasija de oro con el maná	El maná escondido (ver Ap. 2:17).

El Lugar Santísimo habla del Nuevo Pacto, porque el Arca del Pacto estaba allí. Cuando la nación judía rechazó a Cristo, rechazaron el Nuevo Pacto y la posibilidad de entrar detrás del velo durante la Era de la Iglesia. En el Milenio, ellos recibirán a Cristo y a Su Nuevo Pacto. Cristo no fue sólo el mensajero

del Nuevo Pacto, sino Él fue la personificación del mismo. Él mismo es el Arca —la presencia de Dios, Dios con nosotros.

Para nosotros, en la Era de la Iglesia, el velo ha sido rasgado. Estamos sentados, por decirlo así, en la sección central del Tabernáculo. Tenemos acceso a toda la realidad del Lugar Santísimo, pero la pregunta es: ¿entraremos? *“Por lo tanto, puesto que falta que algunos entren en él...”* (He. 4:6).

Ahora que hemos visto las divisiones del Tabernáculo de Moisés, creo que entenderemos mejor el concepto del Tabernáculo de David, que no tiene velo alguno.

Relato histórico

Durante los días de Samuel, antes que naciera David, tenemos el relato del Tabernáculo de Moisés mientras estaba en Silo. Elí era el Sumo Sacerdote, y la Escritura dice que sus hijos (quienes también eran sacerdotes) eran hombres malvados. Sin embargo, Elí permitió a sus hijos retener la posición sacerdotal (cf. 1 S. 2:12-36). Fue por eso que Dios juzgó a Silo y a la casa de Elí. Los capítulos 4-7 registran esto. No sólo fue juzgada la familia sacerdotal, sino el enemigo también confiscó el Arca del Pacto.

“Dejó, por tanto, el Tabernáculo de Silo, la tienda en que habitó entre los hombres, y entregó a cautiverio su poderío, y su gloria en mano del enemigo” (Sal. 78:60-61).

*Nota: Muchas de estas ilustraciones del Antiguo Testamento nos ayudan a entender ciertos conceptos. Por ejemplo, muchos piensan que porque la Iglesia es la casa de Dios no puede fallar. Sin embargo, vea que le pasó al santuario en Silo. El Señor permite que el pecado

exista por un tiempo, pero luego ¡Él juzga Su casa y Su pueblo! “*Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?*” (1 P. 4:17) (ver también Jer. 7:3-14).

A pesar que el Tabernáculo de Moisés es una *figura* para enseñar al pueblo la manera de acercarse a Dios, el mismo símbolo de aquello que buscaban (El Arca) fue quitado. 1 Samuel 4:22 registra el incidente así “*Traspasada es la gloria de Israel; porque ha sido tomada el Arca de Dios*”. No nos equivoquemos acerca de ese mueble. Estaba santificado por la gloria de Dios. Esa Arca no podía ser vista ni siquiera mientras estaba de paso. Estaba cubierta y, cuando se detenía, permanecía velada (cf. Nm. 4:5). Únicamente era permitido que el Sumo Sacerdote viera el Arca sólo un día al año, en el día de la Expiación. La historia nos relata que los demás sacerdotes ataban una cuerda al pie del Sumo Sacerdote cuando éste entraba detrás del velo. Ésta era una medida precautoria en el caso de que fuera encontrado indigno en la presencia santa de Dios, muriera y no pudiera regresar.

A menudo hubo juicios severos asociados con el Arca. Observe 1 Samuel 6:19-20: “*Entonces Dios hizo morir a los hombres de Bet-semes, porque habían mirado dentro del arca de Jehová; hizo morir del pueblo a cincuenta mil setenta hombres. Y lloró el pueblo, porque Jehová lo había herido con tan gran mortandad. Y dijeron los de Bet-semes: ¿Quién podrá estar delante de Jehová el Dios Santo? ¿A quién subirá desde nosotros?*”.

El Arca nos ayuda a apreciar lo asombroso Dios. La presencia de Dios no es algo que pueda ser falseado o manipulado. No hay ninguna fórmula para atraer la presencia de Dios, ni hay manera de retenerla cuando Dios se mueve. No hay forma en la

que usted pueda encajonar a Dios en algún canon o concepto. La presencia de Dios puede habitar una iglesia carnal que quebranta todas las reglas (cf. Sal. 68:18). “*Subiste a lo alto, cautivaste la cautividad, tomaste dones para los hombres, y también para los rebeldes, para que habite entre ellos Jehová Dios*”.

El avivamiento es como tener el Arca en la iglesia. Cuando el Arca se va, el avivamiento se va, aunque el pueblo continúa pasando por los pasos de la adoración; ¡pero no es lo mismo!

Algunas veces Dios da dones extraordinarios a personas muy inestables sólo para mantenerlos salvos: “para que Él pueda morar entre ellos”. La presencia de Dios puede ser apartada por un tiempo de una iglesia o individuo que Él está redimiendo y refinando. Job sería un buen ejemplo de esto.

El pueblo anhela al Señor

“*Desde el día que llegó el arca a Quiriat-jearim pasaron muchos días, veinte años; y toda la casa de Israel lamentaba en pos de Jehová*” (1 S. 7:2). Ahora el Arca había estado separada de Israel durante unos 20 años y el pueblo estaba anhelando una visitación fresca. A menudo Dios quita Su presencia de nosotros para crear una nueva sed (ver Sal. 63:1).

Es también interesante notar que durante los días de Saúl, el Arca estaba todavía escondida en los bosques de Efrata y Saúl no la buscó. Saúl no era un buscador de Dios, y eso pareció caracterizar la actitud espiritual de la nación durante su liderazgo (ver 1 Cr. 13:3).

*Nota: En este estudio estaremos reiterando ciertos puntos importantes de vez en cuando. Esto se hace intencionalmente para inculcar e imprimir ciertas verdades en nuestra mente y corazón.

Capítulo 3

DAVID TRAE EL ARCA A SION

En este capítulo vamos a seguir a David en su fallido intento y éxito final de recuperar el Arca y traerla a Sion. Teniendo en mente que el Arca es símbolo de avivamiento, queremos aprender del fracaso y la rectitud de esta misión. En la conclusión de este capítulo, el Tabernáculo de David será plantado sobre el Monte de Sion, y este Tabernáculo se alzaría para siempre como un ejemplo para la Era de la Iglesia. (Referencias: 2 S. 5, 6, 7; 1 Cr.13, 15, 16).

David, un patrón para la Iglesia

El estudio de la vida de David es tan importante, porque David representa el verdadero patrón tanto para la iglesia como para nuestra vida. Veamos la siguiente división de su vida:

- Llamado a reinar.
- La experiencia en el desierto.
- Las tres unciones.
- El orden de Melquisedec.
- La autoridad sobre las naciones.

Saúl	Representa a Israel tras la carne	Las obras de la Ley
David	Representa a Israel tras el Espíritu	La Era de la Iglesia. Él abrió el velo para Israel.
Salomón	Representa el reino de paz en Israel y en toda la tierra	El Milenio

Las tres unciones de David podrían ser comparadas con las tres divisiones del Tabernáculo de Moisés:			
El Atrio Exterior	La primera unción de David	1 Samuel 16:13	Llamado.
El Lugar Santo	La segunda unción de David	2 Samuel 2:4	Escogido
El Lugar Santísimo	La tercera unción de David	2 Samuel 5:1-3	Fiel

David tomó Sion después de su tercera unción.

*Nota: Las tres esferas de unción vistas anteriormente son relevantes para la Era de la Iglesia. La *primera* unción es el bautismo en el Espíritu. La *segunda* unción es la unción de “El Espíritu del Señor”, el cual es la unción de los profetas (cf. Is. 11:2-3; Lc. 4:18). La *tercera* unción sería “el poder de Su resurrección”, el cual es la unción del Lugar Santísimo. El apóstol Pablo conocía esta unción poderosa (Fil. 3:11).

La *primera unción* de David lo capacitó para derrotar a Goliat y soportar la preparación en el desierto. La *segunda unción* de David lo capacitó para reinar sobre Judá y prevalecer sobre la oposición que quedaba. La *tercera unción* de David lo capacitó para reinar sobre todo Israel y para tomar la última fortaleza, la fortaleza de Sion. Esta última fortaleza era el baluarte de los jebuseos.

La fortaleza de los jebuseos

Espiritualmente, los jebuseos representan los sembradores de discordia. Uno de los siete enemigos que el Señor aborrece es el jebuseo: “Cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra en la cual entrarás para tomarla, y haya echado de delante e ti a muchas naciones, la heteo, gergeseo, al amorreo, al cananeo, al ferezeo, al heveo y al jebuseo, siete naciones mayores y más poderosas que tú” (Dt. 7:1).

Las siete naciones mencionadas en el versículo anterior son análogas a las siete abominaciones que el Señor odia vistas en Proverbios 6:16-19: “*Seis cosas aborrece Jehová, y aún siete abomina su alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos derramadoras de sangre inocente, el corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies presurosos para correr al mal, el testigo falso que habla mentiras, y el que siembra discordia entre hermanos*”.

La lengua es el miembro de nuestro cuerpo más difícil de controlar (Stg.3:1-12). La *discordia* es el último y más difícil obstáculo a vencer. El verdadero avivamiento nunca permanece en un lugar lleno de discordia. Judas fue el sembrador de discordia en el círculo íntimo del cual era parte (compare Mateo 26:8-9 con Juan 12:4-5). Judas fue removido del grupo *antes* que Cristo diera Su nuevo mandamiento, Su más grande mandamiento del amor *ágape*. *Ágape* significa amor supremo. En realidad, nunca puede tener unidad en un grupo mientras Judas esté en él, y no puede “amar” a los hermanos traicioneros y falsos.

*Nota: Judas cumplió el proverbio, que describe *al disimulador*. En Proverbios 26:25 leemos: “...*porque siete abominaciones hay en su corazón*”. ¡Judas fue culpable de los siete cargos! Un disimulador es un hombre de dos caras.

La unción comparada a la unidad de los hermanos

“Vinieron todas las tribus de Israel a David en Hebrón y hablaron, diciendo: Henos aquí, hueso tuyo y carne tuya somos” (2 S. 5:1). *Es interesante que la unidad de los hermanos es comparada a la unción del Sumo Sacerdote, y es solamente el Sumo Sacerdote a quien se le permite entrar al Lugar Santísimo. “¡Mirad cuán bueno y cuán*

delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! Es como el buen óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón y baja hasta el borde de sus vestiduras” (*Sal. 133:1-2*).

Aunque la fortaleza parecía inquebrantable y a pesar que los jebuseos estaban diciendo “no entrarás”, David triunfó. “*Pero David tomó la fortaleza de Sion, la cual es la ciudad de David*” (2 S. 5:7). Fue casi como si la camaradería de los hermanos hubiese traído la unción que destruyó el yugo del jebuseo.

La ciudad de Sion se convierte ahora en la capital

Como dice el Salmo 87:2-3: “*Ama Jehová las puertas de Sion más que todas las moradas de Jacob. Cosas gloriosas se han dicho de ti, Ciudad de Dios*”. Hay una razón por la cual Dios ama a Sion más que a todas las otras moradas de Jacob. Es porque David trajo el Arca del Pacto al Monte de Sion y el Monte de Sion se volvió el símbolo del lugar de habitación de Dios. El Salmo 68 es también un Salmo de esa era y hace esta pregunta en el versículo 16: “*¿Por qué observáis, oh montes altos, al monte que deseó Dios para su morada? Ciertamente Jehová habitará en él para siempre*”. Una vez que David tomó esta ciudad, él estaba decidido a traer el avivamiento a ella. ¡Que diferente había sido el reinado de Saúl! Ellos jamás buscaron el Arca en los días de Saúl. Esto claramente muestra el efecto que tiene un líder sobre la gente, y la nación entera.

Consideremos algunos versículos que se relacionan con este evento: “*y traigamos el arca de nuestro Dios a nosotros, porque desde el tiempo de Saúl no hemos hecho caso de ella. Y dijo toda la asamblea que se hiciese así, porque la cosa parecía bien a todo el pueblo*” (1 Cr. 13:3-4).

Creo que es necesario hacer varios comentarios del último versículo. Usted encontrará el trasfondo de este versículo en 2 Samuel 6 y en 1 Crónicas 13. David quería avivamiento y el pueblo quería avivamiento. Ciertamente no hay nada malo en eso. Sin embargo, debido a que trataron de traer ese avivamiento por esfuerzo humano y no de acuerdo al orden divino, ¡el avivamiento fue estropeado con un desastre!

Cinco errores cardinales

Hay por lo menos *cinco* errores obvios en su primer intento de tener un avivamiento. Los listaremos aquí y luego daremos un pequeño comentario de cada uno:

- No hubo preparación para alojar el Arca cuando llegara.
- Los músicos no estaban santificados.
- Los sacerdotes no estaban santificados.
- No estaban transportando el Arca de acuerdo con el orden divino.
- Un hombre tocó el Arca.

1. No hubo preparación para alojar el Arca cuando llegara – (1 Cr. 15:12-13). Hace varios años hubo una profecía exhortándonos a preparar los graneros para la cosecha que pronto vendría. Necesitamos preparar nuestra casa (natural y espiritualmente) para Su visitación.

2. Los músicos no estaban santificados – (1 Cr. 13:8 vs. 15:12-24). No había orden divino en su música. Este avivamiento tuvo mucha exhuberancia y celo humano. La *emoción humana* no atrae la presencia de Dios, especialmente cuando los participantes no son limpiados de la concupiscencia de la carne. Santificación significa ser separados. La sangre solamente nos separa si *continuamos*

caminando en la luz (1 Jn. 1:7). Antes que venga el verdadero avivamiento, el ministerio de la música de la Iglesia debe separarse del mundo y la carne. Consideraremos el ministerio de la música más adelante en este estudio.

3. Los Sacerdotes no estaban santificados – (1 Cr. 15:12-15). No habían hecho los sacrificios necesarios para santificarse.

4. No estaban transportando el Arca de acuerdo con el orden divino – (1 Cr. 13:7; 15:2). No estaban de acuerdo con la Palabra. Los sacerdotes debían llevar la “presencia” sobre sus hombros. En su lugar, llevaron el Arca en una carreta de bueyes. Estos hombres estaban tratando de traer la presencia de Dios de una manera acorde a sus pensamientos. Dios no iba a tolerarlo.

5. Un hombre tocó el Arca – (1 Cr. 13:9-10; 15:2). Cuando la carne entra en el avivamiento, algo va a morir. De hecho, el avivamiento completo murió (al menos temporalmente) junto con el ofensor. Dios no permite que Sus tipos sean violados. Cuando Moisés fue juzgado por golpear dos veces la roca, fue por algo más que haber golpeado un pedazo de piedra. La Roca era un tipo de Cristo (1 Co. 10:4). El violar ese tipo al golpear la roca una segunda vez, distorsiona el mensaje del evangelio para siempre. Esa acción decía que Cristo podía ser crucificado una segunda vez. ¡He aquí la importancia de los tipos! “*Y temiendo David a Jehová aquel día, dijo: ¿Cómo ha de venir a mí el Arca de Jehová?*” (2 S. 6:9).

La era

“Pero cuando llegaron a la era de Quidón, Uza extendió su mano al arca para sostenerla, porque los bueyes tropezaban.

Y el furor de Jehová se encendió contra Uza, y lo hirió, porque había extendido su mano al arca; y murió allí delante de Dios” (1 Cr. 13:9-10). Hay muchas cosas que aprender de este primer intento de traer avivamiento, pero en resumen creo que la era lo resume vívidamente. La era es donde la paja es separada del trigo. Dios a menudo permite que una buena sacudida y una cernida precedan un nuevo mover. ¡Los ofensores y las ofensas deben desaparecer! Ese es un principio del Nuevo Testamento (ver Mt. 13:41-43).

Antes del primer *gran avivamiento* que tuvo lugar en el siglo XVIII en Nueva Inglaterra, Estados Unidos, Dios trató a la Iglesia donde todo comenzó de maneras inusuales. Hubo incluso muertes inesperadas, que trajeron el temor de Dios a la Iglesia. Cuando Uza murió en la era, David fue abatido con un nuevo sentido de temor del Señor (ver 2 S. 6:6-7). También se conjetura que David escribió el Salmo 101 después de ese incidente humillante. Él dijo: “*Entenderé el camino de la perfección cuando vengas a mí. En la integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa*” (Sal. 101:2).

El avivamiento comienza en el hogar

Otra lección valiosa que podemos obtener de este trágico acontecimiento es el lugar donde el avivamiento realmente comenzó: “*De modo que David no quiso traer para sí el arca de Jehová a la ciudad de David; y la hizo llevar David a casa de Obed-edom geteo*” (2 S.6:10). Obed-edom era un coabita de la línea levítica. Aquí es donde comenzó el avivamiento – en la casa de un hombre. La Iglesia misma es sólo un conjunto de hogares. Si no tenemos realidad en nuestro hogar, entonces no podemos tenerla en la Iglesia. El verdadero arrepentimiento es evidenciado por las actitudes de nuestro *ser*. ¡Es por eso que Dios está hablando a los hogares hoy! (ver Mal. 4:5-6).

“Y estuvo el Arca de Jehová en casa de Obed-edom geteo tres meses; y bendijo Jehová a Obed-edom y a toda su casa” (2 S. 6:11). La casa de Obed-edom fue tan bendecida que todo Israel lo notó. David también fue sacudido nuevamente para el avivamiento. Seamos animados por los “tres meses”. Cuando las familias comienzan a arreglar las cosas en sus hogares, Dios puede traer sanidad en un corto tiempo. El resultado de esta familia se encuentra en 1 Crónicas 26:4-8. Todos los hijos de Obed-edom llegaron a ser poderosos hombres de Dios.

*Nota. Por favor acepte una palabra de alerta con respecto a los seminarios familiares presentados por “los psicólogos”. No hay tal cosa como “psicología cristiana”. ¡Solamente produce fruto artificial! La psicología es una desviación de la verdadera unción y trata de remendar nuestra naturaleza caída. La verdadera unción asesta un golpe mortal a la naturaleza caída y trae verdadero arrepentimiento y liberación.

El verdadero avivamiento llega

Durante el íterin de 3 meses, mientras el Arca permaneció en la casa de Obed-edom varias cosas se corrigieron:

- David preparó un lugar para el Arca de Dios (1 Cr. 15:1).
- David asignó a los músicos levitas (1 Cr. 15:16).
- Los sacerdotes y los levitas se santificaron (1 Cr. 15:14).
- El orden divino fue restaurado (1 Cr. 15:12-15).
- David trajo el Arca (2 S. 6:12).

“...Entonces David fue, y llevó con alegría el arca de Dios de casa de Obed-edom a la ciudad de David. Metieron, pues, el arca de Jehová; y la pusieron en su lugar en medio de una tienda que David le había levantado; y sacrificó David holocaustos y ofrendas de paz delante de Jehová”. (2 S. 6:12,17). La entrada

del Arca a Jerusalén fue una ocasión de gran júbilo, y puede decirse que el departamento de música fue clave para atraer la presencia de Dios. El Salmo 68 bien pudo haber sido escrito en esta ocasión: “*Levántese Dios, sean esparcidos sus enemigos, y huyan de su presencia los que le aborrecen*” (Sal. 68:1). La frase “*levántese Dios*” siempre es asociada con el Arca en movimiento.

El Salmo 24 también pudo ser escrito en referencia a esta ocasión. “*Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria*” (Sal. 24:7). La historia relata que las puertas de Jerusalén se movieron hacia arriba en ese momento particular. Las puertas hablan de alabanza, de acuerdo con Isaías 60:18.

Mical menospreció a David

“Cuando el Arca de Jehová llegó a la ciudad de David, aconteció que Mical hija de Saúl miró desde una ventana, y vio al Rey David que saltaba y danzaba delante de Jehová; y le menospreció en su corazón” (2 S. 6:16).

Mical representa el orden antiguo. Mical era descendiente de Saúl y nunca se separó de la casa de su padre (cf. 2 S. 6:20-21). Uno de los más grandes obstáculos para un nuevo mover del Espíritu es un apego al régimen antiguo. Muchos han acampado alrededor de un viejo mover de Dios, pensando que han alcanzado el cenit de la espiritualidad. Mical odió el nuevo mover – Ella *despreció* las manifestaciones físicas de cómo se regocijaba Israel. Ella estaba decidida a ser leal a su padre y un mover de Dios anterior. Pero Dios pronunció esterilidad sobre ella y sería sin fruto por siempre. Algunos de estos pensamientos serán considerados y ampliados más adelante.

El Tabernáculo de David

Ahora, hemos llegado finalmente al tema de este libro: “El Tabernáculo de David”. La presencia de Dios, simbolizada en el Arca, está ahora descansando en esta tienda sin velo. De pronto encontramos al sacerdocio ministrando abiertamente delante de Su presencia con cantos y sacrificios: *“Y puso delante del Arca de Jehová ministros de los levitas, para que recordasen y confesasen y loasen a Jehová Dios de Israel”* (1 Cr. 16:4).

Una de las mayores diferencias entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento es el sacerdocio. En el Nuevo Testamento *“todos”* somos llamados a ser sacerdotes, no como fue en la época de la ley, cuando sólo los descendientes de Aarón, de la tribu de Leví, podían ser sacerdotes. El Tabernáculo de David permaneció en pie durante 45 años y durante ese tiempo no hubo velo cubriendo el Arca.

En ese lapso de 45 años durante la época de la ley, *cualquiera* que tuviera *“manos limpias y corazón puro”* podía subir ese pequeño monte y estar en la presencia de Dios ante el Arca (Sal. 15:15; Sal. 24:3-5). Normalmente sólo un hombre, el Sumo Sacerdote, podía estar en contacto con el Arca, y eso una vez al año, en el Día de la Expiación (Lv. 16). David fue dirigido por Dios a cambiar por un tiempo el orden mosaico durante la era de la ley. Estos 45 años fueron una época muy extraordinaria, ya que permitió a todos los hombres que *calificaban* aproximarse al Arca, en el Tabernáculo de David.

Capítulo 4

EL SIGNIFICADO DEL MONTE SANTO DE SION

En este capítulo queremos unificar el concepto del Tabernáculo de David con el monte santo sobre el cual está colocado. Lo que hace que el Monte de Sion sea santo es que el Señor ha santificado este monte con Su presencia. ¡El Arca de Su presencia estaba allí! Para este propósito queremos magnificar la importancia del Monte de Sion.

El Arca del Pacto

Ahora que el Arca del Pacto ha sido firmemente establecida sobre este monte de Sion, entendemos por qué este monte se vuelve *el monte santo*. Se nos dice en Levítico 27:28 que cualquier cosa que es dedicada o consagrada al Señor se vuelve santa. Este lugar no solamente fue dedicado al Señor, ¡fue santificado por Su misma gloria! Es por eso que el nombre de Sion vibra con magnificencia.

Considere el Arca nuevamente:

- Era un símbolo del Nuevo Pacto.
- Era un símbolo del Pan de Vida.
- Era un símbolo de la vida resucitada.
- Era un símbolo del trono y del lugar de autoridad.
- Era un símbolo de la gloria de Dios.
- Era un símbolo de la Deidad.
- Era un símbolo de la misericordia y el juicio.

Símbolo del Nuevo Pacto – (La ley escrita en nuestro corazón) Después que Moisés recibió por primera vez las

tablas de piedra, éstas fueron rotas. Esto mostraba que no había poder en el primer pacto para cumplirlas. Entonces Moisés subió por segunda vez al monte y recibió otras tablas de leyes que fueron puestas dentro del Arca, dando a entender que la ley sería cumplida (Éx. 19-34). El Nuevo Pacto no era alcanzable sino hasta que Cristo rasgó el velo. Los judíos no entran en el Nuevo Pacto sino hasta el Milenio, por que rechazaron a Cristo, el Único que nos puede ayudar a cumplir la ley (He. 8:7-13, 10:9-20).

Símbolo del Pan de Vida – Dentro del Arca había maná en una urna de oro. Jesús se identificó a sí mismo como el maná que vino del cielo (ver Jn. 6:31-32). La promesa para el vencedor es que comerá del “*maná escondido*” o de las verdades escondidas en la Palabra de Dios (Ap. 2:17).

Símbolo de la vida resucitada – Dentro del Arca también estaba la vara de Aarón que reverdeció. Jesús se identifica como “*la resurrección y la vida*” (ver Jn. 11:25).

Símbolo del trono y del lugar de autoridad – “*Jehová reina; temblarán los pueblos. El está sentado sobre los querubines, se conmovió la tierra*” (Sal. 99:1). Cristo habita entre los querubines que se levantan sobre el Arca. Todo poder en el cielo y la tierra le pertenecen a Él. Cristo fue declarado Rey en Su nacimiento y en Su muerte. Su vida en la tierra demostró en qué consiste la verdadera autoridad. ¡Aún los vientos y el mar le obedecieron!

Símbolo de la gloria de Dios – La gloria de Dios cubría el Arca (Lv. 16:2). Cristo también fue glorificado y Sus discípulos vieron Su gloria, especialmente en el Monte de la Transfiguración. “*Y aquel verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, la gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y verdad*” (Jn. 1:14).

Símbolo de la Deidad – El Arca estaba recubierta de oro y el oro representa deidad. Su nombre será llamado Emmanuel o “Dios con nosotros”.

Símbolo de misericordia y de juicio – Sobre el Arca estaba el Asiento de Misericordia. El mayor atributo de la naturaleza de Dios es Su misericordia. Cristo fue la personificación de la misericordia y del juicio justo (Jn. 8:16).

Cristo – El cumplimiento

Cristo fue el cumplimiento de *todo* lo que el Arca representaba. Cuando Israel cruzó el Jordán hacia la tierra prometida, el Arca de Dios entró primero. Sin embargo, había una distancia de 2000 codos que los separaba del Arca (Jos. 3:4). Esto también tenía un significado profético. Israel no recibiría su herencia espiritual sino hasta después de los 2.000 años de la Era de la Iglesia. Israel, como nación, siempre tendrá una “espacio de 2.000” separándola del Arca. Esto debido a que rechazaron al Mensajero del Nuevo Pacto, el cual es Cristo mismo. Después de la Era de la Iglesia, cuando Cristo vuelva, Israel recibirá a su Rey rechazado y entrará a su herencia espiritual. Con respecto a las dispensaciones, Israel está en el Atrio Exterior.

David, por un breve periodo en la historia de Israel, guardó el Arca en la tienda que había levantado para ella. Esa pequeña tienda sobre el monte santo llegaría a ser la figura de la Iglesia en su más grande dimensión. Santiago dijo que la Iglesia es un avivamiento de lo que David tuvo en el Monte de Sion (Hch. 15:16): “*Después de esto volveré y reedificaré el Tabernáculo de David, que está caído; y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar*”. El Monte de Sion habla de la plenitud de lo que representa el Nuevo Pacto. Para la Iglesia, el Monte de Sion es equivalente al Lugar Santísimo. Para nosotros el velo ha

sido rasgado y tenemos acceso por medio de Su gracia. Sin embargo, todavía falta ver quién hará totalmente suyo ese llamado.

Sin visión, la Iglesia reposa descuidadamente

Tener una visión nos ayuda a continuar hacia la meta. Es como la parábola del tesoro escondido que Jesús dijo (Mateo 13:44). Un hombre ve un tesoro que otros no ven. Entonces vende todo, y hace todo lo que está en su poder para obtener el tesoro. Este es un principio del Reino.

Cuando un ministro dice que tenemos que convivir con pecado en nuestra vida y que no podemos tener dominio sobre el pecado, ha negado el Nuevo Pacto y el mensaje de la verdadera gracia. La verdadera gracia nos permite tener victoria sobre el pecado, pero debemos presionar hacia Dios para obtener esta gracia. Hay un precio que pagar para que nuestro corazón sea cambiado. ¿Está dispuesto a recibir gracia? La gracia es dada *en tiempo de necesidad* (He. 4:16). Cuando un ministro dice que tenemos toda la revelación que necesitamos y advierte a las personas a que no busquen verdades más profundas, ha negado el Nuevo Pacto. Una de las promesas para aquellos que *vencen* es que “comerán del maná escondido”, el cual está, por supuesto, dentro del Lugar Santísimo (Ap. 2:17).

Cuando un ministro dice que los días de milagros ya pasaron y que la Iglesia no puede demostrar ese poder, ha negado lo que provee el Nuevo Pacto.

Una visión nos da el poder para continuar hacia el objetivo, la meta. El presidente de una escuela bíblica me dijo que había pertenecido a una iglesia denominacional que no creía

en la sanidad. Entonces fue invitado a una reunión ecuménica de iglesias en la que invitaron a los ministros a orar por los enfermos. No solamente vio personas recibiendo sanidad, ¡él fue sanado! Ahora él predica un evangelio más completo.

“Os habéis acercado al Monte de Sion”

- Hebreos 12:22 - *“sino que os habéis acercado al monte de Sion...”*
- Hebreos 12:23 - *“a la congregación de los primogénitos...”*
- Hebreos 12:24 - *“a Jesús, el mediador del Nuevo Pacto...”*

En Hebreos 12:18, Pablo les acababa de decir a los judíos cristianos que su llamado no era al Monte Sinaí, sino al Sion celestial. El Monte Sinaí representa el Antiguo Pacto. El Monte de Sion representa el Nuevo Pacto. El tema central del libro de Hebreos es cuánto mayor es el Nuevo Pacto que el antiguo. Los dos pactos son representados por los dos montes. Había una buena razón para que Pablo enfatizara el Sion celestial. La Iglesia en Jerusalén estaba desviándose. Estaban regresando a la ley, aún al punto de ofrecer sacrificios de animales otra vez. Cuando las personas no se mueven en Dios, tienden a regresar a la antigua religión. Por esto, el apóstol Pablo redirige el enfoque de ellos hacía el Monte de Sion, el símbolo de la realidad del Nuevo Pacto.

La mención de Sion

Sion es mencionada 153 veces en la Escritura. Este número es significativo y será considerado más adelante en este estudio. Sin embargo, me gustaría hacer referencia a algunos lugares donde Sion es mencionado en las Escrituras, sólo para magnificar su grandeza. Nuevamente, mantenga en mente que fue la tienda que contenía el Arca sobre aquel monte, la que lo hizo un *monte de renombre*.

Esta lista de bendiciones son solamente algunas de las muy buenas razones para poner nuestra visión en el alto llamamiento de Sion. David nos desafía con la pregunta “¿Quién podrá ascender al monte del Señor?” Esto deja claro que hay requisitos para lograrlo. No cualquiera puede ascender a este monte y entrar al Lugar Santísimo. Es sólo para aquellos de manos limpias y corazón puro. Consideraremos los requisitos en un capítulo posterior.

Algunas menciones de Sion en la Escritura	
Salmo 2:6.	El lugar que rige y reina.
Salmo 128:5.	Donde Dios manda bendición.
Salmo 9:11.	El lugar de Su habitación.
Salmo 132: 13-18.	El lugar de descanso, provisión y gozo.
Salmo 20:2.	El lugar de fuerza.
Salmo 133:3.	El lugar donde Dios manda vida.
Salmo 48:2.	Gozo de toda la tierra.
Isaías 2:3.	Simboliza la norma más alta.
Salmo 50:2.	Perfección de la belleza.
Isaías 4:5	Su gloria es la defensa.
Salmo 69:35.	Símbolo de la salvación.
Isaías 14:32.	El lugar de Su fundamento.
Salmo 78:68	El lugar que Él ama. (Sal. 87:2).
Isaías 16:5.	El lugar de los juicios de Dios.
Salmo 84:7.	El lugar de encuentro con Dios.
Isaías 28:16.	El lugar de la “Piedra del ángulo”.
Salmo 99:2.	El símbolo de la grandeza de Dios.
Salmo 31:4.	El lugar por el cual Dios lucha.
Salmo 125:1.	Símbolo de la inmutabilidad.
Abdías 1:17,21.	El lugar de liberación y santidad.
Apocalipsis 14:1-5.	El lugar del trono y los santos escogidos.

*Nota. Aún después que el Arca descendió del Monte de Sion para instalarse permanentemente en el nuevo templo construido por Salomón, el Monte de Sion retuvo su distinción. Esto es debido a que todavía representa el llamado celestial.

Puntos para recordar:

- Debemos entender primero las verdades terrenales antes que podamos entender las verdades celestiales.
- Primero es lo natural, después lo espiritual.
- El monte de Sion era uno de los lugares más sagrados en todo Israel.
- Esto es debido a que el Arca del Pacto estaba colocada allí.
- Dios localizó Su presencia en este pequeño monte en la tienda de David.
- Esta tienda no tenía velo. Todo aquél que calificaba podía entrar.
- El Arca estuvo accesible por 45 años durante la historia de Israel.
- David representa el sacerdocio de Cristo según el orden de Melquisedec.
- David fue un rey-sacerdote que entró detrás del velo como figura para todos los que calificaban.
- Él fue un tipo del Cristo que vendrá, del Nuevo Pacto y del nuevo sacerdocio.
- Él profetizó acerca el nuevo sacerdocio y aún desempeñó la nueva función (Sal. 110:4).
- Hay tres niveles en la tierra: la nación de Israel, Jerusalén la ciudad capital y el Monte de Sion en la ciudad.
- Hay tres niveles en el cielo: el inmenso reino del cielo, la Nueva Jerusalén y el Monte de Sion en la ciudad.
- Lo terrenal es un símbolo de lo celestial.
- Apocalipsis 14:1-5 nos muestra la cima del monte de Sion. Es el lugar del trono.
- El monte de Sion en el cielo es el lugar más santo del cielo. Allí es donde mora Dios.

- Los *santos escogidos* están también en este monte “con el Cordero”.
- Otros están más abajo en el monte. Algunos están en la ciudad, la Nueva Jerusalén.
- Muchos otros están fuera de la ciudad y sólo conocen a Dios de lejos.
- Ascendamos a este monte del Señor y busquemos estar tan cerca de Dios como sea posible.

TRES NIVELES ESPIRITUALES

En la Tierra:

1. La Tierra de Israel.
2. Jerusalén, la ciudad capital de Israel (ver Sal 76:1-2).
3. El Monte de Sion en la ciudad capital, Jerusalén.

En el cielo:

1. El enorme reino de los cielos.
2. La Nueva Jerusalén en el cielo.
3. El Monte de Sion dentro de la Nueva Jerusalén del cielo (Ap. 14:1-5).

Lo terrenal es símbolo de lo celestial. El Monte de Sion es el lugar más santo, tanto en la tierra como en el cielo. Este es el lugar donde mora Dios. Aunque Él llena los cielos y la Tierra, el Señor escogió poner Su presencia en el Monte de Sion como figura del “más alto llamamiento”. En el cielo, éste es el lugar de Su trono (ver Sal. 99).

*Esta figura completa sirve como patrón a aquellos de la Era de la Iglesia. Espiritualmente, el supremo llamamiento es subir a la dimensión superior de Dios. ¡No nos conformemos con vivir en los niveles inferiores!

Capítulo 5

EL ORDEN DE MELQUISEDEC

El Tabernáculo de David es el orden predecesor hasta que el templo de Salomón fuera terminado 40 años después o más. Una de las más importantes descripciones de este orden, es que David cruzó la línea prohibida de los reyes a las funciones sacerdotales.

Cientos de años antes de la época de la Ley, hubo un Rey-Sacerdote en (Jeru) Salem y el nombre de este hombre fue Melquisedec (Gn. 14:20). Melquisedec fue un tipo de Cristo y también una figura del sacerdocio del Nuevo Testamento.

Esto será explicado en este capítulo. Fue durante este lapso de tiempo que David demostró o cumplió el Orden de Melquisedec. Estamos comenzando a darnos cuenta que él colocó un precedente para la época de la Iglesia, que será completada o terminada antes que la época de la Iglesia termine. El Orden del Monte de Sion fue instituido 1,000 años antes de la época de la Iglesia.

Melquisedec

La persona de Melquisedec es a menudo una controversia, sin embargo, hay un cierto misticismo y maravillas acerca de él. Actualmente algunos piensan que él fue Cristo mismo. Por esta razón queremos dedicarle algunas páginas para considerar las grandes cosas que era este hombre y ver que es una figura de la dispensación actual. El nombre de Melquisedec se menciona solamente dos veces en el Antiguo

Testamento y todavía el apóstol Pablo le dedica y expone sobre él, y lo que significa para nosotros, en tres capítulos (cf. Hebreos capítulos 5-7). Consideremos algunos hechos sobre Melquisedec.

- En el Antiguo Testamento se menciona solamente en Génesis 14:18-20 y Salmo 110:4.
- Vivió 200 años antes de Cristo.
- Fue el Rey de Salem o Jeru-Salem.
- Era el Sumo Sacerdote de Jerusalén (Recuerde, Sion estaba en Jerusalén).
- No tenía genealogía.
- Bendijo a Abraham.
- Le sirvió a Abraham la comunión (el pan y el vino).
- Recibió ofrendas de Abraham.
- Es un tipo del Señor Jesucristo, en el Salmo 110:4.

Melquisedec – Un tipo del nuevo sacerdocio de Cristo

Pablo, el teólogo del Nuevo Testamento, hizo algunas analogías de Melquisedec. El estableció que Cristo es según el orden de Melquisedec. “*Donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho Sumo Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec*”. (He. 6:20). En esencia, Pablo está estableciendo el hecho de que Cristo fue ambas cosas, Rey y Sacerdote, como lo fue Melquisedec. Bajo la Ley de Moisés, sólo un aaronita de la tribu de Leví podía ser sacerdote, y sólo un descendiente de David, quien era de la tribu de Judá, podía ser rey. En el Salmo 110:4, David profetizó que vendría un nuevo sacerdocio, según el orden de Melquisedec. Por lo tanto, David estaba profetizando un nuevo pacto que reemplazaría el antiguo pacto para que el sacerdocio fuera cambiado y, por lo tanto, la ley tenía que ser cambiada (He. 7:12).

Melquisedec fue “Rey de *Salem*” o Jeru-Salem (He. 7:1-2). Pablo interpreta “Rey de Salem”, como “*Rey de Paz*”. “Salem” significa paz. Entonces él interpreta el nombre de Melquisedec para definir “El Rey de la Justicia”, (“Zedec” significa justicia).

Pablo también menciona el hecho de que no había registros de su genealogía, ni de su linaje: “...*sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece Sacerdote para siempre*”. (He. 7:3). Para los judíos, la genealogía era muy importante, especialmente con relación al sacerdocio o reinado, pero Melquisedec no tenía genealogía. De acuerdo con la historia antigua, en la época de Melquisedec, los reyes eran *elegidos*. Ellos no heredaban el trono por derecho de nacimiento.

En este capítulo hay muchas verdades encontradas con relación a Cristo según el orden de Melquisedec, pero para permanecer en el contexto y tema de este curso, deseo enfocarme en el rey-sacerdote que entra dentro del velo. Como Pablo les puntualizó a los hebreos, el linaje real viene de Judá y el linaje sacerdotal viene de Leví (He. 7:11-14). Estas dos líneas nunca podían cruzarse, todo era estrictamente registrado por la genealogía. Tenemos un relato en 2 Crónicas 26:16-20, en donde el rey Uzías trató de entrar en la función sacerdotal, pero fue herido o castigado con lepra. Así vemos la seriedad de violar el código genealógico del Antiguo Testamento.

Quiero insertar una palabra de alerta, concerniente a la necesidad de “permanecer en nuestro llamado”. Hemos visto personas tratando de moverse presuntuosamente hacia un

aspecto del ministerio que Dios no ha escogido para ellos. El resultado ha sido desastroso. Por ejemplo, un evangelista no es generalmente un buen maestro o pastor, a menos que se le haya dado un ministerio doble. Pablo exhorta: “*Cada uno en el estado en que fue llamado, en él se quede*”. (1 Co. 7:20).

David cruza la línea prohibida

Debido al hecho que el Antiguo Testamento no hizo ninguna provisión o excepción a esta regla, vemos a David parado frente al Arca, sin velo y ministrando ante el Arca. En efecto, como ellos trajeron el Arca a la montaña, David fue vestido con un efod “*y danzaba con toda su fuerza delante de Jehová; y estaba David vestido con un efod de lino*” (2 S. 6:14). *Solamente un sacerdote* llevaba un efod de lino (Ex. 28:6).

David debió haber tenido una gran revelación de lo que acababa de ocurrir, porque escribió proféticamente de la venida del sacerdocio de Melquisedec en el Salmo 110:4 “*Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec*”.

Lo interesante del Salmo 110, es el hecho que David no estaba sólo escribiendo sobre Aquel que cumpliría esto – Él mismo estaba experimentando acerca de lo que estaba escribiendo. Él fue rey y sacerdote y había entrado tras el velo. Nada de esto estaba de acuerdo con la ley mosaica, pero David se movió bajo la unción. El Salmo 110 fue escrito en el Monte de Sion y lo llamó “un Salmo del Monte de Sion”.

El sacerdocio real

La intención original de Dios para Israel era que toda la nación fuera un sacerdocio santo (ver Ex. 19:7). Ellos fueron descalificados del llamamiento por causa del incidente del becerro

de oro (Ex. 32). Fue en este tiempo que la tribu de Leví se levantó del lado del Señor y fue escogida para el sacerdocio. Leví probó su celo por la justicia cuando uso la espada sobre sus propios hermanos que no estuvieron del lado del Señor (ver Dt. 33:8-10). Un verdadero ministro no *altera* los patrones de Dios porque ofenden su propia casa. Hemos conocido ministros, quienes han mantenido la verdad hasta que ofenden su propia casa y entonces bajan la espada de la Palabra.

Aunque el pueblo de Israel perdió su llamamiento de ser un reino de sacerdotes y una nación santa, ese mismo llamado ha sido extendido al Israel espiritual, (la Iglesia) (Ex.19:5-6. 1 P. 2:9).

1 Pedro 2:5 – *“Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo”*.

1 Pedro 2:9 – *“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”*.

Apocalipsis 1:6 – *“...y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea la gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén”*.

Apocalipsis 5:10 – *“...y nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra”*.

Hebreos 6:20 – *“...donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec”*.

El precursor (He. 6:20)

Observa la palabra “precursor”. Un precursor es el que va antes de nosotros para enseñarnos el camino. Cristo no sólo nos muestra que hemos sido llamados a ser reyes y sacerdotes, Él ha ido antes y abrió el camino para que nosotros entráramos detrás del velo. En un sentido, todos los redimidos pertenecen al sacerdocio, todavía hay tres divisiones en las que podríamos encajar.

- *Un levita* podía funcionar en el Atrio Exterior.
- *Un sacerdote* podía funcionar en el Lugar Santo.
- *Y el sumo sacerdote* podía entrar en el Lugar Santísimo.

El Tabernáculo de David, de cierta manera, equivale al Lugar Santísimo. Cristo ha rasgado el velo y ahora es posible acercarse a Dios, y aun ministrarle delante de Su presencia (ver He. 10:19-20). Sin embargo, lo que muchos cristianos no logran ver es que Cristo no sólo pagó el precio para restaurar la comunión entre Dios y el hombre, Él también nos estaba enseñando el camino, para reclamar toda la realidad y dominio que habíamos perdido con la caída. Efectivamente, la corona puede ser recuperada. Si no entendemos este punto, hemos perdido todo el tema de este estudio. La experiencia de David en el Monte de Sion nos hace ver claramente que cuando David conquistó el Monte de Sion, le fue entregado tremendo poder y dominio sobre las naciones.

El nivel más alto

¿Dónde estaba el Tabernáculo de Moisés en la época del Tabernáculo de David? ¡Estaba localizado en Gabaón! *“Y fue Salomón, y con él toda esta asamblea, al lugar alto que había en Gabaón; porque allí estaba el tabernáculo de reunión de Dios, que Moisés siervo de Jehová había hecho en el desierto.*

Pero David había traído el arca de Dios de Quiriat-jearim al lugar que él le había preparado; porque él le había levantado una tienda en Jerusalén” (2 Cr. 1:3-4).

Considere este extraño escenario: Gabaón era un pequeño pueblo de levitas a seis millas al noroeste de Jerusalén. En este momento de la historia el Tabernáculo de Moisés y todos sus sacrificios y ordenanzas estaban operando aquí. Sin embargo, el Arca del Pacto (el cual representaba el motivo de su adoración) no estaba en Gabaón, sino descansaba en el Tabernáculo de David, en la pequeña colina de Sion en Jerusalén. Por lo tanto, en ese tiempo había una *adoración dividida*. Técnicamente, podríamos decir que había adoración del Atrio y el Lugar Santo en Gabaón, pero la adoración del Lugar Santísimo era en el Monte de Sion. Aunque había una adoración legítima en Gabaón, la tienda en el Monte de Sion era la que irradiaba la presencia y gloria de Dios.

David preguntó: “¿Quién subirá al monte de Jehová, y quién estará en su Lugar Santo?” Claramente había y *hay* un nivel espiritual más alto de adoración para el pueblo de Dios. ¿Está hambriento y sediento por algo mejor hoy?

El velo

Hay varias maneras en las que uno puede ver el velo. Después de todo, el velo era la barrera entre Dios y el hombre. En un aspecto, el velo representa la santidad de Dios. El velo tenía querubines bordados, que hablan de la santidad de Dios (Ex. 26:31). O podríamos ver el velo desde la perspectiva de Hebreos 10:20, el cual dice que el velo representa nuestra carne. De cualquier forma el hombre no puede venir a Dios, debido a que Dios es Santo y el hombre es pecador. ¿Qué se necesita para rasgar este velo entre el hombre y Dios?

Aquí es donde el sacerdocio regresa dentro del enfoque. Un sacerdote ofrecía sacrificios por el pecado, para que el hombre pudiera tener una relación restaurada con Dios *“Porque todo sumo sacerdote esta constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer”* (He. 8:3). Cuando un sacerdote ofrecía un sacrificio a favor del pueblo, aquel animal, vicariamente, tomaba el pecado y dolor que el pecador merecía; proveyendo una cobertura al ofensor. Sin embargo, los sacrificios del Antiguo Testamento nunca podían purgar la mancha del pecado, solamente *cubrirlo* (He.10:1-4).

***Cristo rasga el velo por nosotros,
mostrándonos el camino***

“Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; mas me preparaste cuerpo” (He. 10:5) Este versículo pone todo dentro de una perspectiva diferente. Este Sumo Sacerdote se volvió el sacrificio. Él vicariamente toma los pecados del mundo sobre Él mismo y permite que sean clavados en la cruz *por medio del ofrecimiento* de Sí mismo. *“Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu. Y he aquí, el velo del templo se rasgo en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron”* (Mt. 27:50-51).

Cuando la naturaleza de pecado es crucificada, la barrera es removida. Note cuidadosamente los siguientes versos. *“Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne...”* (He. 10:19-20). Ahora podemos venir a Dios a través de *“El Crucificado”* ¡y solamente a través de Él!

¿Qué nos dice nuestro Precursor?

Cristo está mostrándonos la forma de entrar a la plenitud de la bendición. Sin embargo, la manera de entrar a la bendición total involucra una muerte total al yo. Todo el ministerio de Cristo demostró el mensaje de la muerte al yo: “toma tu cruz y sígueme”. Cristo, como un sacerdote, tenía que ofrecer un sacrificio, y fue Su propio cuerpo. ¿Qué es lo que piensas que nosotros, como sacerdotes estamos ofreciendo? Pablo lo dijo claramente en Romanos 12:1: “*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es nuestro culto racional*”.

Diariamente debemos morir a la vieja naturaleza y, al hacerlo, podemos venir a la experiencia de ser crucificados con Cristo. Pablo dijo: “*Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí*” (Gá. 2:20). La razón por la que la vida de Pablo demostró el aspecto “reinante” de Cristo, fue porque Pablo primero experimentó el aspecto sacerdotal. Aun los demonios se hacían a un lado para que Pablo pasara (Hch. 19:15). Pablo conoció el poder de la resurrección de Cristo, porque realmente experimentó Su crucifixión.

Uno de los conceptos erróneos en el mundo eclesiástico hoy concierne al problema de la autoridad. Hay mucho énfasis en la autoridad y en tomar dominio. No hay nada de malo en si. El problema reside en las “formas y medios de tomar esa autoridad”. El gobernar y reinar comienza por gobernar nuestra vida, como dice Proverbios 16:32 “*Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; y el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad*”. Cuando los cristianos

no han aprendido a estar bajo autoridad, no pueden se les puede confiar el ejercicio de la autoridad. Cristo mismo estuvo bajo autoridad. Todo sistema militar funciona a través de varios niveles de autoridad. ¡El poder real pertenece a aquellos que han sido disciplinados para obedecer!

Cristo reina por medio de Sus crucificados

Dios no confía Su autoridad a la ligera a personas que no han muerto a sí mismas o quienes todavía tienen al yo en el trono. Las personas que tienen poder real lo usan con gran disciplina.

El orden de Melquisedec es dual, los ministerios de sacerdote y rey. El orden sacerdotal debe preceder al orden real, sufrir antes de reinar. El ascenso de David al Monte de Sion fue muy costoso. David sufrió mucho antes de experimentar tener a sus enemigos bajo sus pies. De hecho, muchos sufrimientos de Cristo son vistos en los salmos de David. Consideraremos el aspecto real en otro capítulo.

Sacrificios espirituales que podemos hacer

Al concluir este capítulo me gustaría citar algunas ofrendas y sacrificios espirituales que podemos ofrecer a Dios por medio de Cristo. Pedro dijo: “...vosotros también, como piedras vivas, sed edificadas como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo” (1 P. 2:5)

Hay muchos otros sacrificios aludidos, y quizás cumplidos, en los dos grandes mandamientos (Mc. 12:28-33). La idea de sacrificio nos dice que hay un precio que pagar. Algunas veces cuenta mucho dar gracias y tener gozo en medio de una situación trágica. A menudo recordamos los versos que nos

dicen que la casa de Dios es una casa de oración, pero también es llamada una casa de sacrificio (2 Cr. 7:12).

Sacrificio de oración	Salmo 141:2
Sacrificio de levantar las manos	Salmo 141:2
Sacrificio de dar	Hebreos 13:16
Sacrificio de alabanza	Hebreos 15:15
Sacrificio de acción de gracias	Salmo 69:30-31
Sacrificio y servicio de fe	Filipenses 2:17
Sacrificio de gozo	Salmo 27:6
Sacrificio de justicia	Salmo 4:5
Sacrificio de un espíritu quebrantado	Salmo 51:17
Sacrificio de consagración total	Romanos 12:1

Cristo cumplió todas las ofrendas en Su “única y suficiente” ofrenda en la cruz. Hubo cinco ofrendas principales que Él cumplió y que son mencionadas en los capítulos 1 al 7 de Levítico. Cristo las cumplió en la secuencia dada en Levítico, comenzando con la ofrenda encendida “vengo a hacer tu voluntad” y terminando con la ofrenda de expiación por el pecado. Por supuesto, Su ofrenda no fue por Sus pecados, sino por los nuestros. *“Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, vera linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada”* (Is. 53:10).

Como cristianos, cumplimos estas ofrendas en el orden contrario. Comenzamos con nuestra experiencia en la cruz, donde nos apropiamos de la ofrenda de la expiación y terminamos nuestra experiencia con la ofrenda encendida, la cual dice Pablo que es “nuestro culto racional”.

El poder de bendecir

En Levítico 9:22-24, *todas* las ofrendas requeridas fueron ofrecidas. Entonces, Moisés y Aarón entraron al Tabernáculo y al salir de nuevo pronunciaron la bendición. ¡Después de esto, la gloria de Dios cayó sobre el pueblo! “*Y entraron Moisés y Aarón en el tabernáculo de reunión, y salieron y bendijeron al pueblo; y la gloria de Jehová apareció a todo el pueblo*”.

¿Ve el procedimiento divino? Como sacerdotes debemos también cumplir las ofrendas que nos permiten entrar en Su presencia, para que podamos salir con el poder de bendecir, y poder sobre nuestros enemigos. David cumplió muchos de los sacrificios espirituales listados en la página anterior. Estos cumplimientos se encuentran a través de los Salmos.

Un balance saludable

Durante el avivamiento carismático, muchos del pueblo de Dios llegaron a una nueva libertad. Llegaron a la revelación de este sacerdocio real del Nuevo Testamento. Por ejemplo, muchos católicos se dieron cuenta que no necesitaban a la Iglesia Romana para interceder por ellos, sino que ellos, como sacerdotes, podían llegar a Dios a través de Cristo.

Otros, en este momento fueron cautivados por el aspecto gubernativo de este orden, tratando de “tomar autoridad” sobre todo. Aun otros derivaron hacia un énfasis de prosperidad, que produjo un evangelio de auto-gratificación. Podemos entonces ver la necesidad de un balance perfecto en cada área de la verdad.

La Iglesia necesita un balance y entendimiento saludable del sacerdocio de Melquisedec. A menudo el ministerio del

verdadero sacerdocio involucra sufrimiento y disciplina. Debido a esto, algunos cristianos se van al otro extremo y ponen su énfasis en *morir al yo*, sin el énfasis en el poder de la resurrección. Dios desea que Su pueblo conozca ambos aspectos de este sacerdocio – el sufrimiento y la gloria. El nuevo sacerdocio de Melquisedec significa que estamos siendo hechos ambos, reyes y sacerdotes.

El aspecto sacerdotal involucra sufrimiento y sacrificio. El aspecto real involucra autoridad y dominio. Zacarías tuvo un vistazo del nuevo orden de *reyes-sacerdotes*. Él profetizó de Cristo diciendo: “Él edificará el templo de Jehová, y él llevará gloria, y se sentará y dominará en su trono, y habrá sacerdote a su lado; y consejo de paz habrá entre ambos” (Zac. 6:13).

Capítulo 6

REINO Y DOMINIO

El Tabernáculo de David representa la posición de aquellos que han vencido y están reinando. Cristo tendrá un grupo que emerge de Su Iglesia, quienes han aprendido a reinar en esta vida. Aquellos quienes reinen en esta vida, también reinarán en el Milenio y en las edades que vienen. En este capítulo, veremos el aspecto real del orden de Melquisedec al cual estamos llamados. Mantenga en mente que David (en figura) ha sentado un precedente para la Iglesia y que nosotros todavía no hemos dado la talla.

Un salmo de David del monte de Sion *Salmo 110*

“Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Jehová enviará desde Sion la vara de tu poder; domina en medio de tus enemigos. Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec” (Sal. 110:1-2,4). Aunque estos pasajes son proféticos de la Segunda Venida de Cristo, David mismo los cumplió. La experiencia de David en el Monte de Sion es una sombra y figura del verdadero orden de la Iglesia. A David, en su posición en el Monte de Sion, le fue dado el dominio sobre muchas naciones.

“Siéntate”

Dios desea que Su pueblo llegue dentro de este lugar secreto de Su morada, este lugar de autoridad. Dios se ha propuesto que Su pueblo debe gobernar en medio de sus enemigos. En David, Dios nos muestra Su deseo para la Iglesia. Observe en

el versículo uno la palabra “sentarse”. David venía y se sentaba ante el Señor y ante el Arca sin velo: *“Y entró el Rey David y se puso delante de Jehová, y dijo: Señor Jehová, ¿quién soy yo, y qué es mi casa, para que tú me hayas traído hasta aquí?”* (2 S. 7:18). ¡Sentarse tiene el sentido de tener dominio! Note lo que es dicho de Cristo después de vencer a Satanás en la cruz. *“...pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies”* (He. 10:12-13).

El orden sacerdotal debe preceder al orden reinante o real. En la medida que nos identifiquemos con el ministerio sacerdotal de Cristo, entonces podremos conocerle a Él en la dimensión del reino. Pablo confirma esto claramente, diciendo: *“Si sufrimos, también reinaremos con él”* (2 Ti. 2:12).

Cristo se sienta a la diestra del Padre, esperando que Sus enemigos sean traídos bajo Sus pies. ¿Cómo pasará esto? A través de Su Iglesia, ¡Su cuerpo! David dijo: *“Perseguí a mis enemigos, y los alcancé, y no volví hasta acabarlos. Los herí de modo que no se levantasen; cayeron debajo de mis pies”* (Sal. 18:37-38).

El apóstol Pablo agrega *“Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies...”* (Ro. 16:20). El destino de la Iglesia es vencer a Satanás. Esto viene de la promesa en el Edén (Gn.3:15).

Una vez, un ministro relató una historia acerca de un país que estaba clamando a Dios por un avance espiritual. Un día, varios de los príncipes angélicos que gobernaban esa nación

aparecieron ante el ministro. ¡Ellos sabían que habían sido vencidos y se inclinaron ante el hombre de Dios, y éste puso su pie sobre sus cuellos!

David gobierna y reina

Siempre debemos pensar en David como una figura de la Iglesia, porque personifica la Iglesia que ha entrado detrás del velo. También podemos pensar en el Tabernáculo de David como la plenitud de Cristo. Cristo físicamente vino de David. Por cerca de 10 años, David triunfó poderosamente, ya que él mantuvo su lugar de habitación en el Monte Santo. (Esto fue antes de su terrible caída en adulterio). Pero por este corto íterin de tiempo, David gobernó las naciones con una vara de hierro – las naciones malvadas. David escribió los Salmos 9 y 10 cuando él triunfó sobre las naciones inicuas. Él estableció “*Los malos serán trasladados al Seol, todas las gentes que se olvidan de Dios*” (Sal. 9:17).

Consideremos otro “Salmo del Monte de Sion” de David – Salmo 2: “*Pero Yo he puesto mi rey sobre Sion, mi santo monte. Pídeme, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; como vasijas de alfarero los desmenuzarás*” (Sal. 2:6,8-9). La contraparte en el N.T. es vista en Apocalipsis 12:5.

Hasta este momento en la historia de Israel, sus batallas básicamente habían sido *internas*. Sus enemigos estaban dentro de su territorio o luchaban contra invasores dentro de su territorio. Sus batallas no fueron para conquistar otros reinos. Sin embargo, después que el Tabernáculo de David fue plantado sobre Sion, a David le fue dado el dominio sobre todas las naciones a su alrededor:

Al Norte	Soba y Siria tan al norte como el Eufrates	(2 Samuel 8:3-6)
Al Este	Moab y Amón	(2 Samuel 8:2, 10:1-19)
Al Sur	Edom	(2 Samuel 8:14)
Al Oeste	Filistea	(2 Samuel 8:1)

David no sólo vence las naciones vecinas, sino las subyuga. Fueron obligadas a servir a Israel y fueron puestas bajo tributo. Aquí hay un ejemplo verídico del pueblo de Dios volviéndose la cabeza y volviéndose renombrados entre las naciones.

Algunas de las conquistas de David

(2 Samuel 8:2) *“Derrotó también a los de Moab, y los midió con cordel, haciéndolos tender por tierra; y midió dos cordeles para hacerlos morir, y un cordel entero para preservarles la vida; y fueron los moabitas siervos de David, y pagaron tributo”.*

(2 Samuel 8:6) *“Puso luego David guarnición en Siria y Damasco, y los sirios fueron hechos siervos de David, sujetos a tributo. Y Jehová dio la victoria a David por dondequiera que fue”.*

(2 Samuel 8:7) *“Y tomó David los escudos de oro que traían los siervos de Hadad-ezer, y los llevó a Jerusalén”.*

(2 Samuel 8:8) *“Asimismo de Beta y de Berotai, ciudades de Hadad-ezer, tomó el Rey David gran cantidad de bronce”.*

(2 Samuel 8:10-11) *“Envió Toi a Joram su hijo al Rey David, para saludarle pacíficamente y para bendecirle, porque había peleado con Hadad-ezer y lo había vencido; porque Toi era enemigo de Hadad-ezer. Y Joram llevaba en sus manos utensilios de plata, de oro y de bronce; los cuales el Rey David dedicó a Jehová, con la plata y el oro que había dedicado de todas las naciones que había sometido;”*

(2 Samuel 8:13) *“Así ganó David fama. Cuando regresaba de derrotar a los sirios, destrozó a dieciocho mil edomitas en el valle de la Sal”.*

(2 Samuel 8:14) *“Y puso guarnición en Edom; por todo Edom puso guarnición, y todos los edomitas fueron siervos de David. Y Jehová dio la victoria a David por dondequiera que fue”.*

(2 Samuel 7:1) *“Aconteció que cuando ya el Rey habitaba en su casa, después que Jehová le había dado reposo de todos sus enemigos en derredor..”*

Los enemigos son simbólicos

Creo que podemos apreciar mejor algunas de estas verdades si las podemos traer a una perspectiva del Nuevo Testamento. Obviamente no estamos peleando contra ejércitos o reinos físicos en esta dispensación. En vez de eso, estamos llamados a una batalla muy real en el reino del Espíritu: *“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos.”* (Ef. 6:12, cf. 1 Ti. 6:12).

En la actualidad, la Iglesia todavía batalla contra los mismos enemigos antiguos contra los que Israel peleó. Debemos darnos cuenta que estos enemigos de Israel están todavía aquí espiritualmente. Esos adversarios antiguos representan las diversas obras de la carne. Sin embargo, algunos enemigos de Israel siguen siendo absolutamente literales. Por ejemplo, los palestinos son los filisteos.

Filisteo	habla de envidia, odio y celos.
Moab	habla de orgullo y cólera.
Edom	habla de amargura, resentimiento.
Babilonia	habla de confusión.
Egipto	habla de mundanalidad.
Asiria	habla de dureza de corazón y crueldad.
Amalec	habla de las concupiscencias de la carne.

La lista de los enemigos es muy larga. Estos enemigos residen tanto en el reino de nuestra vieja naturaleza adámica como en el reino espiritual (Gá. 5:19-21). Estos enemigos son intangibles y espirituales; por lo tanto, solamente pueden ser desalojados por medio del uso de armas espirituales. Yo he seleccionado *tres* enemigos en particular porque David los menciona en el Salmo 108:9-10: “**Moab**, la vasija para lavarme; sobre **Edom** echaré mi calzado; me regocijaré sobre **Filisteo**. ¿Quién me guiará a la ciudad fortificada? ¿Quién me guiará hasta Edom?”

A David se le dio el dominio sobre todos sus enemigos. Primero consideremos un enemigo, Edom. Los edomitas eran descendientes de Esaú. Representan personas que han vendido su derecho de primogenitura y son envenenados con amargura y

odio contra aquellos quienes todavía la retienen (He. 12:15-16). Su resentimiento es perpetuo contra los justos (Ez. 35:5). Esaú fue el hermano ofendido que nunca perdonó a Jacob.

Edom lucía como una fortaleza imposible. La capital de Edom era Petra, una gigantesca fortaleza de piedra. Esta fortaleza, aparentemente impenetrable de los edomitas, es como el “hermano ofendido” de Proverbios 18:19: “El *hermano ofendido es más tenaz que una ciudad fuerte, y las contiendas de los hermanos son como cerrojos de alcázar*”. Hay personas como esta en la Iglesia. Sin embargo, el Salmo 108 termina en una nota de triunfo. “¡En Dios haremos proezas, y él hollará a nuestros enemigos!” (Sal. 108:13). David fue victorioso sobre los edomitas. No seamos vencidos con el mal, pero vencamos el mal con el bien (Ro. 12:21).

*Nota: La frase, “*Sobre Edom arrojo mi sandalia*” es sólo una metáfora por el desvanecimiento de Edom. Edom se convirtió como en un montón de desecho.

Victoria, en el Mayor Hijo de David

¡Dios quiere darnos una victoria completa sobre la naturaleza caída y también sobre las fortalezas espirituales! Los filisteos hablan de envidia (cf. Gn. 26:12-15). Estos buscan cegar nuestros pozos. Saúl no podía conquistar a los filisteos porque Saúl mismo estaba poseído por la envidia. La envidia y los celos existen porque los motivos no son correctos. Si nuestro motivo es glorificar a Dios y no a nosotros mismos, nunca tendremos problemas con los celos. Los motivos de David fueron puros y fue capaz de conquistar a los filisteos.

Saúl no pudo destruir a los amalecitas cuando fue encargado y comisionado a hacerlo. ¡Por eso, los amalecitas, terminaron

destruyéndolo a él! (2 S. 1:13; 14). Amalec representa las concupiscencias de la carne. Los amalecitas eran descendientes de Esaú, la línea de la carne (Gn. 36:8-12). Moab habla del orgullo, el cual produce ira (Jer. 48:29-30). El rey David le permitió a Dios hacer un trabajo profundo de humildad en su corazón y, debido a esto, fue capaz de destruir a Moab (el orgullo). Hay un precio que pagar para que nuestro corazón sea cambiado. Todos estos frutos del espíritu pueden ser nuestros si le permitimos a Dios hacer Su obra en nuestra vida.

¿Puede ver esto? Desde la posición del Monte de Sion, ninguno de estos enemigos podía prevalecer contra David. Estos son los mismos enemigos que violentamente se opusieron a Cristo – la envidia, el orgullo y el odio. Ver Mateo 27:17-18, Marcos 15:10, Lucas 11:53-54. ¡Ellos no podían prevalecer contra Él durante Su vida y en la muerte, Él triunfó sobre ellos en la cruz!

Una de las preguntas que Jesús les hizo a los fariseos con relación al linaje de Cristo, fue la siguiente: “¿Por qué si Cristo es hijo de David lo llamó Señor?” (Ver Mateo 22:42-45). ¡Ellos no fueron capaces de contestar la pregunta! Aunque Cristo creó a David, Cristo descendería mas tarde de David. En los propósitos de Dios, Cristo mismo permitió, como el eterno Hijo de Dios, ser hecho un embrión en el vientre de María, quien era descendiente de David. La encarnación tuvo lugar mil años después de David. Si el trono de David hubiera existido en Jerusalén, en el tiempo de Cristo, Su genealogía lo habría hecho Rey. Ver Mateo 1:1-16 y Lucas 3:22-38 para Sus genealogías.

Jesucristo fue y es SEÑOR

Cristo no montó un caballo blanco, ni se sentó en un trono. No llevó una corona física o vestiduras regias, sin embargo, Él demostró todos los aspectos reales del reino y el gobierno. Él gobernó en medio de Sus enemigos con sabiduría, misericordia, juicio y autoridad. Jesucristo estuvo en total control de cada situación: “señor” significa gobernante absoluto.

Cristo tiene toda autoridad

- **Autoridad sobre el mundo espiritual** (Lucas 4:6): *“Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mi me ha sido entregada, y a quien quiero la doy”*.
- **Autoridad sobre los elementos naturales** (Mateo 8:27): *“Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y el mar le obedecen?”*
- **Autoridad sobre toda enfermedad y quebranto de salud** (Lucas 7:22): *“Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio”*.
- **Autoridad sobre toda limitación humana** (Lucas 4:29-30): *“...y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle. Mas él pasó por en medio de ellos, y se fue”*.
- **Autoridad sobre el hambre y la economía** (Mateo 15:33): *“¿De dónde tenemos nosotros tantos panes en el desierto, para saciar a una multitud tan grande?”*

- **Autoridad sobre Su casa** (Marcos 11:15-17): *“Vinieron, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; y no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno. Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones”*.
- **Autoridad sobre Satanás y la naturaleza pecaminosa** (Juan 14:30): *“No hablaré mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí”*.
- **Autoridad sobre la vida y la muerte** (Juan 10:18): *“Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre”*.

***Aquellos que reciben abundancia de gracia
reinarán en vida***

Este Mayor Hijo de David demostró el orden de Melquisedec al cual nosotros somos llamados *“y nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra”* (Ap. 5:10). Podríamos decir *“eso es para la próxima dispensación”*, pero no de acuerdo a Pablo, quien dijo: *“...si por la trasgresión de uno solo reino la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia”* (Ro. 5:17).

Pablo conoció el reinar en victoria en cada circunstancia, ya fuera que estuviera en una prisión o en un palacio, Pablo encontró la gracia para regocijarse y ser agradecido. Cuando

usted puede alabar a Dios a media noche después de haber sido azotado y metido dentro de la prisión más profunda, ¡usted está reinando! (ver Hch. 16:23). ¡Pablo gobernó en medio de la tormenta! Pablo tomó autoridad sobre los poderes espirituales, sobre enfermedades y sobre la mordedura de la serpiente. Pablo predicó, demostró y vivió el orden de Melquisedec en su propia vida. Éste es el orden al cual somos llamados.

Necesitamos tener una visión clara de lo que reinan es realmente. Los corintios pensaban que estaban reinando (1 Co. 4:8). Los laodicenses también pensaban que estaban reinando, pero Dios los vio a ellos de una forma muy diferente. Él les dijo que ellos eran “*desventurados, miserables, pobres, ciegos y desnudos*” (Ap. 3:17). Luego les exhortó a pagar el precio: “*Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas*”. El oro habla de la naturaleza divina. En el versículo 21, Cristo los deja con esta promesa: “*Al que venciere, Yo le concederé sentarse conmigo en el trono; así como Yo vencí, y estoy sentado a la diestra en este trono con mi Padre*”. La frase clave aquí es “al que venciere”.

Nosotros somos los hijos de David

La mayoría de los cristianos se reconocen como la descendencia espiritual de Abraham. Estamos llamados a heredar las mismas bendiciones de Abraham. Abraham representa ser fructífero y la paternidad. Él es llamado “el Padre de muchas naciones”. Ya que mencionamos a Abraham, Abraham también fue sacerdote. El vivió 500 años antes que la ley. También recibió el llamado real. (Gn. 23:6, 17:6). Nosotros, sus hijos, somos llamados a seguir los pasos de Abraham el fiel (ver Ro. 4:12).

Nosotros reclamamos la herencia de Abraham a través de la fe en Cristo, quien es también un hijo de Abraham. La circuncisión espiritual del corazón nos hace verdaderos hijos. Sin embargo, debemos tomar nota de Mateo 1:1: “*Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham*”. No es sólo el Hijo de Abraham, sino también “el Hijo de David” David es la familia reinante de la simiente de Abraham. Nosotros somos hijos de David a través de la fe, ya que también caminamos la caminata espiritual de David.

El Tabernáculo de David representa a aquellos que han ascendido la montaña – aquellos que han vencido y están reinando. ¡Dios tendrá un grupo de Su Iglesia que ha reinado y reinará! “*Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono*” (Ap. 12:5). Aunque hay otras interpretaciones de este verso, aquí está claramente un grupo que sale de la Iglesia que conoce la realidad de sentarse con Cristo en los lugares celestiales.

“*Y subirán salvadores al monte de Sion para juzgar al monte de Esaú; y el reino será de Jehová*” (Abdías 1:21). Dentro del reino habrá quienes hereden la primogenitura y aquellos que venden su primogenitura. Aquellos que suben al Sion espiritual reinarán sobre aquellos que han menospreciado su primogenitura. Ver Mateo 25:28, Lucas 19:26.

Salmo 149 – La Iglesia reinante

(Salmo 149:5) “*Regocíjense los santos por su gloria, y canten aun sobre sus camas*”.

(Salmo 149:6) “*Exalten a Dios con sus gargantas, y espada de dos filos en sus manos,*”

(Salmo 149:7) *“Para ejecutar venganza entre las naciones, y castigo entre los pueblos;”*

(Salmo 149:8) *“Para aprisionar a sus reyes con grillos, y a sus nobles con cadenas de hierro;”*

(Salmo 149:9) *“Para ejecutar en ellos el juicio decretado; gloria será esto para todos sus santos. Aleluya”.*

El Salmo 149 es dirigido a los hijos de Sion. Note la palabra “santos”. Pablo dijo que somos “llamados a ser santos”. La santidad es trabajada en nuestra vida, cuando nos rendimos al Espíritu. Si nosotros queremos gobernar a las naciones, primero debemos ser vencedores.

Capítulo 7

LA MÁS ALTA ADORACIÓN DEL MONTE DE SION

Como hemos afirmado en lecciones pasadas, el Tabernáculo de David trajo un orden completamente nuevo para Israel. Los servicios conducidos ante esta tienda rompieron con las tradiciones. Este Tabernáculo sentó un nuevo precedente para la venida de la Era de la Iglesia. En este capítulo vamos a considerar la más alta manera de adoración en el Monte de Sion en sus varias formas y expresiones.

Adoración costosa

“Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra” (Ap. 14:3). He aquí una escena del Monte de Sion en el cielo, y he aquí un grupo de personas que están cantando un cántico que no puede ser aprendido en las eras venideras. Creo que queda claro, por otros pasajes en el libro de Apocalipsis, que hay dimensiones de gloria que no pueden ser obtenidas en la próxima vida. Por ejemplo, en el capítulo quince, hay un grupo parado en el mar de vidrio mezclado con fuego. Ellos están cantando el cántico de Moisés y el cántico del Cordero.

¿Quiénes pueden cantar este cántico?

Moisés simbolizaba el Antiguo Testamento. Él fue llamado el hombre más manso de todos los tiempos. ¿Quiénes son estas personas que pueden cantar el cántico de Moisés y el cántico

del Cordero? – sólo aquellos que han aprendido mansedumbre. Uno no puede cantar en el cielo una canción que se ha negado a aprender en la tierra. *“Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero;”* (Ap. 14:4). La verdadera adoración de Sion representa un producto muy costoso, un sacrificio de olor grato a Dios. Sólo puede ser producido por aquellos que han seguido al Cordero con todo su corazón. David dijo: *“Está mi alma pegada a ti; tu diestra me ha sostenido”* (Sal. 63:8).

Yo creo que uno de los mayores ejemplos de un verdadero adorador es María de Betania. *“Entonces María tomó una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, y ungió los pies de Jesús, y los enjugó con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del perfume”* (Jn. 12:3). La verdadera adoración tiene el sentido de besar los pies de aquel que se ama. El perfume usado por María valía el salario de un año completo.

La alabanza te espera en Sion – Salmo 65:1

Hay una diferencia entre alabanza y adoración. Hay muchas expresiones de alabanza o elogio. Son expresiones del alma. David dijo: *“Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre”* (Sal. 103:1). Eso no suena como alguien que está sentado pasivamente en la banca, con la boca cerrada.

Cuando David plantó su tabernáculo en el Monte de Sion, introdujo un nuevo repertorio al departamento de adoración. Asignó ministros para ministrar frente al Arca. *“Y puso delante del arca de Jehová ministros de los levitas, para*

que recordasen y confesasen y loasen a Jehová Dios de Israel.” (1 Cr. 16:4). ¡Esto era algo nuevo ciertamente!

“Pero tú eres santo, tú que habitas entre las alabanzas de Israel” (Sal 22:3). La palabra “habita” tiene el sentido de dar un zarpazo a la presa como lo haría un león. ¡Dios ama la verdadera adoración y “le da un zarpazo” rápidamente! Sin embargo, digo verdadera adoración porque algunas iglesias creen que el Señor está tan desesperado por que le pongan atención que Él aceptará cualquier tipo de adoración. En el pasado, yo estuve en una iglesia así. La mentalidad allí era que la adoración borraría y excluiría todos sus pecados y carnalidad. En verdad, es increíble como ciertas personas pueden adorar por horas y luego irse y continuar con su estilo de vida pecaminoso.

* Nota: Estoy usando la palabra adoración para incluir todas las expresiones de adulación, alabanza y adoración. Esos términos los explicaré con más detalle e individualmente un poco después.

El Señor selecciona

El Señor es muy seleccionador con de la adoración que recibe. Hay un relato en la Ley donde dos de los hijos de Aarón, Nadab y Abiú, ofrecieron fuego extraño o incienso extraño al Señor. Ambos murieron frente al Señor (ver Lv. 10:1). Hoy hay mucho incienso extraño siendo ofrecido al Señor, pero sigue siendo inaceptable y produce muerte espiritual. David Wilkerson dejó este punto muy claro cuando relató una historia acerca de una iglesia donde se tocaba rock “cristiano”. Dijo que cuando empezó la música, hubo pequeñas nubes de humo que salieron del escenario, y en esas pequeñas nubes él vio formas de demonios.

Toda esa adoración estaba siendo recibida por espíritus demoníacos, y esto estaba siendo promovido en el altar de Dios. En vez de ser liberados de sus ataduras, los jubilosos cristianos estaban fortaleciéndolas. En vez de que Dios fuera glorificado, Satanás estaba siendo ensalzado. ¿Cómo cree usted que se siente Dios con esto?

Verdaderos adoradores

Pablo dijo: *“Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne”* (Fil. 3:3) Sólo aquellos que experimentan la verdadera circuncisión en su corazón pueden adorar en el Espíritu. La circuncisión del corazón es el extirpar la vieja naturaleza con la que nacimos, la carne. *“Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren”* (Jn. 4:23).

Adoración davídica

Este pensamiento de “adoración davídica” puede ser apreciado mejor al estudiar los avivamientos posteriores. Por ejemplo, el avivamiento que tuvo lugar durante el reinado del rey Ezequías, reinstauró todo el orden de adoración davídico. Esto ocurrió unos 300 años después de David. Ezequías colocó en su lugar todos los músicos levitas, los cantores, los instrumentos davídicos y los turnos para dar gracias y alabar al Señor. Estas fueron las mismas familias levíticas que David había asignado siglos antes (ver 2 Cr. 29:25-30).

Nombres como Asaf, Hemán y Jedutún se convirtieron en nombres “gremiales”. Su ministerio fue transmitido a las generaciones siguientes. Puede ver el nombre de Asaf en un salmo que fue escrito mucho después del Asaf original. Por favor comprenda que éstos no eran la misma persona, sino eran de la misma familia.

Los que buscan avivamiento siempre regresan al orden davídico de adoración, no al orden mosaico. Aun hoy apenas estamos regresando al patrón original de David. La adoración que encontramos en los salmos nunca ha dejado de ser aceptable. La razón por la que muchos en el pueblo de Dios dicen que no puede ser justificado en el Nuevo Testamento es porque no han considerado Hechos capítulo quince. *“Después de esto volveré y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar”* (Hch. 15:16).

VARIAS EXPRESIONES DE ALABANZA Y ADORACIÓN

Levantar las manos

- **Salmo 63:4** *“Así te bendeciré en mi vida; en tu nombre alzaré mis manos”*.
- **Salmo 134:2** *“Alzad vuestras manos al santuario, y bendecid a Jehová”*.
- **Lamentaciones 3:41** *“Levantemos nuestros corazones y manos a Dios en los cielos”*.
- **Salmo 141:2** *“Suba mi oración delante de ti como el incienso, el don de mis manos como la ofrenda de la tarde”*.

El levantar las manos expresa muchas cosas. Puede ser una expresión de fe cuando oramos. Puede simbolizar rendir nuestro corazón. Puede ser una extensión de adoración o bendición. Cuando Moisés levantó sus manos, el enemigo fue vencido. Puede también simbolizar confianza en el Señor. ¡Cualquiera

de estas expresiones de levantar manos puede ser poderosa cuando está sincronizada con el Espíritu de Dios! Alguien tuvo una visión en una ocasión de una nube de incienso que subía cuando el pueblo levantaba sus manos.

Aplaudir con las manos

Salmo 47:1 – “*Pueblos todos, batid las manos; aclamad a Dios con voz de júbilo*”. Aplaudir con las manos es una declaración de júbilo y victoria, como dice en este Salmo. Puede ser también una demostración de juicio contra el enemigo (ver Ez. 21:17). En una ocasión fue compartida una visión sobre una congregación que aplaudía triunfantemente, y esas palmas estaban realmente abofeteando los poderes demoníacos que estaban tratando de sojuzgarlos. Así, el aplaudir con las manos puede ser un arma contra nuestros enemigos.

Danza

Salmo 149:3 – “*Alaben su nombre con danza; con pandero y arpa a él canten*”. El Señor es exaltado en la danza. Cuando el Arca vino a Jerusalén, la congregación estaba danzando, y la única que estaba ofendida por esto ¡fue castigada con esterilidad! (2 S. 6:14-23). Cuando Jesús hizo Su entrada triunfal en Jerusalén, hubo danza. Cuando el hijo prodigo regresó, también hubo danza. Cuando Israel sea reestablecido en los últimos días, ellos danzarán.

Permítame compartirle una historia acerca de un amigo mío que asistía al instituto bíblico en las montañas de Adindorack. En 1974, el presidente de la escuela estaba despidiendo a los alumnos al final de un semestre y dijo: “Tuve una visión inusual de Jesús danzando en medio de Su pueblo”. Cuando el siguiente semestre comenzó, la danza comenzó. Hubo tal brote de gozo que no se podía contener. Los estudiantes

danzaron a través de todo el semestre y terminó abruptamente como cuando comenzó. Incidentalmente, la danza es ante el Señor, no para otro. Uno puede preguntarse, “¿qué se logró con esto?” Trajo unidad, sanidad, y un soltar de los dones del espíritu. Trajo una impartición de bendiciones que la mayoría de cristianos nunca ven.

Regocijarse

Salmo 149:2 – “*Alégrese Israel en su Hacedor; los hijos de Sion se gocen en su Rey*”. Aquí nuevamente hay una expresión del alma que tiene muchas variaciones. Algunas de ellas podrían incluir saltos y dar vueltas (1523 de la concordancia Strong).

Hay momentos cuando el espíritu de regocijo viene, pero hay otros cuando debemos motivarnos nosotros mismos para regocijarnos. El enemigo no puede permanecer delante de alguien que esta regocijándose delante de su Dios. El Monte de Sion es un lugar de regocijo. Incidentalmente, la palabra del griego original para regocijarse en las bodas del cordero significa “saltar por gozo” (Ap. 19:7).

* Nota: Algunas veces la frase “lleno de gozo” se translitera a la misma palabra hebrea regocijo. “*Regocíjate sobremanera, hija de Sion*” (Zac. 9:9 LBLA). “*...regocíjense los hijos de Sion en su Rey*” (Sal. 149:2).

La concordancia en hebreo número 1523 – *gul*; o (por perm.) *gul*; raíz primitiva; girar dando vueltas (bajo la influencia de cualquier emoción violenta). Ambas palabras son el 1523 del hebreo.

Gritar

Salmo 47:1 – “*...aclamad a Dios con gritos de alegría!*” (BJ) La expresión “gritar con gozo” es usada en numerosas

ocasiones en los Salmos. Gritar también puede ser una legítima manifestación de alabanza a Dios. Gritar, como cualquier otra forma de exaltación, puede traer libertad en el espíritu. ¡Los muros de Jericó cayeron con un grito! El pueblo de Dios estaba en armonía con el cielo.

Alabanza

Salmo 50:23 – *“El que sacrifica alabanza me honrará”*. Es interesante que la palabra alabanza se use solamente siete veces antes de la época de David. Los salmos registran la palabra alabanza 160 veces. La palabra alabanza, básicamente significa “exaltar, o glorificar al Señor”. Generalmente es expresada al cantar, gritar o tocar instrumentos. Muchas personas no se dan cuenta cuan pobre fue el mundo eclesiástico durante el Oscurantismo. No había instrumentos en la Iglesia. No habían cantos en la Iglesia del Oscurantismo – quizás solamente un cántico, o un himno lento para un funeral, o un lamento.

Cantar

La palabra “*cantar*” es usada por lo menos setenta veces en los salmos. Cantar es una de las más poderosas formas de alabanza y adulación. De hecho, batallas han sido ganadas al cantar, como la batalla de Josafat contra Amón y Moab: *“Y habido consejo con el pueblo, puso a algunos que cantasen y alabasen a Jehová, vestidos de ornamentos sagrados, mientras salía la gente armada, y que dijesen: Glorificad a Jehová, porque su misericordia es para siempre. Y cuando comenzaron a entonar cantos de alabanza, Jehová puso contra los hijos de Amón, Moab y del monte de Seir, las emboscadas de ellos mismos que venían contra Judá y se mataron los a los otros”* (2 Cr. 20:21-22).

Pablo y Silas cantaron alabanzas desde el calabozo más profundo a la medianoche. ¡Hablando de traer libertad! Sus cadenas cayeron, sus grilletes se abrieron y las puertas de la prisión se abrieron. En realidad, ellos iniciaron un avivamiento en la prisión por cantar alabanzas (ver Hch. 16:24-30).

Acción de gracias

Salmo 100:4 – “*Entrad por sus puertas con acción de gracias*”. Este salmo nos da el formato correcto para acercarnos a Dios. La acción de gracias es uno de los elementos esenciales de un servicio de adoración. La acción de gracias es mencionada alrededor de 30 veces en los Salmos. Dar gracias al Señor desarrolla fe. Pablo dijo que sean conocidas nuestras peticiones delante de Dios con acción de gracias. ¡Estamos agradeciéndole de antemano! (ver Fil. 4:6)

David asignó grupos de levitas para dar gracias. Era parte del servicio (ver 1 Cr. 16:4, 35; 23:30; 25:3). Los servicios de testimonios son siempre bellos, pero también es bueno cuando la acción de gracias viene de manera espontánea, quizás durante una pausa en el servicio musical. ¡He notado incluso a veces un impulso profético cuando las personas dan gracias por cosas que todavía no son! La acción de gracias puede crear una atmósfera para que el Espíritu de Dios se mueva.

Risa

Salmo 126:2 – “*Entonces nuestra boca se llenará de risa*”. La risa es otra expresión de victoria o triunfo. La Escritura dice: “*El que mora en los cielos se reirá*”. Este pasaje se está refiriendo a Cristo en el Salmo 2:4. Sin embargo, David escribió este Salmo sentado sobre el Monte de Sion y mientras el Señor le daba el dominio sobre sus enemigos.

Creo que David experimentó el “*sentarse en lugares celestiales*” muy por arriba de sus enemigos. David experimentó la “risa santa” del triunfo.

Una vez estaba en una ciudad donde la iglesia había experimentado un avance real en el Espíritu. A veces esta iglesia podía experimentar oleadas de risa, las cuales traían sanidad física para muchos. “*El corazón alegre constituye buen remedio*” (Pr. 17:22). La risa puede ser un testigo del Espíritu de Dios.

Los instrumentos davídicos

1 Crónicas 23:5 – “...y cuatro mil para alabar a Jehová, dijo David, con los instrumentos que he hecho para tributar alabanzas”. Como hemos notado previamente, los últimos avivamientos han regresado todos a los instrumentos y adoración davídicos. Estos son algunos de los instrumentos que encontrará asociados con David:

- Flautas
- Arpas de varios tonos
- Cornetas
- Instrumentos de cuerda
- Timbres
- Címbalos de varios tonos
- Salterios
- Órganos (instrumentos de viento)
- Trompetas

En 1 Crónicas 23:5 hay un fuerte énfasis en los instrumentos de David. Algunas veces hay problemas asociados con los instrumentos. La sección de percusión puede ser un problema. El ritmo equivocado puede corromper la adoración. En algunos casos atrae al espíritu equivocado. Echar la mezcla pagana fuera de la adoración, es una preocupación importante en el campo misionero. Una vez estuve en una de estas iglesias de aldeas primitivas donde el tamborilero golpeaba un barril. No había unción en su adoración.

Los tambores pueden ser legítimos en el lugar correcto. La banda marcial del Ejército de Salvación toca himnos militares y marchas que pueden ser muy inspirados. Los redoblantes en crescendo en ciertas exaltaciones pueden ser muy ungidos.

Obviamente, hay muchos más instrumentos en nuestro siglo XXI. Pero nuestra preocupación principal es que produzcan la misma unción que los instrumentos de David. Las notas menores se pueden traer abajo el servicio, quizás provocando una atmósfera depresiva. Por supuesto, esto no es siempre el caso. Necesitamos dividir el alma del espíritu en nuestro ministerio de música. Esto se ilustra a continuación.

La escala musical

En el libro del pastor James Shaffer sobre la música y la numerología bíblica, él explica algunas de las vibraciones numéricas en el piano. También muestra que la escala musical revela las siete dispensaciones:

C-mayor	La creación.
D-menor	La caída de Adán.
E-menor	El diluvio.
F-mayor	El nacimiento y ministerio de Cristo.
G-mayor	El nacimiento de la Iglesia (Pentecostés).
A-menor	El reino del Anticristo.
B-disminuido	El reino milenial (Todavía hay pecado en el Milenio).
C-mayor	El nuevo cielo, y la nueva tierra. (La octava nota es la misma que la primera nota, solamente una octava completa más alta. El nuevo cielo y tierra es más grande que la creación del Edén).

Lo que nos muestra esta escala musical, es que ¡no queremos ser grandes en la escala menor!

*Nota: Muchos de los encabezados de los Salmos contienen términos en hebreo, los cuales son en efecto, terminología musical. Dan la disposición y los instrumentos con los que se debía acompañar al salmo.

Adoración

Salmo 99:5 – *“Exaltad a Jehová nuestro Dios, y postraos ante el estrado de sus pies; él es santo”*. Salmo 95:6 *“Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor”*. Hay un cierto procedimiento para entrar en Su presencia. El Atrio representa acción de gracias y alabanza. Pero la adoración, en su forma verdadera, es la que ocurre ante Su trono. Cuando el Señor se acerca hay júbilo, regocijo y danza, pero cuando el Señor está en Su trono, la orden cambia a adoración. La adoración tiene el sentido de caer sobre nuestro rostro.

En muchas iglesias de nuestra confraternidad, es común ver personas inclinadas, hincadas, y aun postradas. La verdadera adoración es una entrega absoluta. En el jardín de Getsemaní, el hombre tuvo que caer de espaldas en la presencia del *“Yo Soy”*. Después que Cristo resucitó, Sus discípulos cayeron ante Sus pies en adoración (compare Juan 18:6 y Mateo 28:9). Es en la verdadera expresión de la adoración que somos cambiados. Somos cambiados a Su imagen al contemplarlo (ver 2 Co. 3:18). Somos cambiados de gloria en gloria en este lugar de adoración. El salmista dijo que nosotros llegamos a ser como el objeto de nuestro afecto (ver Sal. 135:18).

Al concluir este capítulo, permítame mencionar nuevamente los versos en 2 Crónicas 1:3-4. *“Y fue Salomón, y con él toda esta asamblea, al lugar alto que había en Gabaón; porque allí estaba el tabernáculo de reunión de Dios que Moisés*

siervo de Jehová había hecho en el desierto. Pero David había traído el arca de Dios de Quiriat-jearim al lugar que él le había levantado una tienda en Jerusalén". El Arca estaba en el Tabernáculo de David.

El Altar de Oro se mueve detrás del velo

En su explicación del Tabernáculo de Moisés, el apóstol Pablo se toma la libertad de mover el Altar de Oro del Lugar Santo al Lugar Santísimo: *"Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo, el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto"* (He. 9:3-4). Pablo mueve el Altar de Oro detrás del velo, por el Espíritu. El Altar estaba siempre en "este lado" del velo. El Altar de Oro habla de oración y alabanza. ¿Ve el significado? El Nuevo Testamento llama a ministrar detrás del velo.

Los adoradores en Gabaón estaban usando las formas legítimas de adoración en el Atrio Exterior. Sin embargo, el objeto de su adoración, simbolizado en el Arca, estaba en el Tabernáculo de David, sobre el monte santo de Jerusalén. Después consideraremos la pregunta de David: *"¿Quién ascenderá al monte santo del Señor?"* Esta es una pregunta importante, porque la respuesta nos muestra los requerimientos para permanecer en la presencia de Dios.

Capítulo 8

EL MINISTERIO CONTÍNUO DE ADORACIÓN

“Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, porque grande es mi nombre entre las naciones, dice Jehová de los ejércitos” (Mal. 1:11). En la conclusión del capítulo anterior, mostramos que el Altar del Incienso fue movido (por el Espíritu) al Lugar Santísimo – detrás del velo. Como lo declara el versículo anterior, en todo lugar se ofrecerá un sacrificio puro (incienso puro). El velo ha sido rasgado, y el genuino sacerdocio de cada nación debe ofrecer alabanza al Rey Eterno.

Esta esfera terrestre ha sido dividida en 24 zonas horarias. A cualquier hora, hay una nube de incienso que sube. Mientras unos duermen, la adoración continúa – *“Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, sea alabado el nombre de Jehová”* (Sal. 113:3). ¡El sol siempre está saliendo en algún lugar!

Ofrezcamos continuamente ante Él

Mientras reflexionamos nuevamente sobre la instalación de la tienda de David, vemos que David asignó levitas para que ministraran continuamente ante la presencia del Señor (representada por el Arca del Pacto). Por ejemplo, leemos en 1 Crónicas 16:6: *“También los sacerdotes Benaía y Jahaziel sonaban continuamente las trompetas delante del arca del pacto de Dios”*. 1 Crónicas 16:37 también dice: *“Y dejó allí, delante del arca del pacto de Jehová, a Asaf y a sus hermanos,*

para que ministrasen de continuo delante del arca, cada cosa en su día". En estos pocos versículos queda claro que, ministrar en la presencia del Señor, es parte integral del orden de la Iglesia. David sentó el precedente de lo que Dios desea de Su pueblo – no solamente de la adoración corporativa, sino también de la adoración personal o individual. Después de todo, todos hemos sido llamados a ministrar en este "nuevo" orden sacerdotal.

1 Pedro 2:9-10: *"Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia"*.

Al considerar estos versículos de 1 Pedro, se nos asegura que fuimos elegidos para ser parte de la simiente santa. Edgard Perronet escribió en su canción: *"ustedes simiente escogida de la estirpe de Israel, rescatados de la caída..."* Esta es una alusión a las naciones gentiles, *Que en otro tiempo no erais pueblo*. Hemos sido llamados de las tinieblas y trasladados al reino de luz. Somos llamados a ser una nación santa, un pueblo peculiar (único), santificados – apartados para Sus propósitos. ¿Cuál es el propósito? ¡Ser un real sacerdocio, para ofrecer alabanzas a Aquel que ha hecho todo por nosotros!

"Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre" (He. 13:15). Aquí está la exhortación al individuo – el sacrificio continuo de alabanza y acción de gracias. La idea de "alabanza continua" no es una verdad aislada. En otra parte, David escribió que Dios habita en las alabanzas

de Su pueblo (Sal. 22:3). Nuestro Dios ama al verdadero adorador, Él habita en el templo del adorador. En realidad, estamos creando un lugar en el cual Dios habite, cuando le ofrecemos sacrificio de alabanza desde el altar de nuestro corazón. ¿No nos inspira esto a ser agradecidos? El autor de Hebreos llama a esto el fruto de nuestros labios. El fruto que está en nuestro corazón se manifiesta a través de nuestros labios. Como dijo Jesús: “...*Porque de la abundancia del corazón habla la boca*” (Mt. 12:34). ¡Un buen hombre saca cosas buenas del buen tesoro de su corazón!

Al reflexionar sobre la Iglesia primitiva, podemos ver que ellos principiaban a descubrir el significado del velo rasgado, y del hecho que Cristo vive para siempre. Con su nuevo entendimiento y la nueva impartición de poder del Espíritu Santo, fueron llenos de celo por cumplir con la comisión sacerdotal. Leemos en Lucas 24:53: “*Y estaban siempre en el templo, alabando y bendiciendo a Dios. Amén*” (Lc. 24:51-53). La alabanza es la expresión natural de los redimidos; es la expresión natural de los justos. Vean lo que David escribió en el Salmo 32:11-33:1: “*Alegraos en Jehová y gozaos, justos; y cantad con júbilo todos vosotros los rectos de corazón. Alegraos, oh justos, en Jehová; en los íntegros es hermosa la alabanza*”.

El mismo Cristo dentro de nosotros desea cantar alabanzas al Padre (He. 2:12). El acto de alabar no solamente es hermoso a los ojos del cielo, sino también embellece al adorador. Hay una unción que viene sobre el verdadero adorador, la cual lo adorna con la hermosura que emana del trono. En Su santuario hay fortaleza y hermosura. Por el contrario, el injusto no puede adorar. Donde existe rebelión, o donde el corazón ha sido endurecido por la falsedad del pecado no puede haber una verdadera expresión de adoración hacia el Señor. No es difícil

darse cuenta de cuándo un ídolo ha desplazado en alguien el amor por Dios, esta persona ya no puede adorar. Cuando la gente joven empieza a inclinarse ante los dioses extraños de la música rock, ya no puede adorar. Cuando hay disensión en la Iglesia, los disidentes van a estar parados con sus manos a los lados. Que Dios dé gracia para abandonar el pecado, para que podamos entrar plenamente a Su presencia y adorarlo en Espíritu y verdad.

Que Su alabanza esté de continuo en mi boca

En la vida del creyente, también hay momentos en los que las pruebas desgastan el alma – períodos de pesadez debidos a diversas tentaciones (1 P. 1:6). Estos son tiempos en los cuales necesitamos de algún tipo de ayuda para que nuestra alma se levante nuevamente. Yo no creo en fórmulas mágicas, expresar las palabras adecuadas, etc. Sin embargo, hay momentos en los que necesitamos hablarle a nuestra alma, y aún ordenarle a nuestra alma. Por ejemplo, en los Salmos 42 y 43, David en realidad le está hablando a su propia alma. De hecho, él usa tres veces la expresión: “*¿Por qué te abates, oh alma mía?*” Él compara su alma con una oveja que ha llegado a una posición de la que no puede levantarse (“abatir” es una posición común entre las ovejas y, ciertamente, muy peligrosa). ¿Qué le dice él a su alma? “*Espera en Dios; porque aún he de alabarte, salvación mía y Dios mío*”. Cuando comenzamos a alabar al Señor, nuestra expresión se ilumina, y la sanidad es restaurada en nuestra alma.

David organizó un sacerdocio que continuamente ofreciera alabanzas delante del trono. Esto constituye una revelación del corazón de David. Él tenía un corazón adorador en todo momento y en toda circunstancia. No era algo que David decidiera hacer porque todo caminaba sin problemas. David adoraba aún en los peores días de su peregrinaje. Considere

el Salmo 34:1 como ejemplo: *“Bendeciré a Jehová en todo tiempo; su alabanza estará de continuo en mi boca”*. Suena como que este Salmo hubiera sido escrito por David cuando se encontraba espiritualmente en la cima. En realidad, se escribió cuando la vida de David estaba en suspenso, según podemos ver en el encabezado del Salmo. *Su alabanza estará de continuo en mi boca*, ésta es la clase de sacrificio en la cual Dios se deleita. No se requiere mucho esfuerzo para alabar a Dios en los días soleados.

Pablo y Silas no se lamentaron cuando fueron azotados y asegurados sus pies con el cepo en el calabozo más profundo. En lugar de eso, ellos crearon una atmósfera en la cual el Señor se pudiera mover. Sus oraciones y alabanzas a la medianoche causaron un terremoto que, literalmente, abrió las puertas de la prisión e hizo que las cadenas de todos se soltaran. No, no siempre se nos saca de nuestra prisión en un sentido literal. Dios tiene Su tiempo para estas cosas. Sin embargo, nuestras almas no tienen que estar atadas por las circunstancias. David dijo en el Salmo 142:7: *“Saca mi alma de la cárcel, para que alabe tu nombre...”* Puede ser que no se vea cambio en nuestras circunstancias; no obstante, la actitud correcta del corazón puede ayudarnos a enfrentar “gozosamente” los momentos más atemorizantes.

Él restauró mi alma

David cayó a un foso cenagoso de pecado y adulterio y, para empeorar, esto fue de conocimiento público. Pero, cuando Dios vio el corazón arrepentido de David, le dio la esperanza de la restauración. Más tarde David escribe en el Salmo 40:2-3: *“Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán*

esto muchos y temerán, y confiarán en Jehová". Muchas personas sabían lo que David había hecho, pero cuando lo vieron cantando un "cántico nuevo" de alabanza, muchos de ellos fueron animados a confiar en Dios para su propia restauración. David no fue exonerado de su pecado. De hecho, tuvo que enfrentar muchos años de juicio por causa de éste, con todo, fue ese cántico en su corazón el que motivó su triunfo.

Tal vez no vemos la relación entre el canto de alabanza y la restauración del alma. Sin embargo, debemos notar que cuando David cayó estuvo bajo una oscura nube, la cual sacó este cántico de su corazón. En un lugar él escribe: "*No quites tu Santo Espíritu de mí*". David estaba sintiendo el efecto y la separación que trae el pecado. Pero, cuando David fue perdonado, volvió a sentir dentro de su alma la restauración del cántico. David dijo en el Salmo 4:7: "*Tú diste alegría a mi corazón mayor que la de ellos cuando abundaba su grano y su mosto*". David experimentó un gozo aún mayor que el del labrador con una abundante cosecha. Él tenía un corazón gozoso, un corazón que alaba trae como consecuencia que los huesos florezcan (Sal. 63:4-5).

Continuemos alabándole

Ciertamente, el Tabernáculo de David nos enseña la importancia del continuo ministerio de alabanza y adoración al Señor. Aún más, en este capítulo hemos aprendido que el adorador probablemente se beneficia más que Aquel quien es adorado. Lo que le damos a Dios es siempre mínimo si lo comparamos con lo que hemos recibido de Él. La alabanza es terapéutica, trae sanidad al alma y embellece el rostro. Trae alivio, una actitud positiva, libera fe y, algunas veces, trae liberación inmediata. ¡Oh, continuemos alabándole a El, quien es la alegría de nuestro rostro!

Capítulo 9

EL MINISTERIO DE MÚSICA DEL TABERNÁCULO DE DAVID

La música es una de las dimensiones más importantes del Tabernáculo de David. Como previamente establecimos, David trajo una nueva era de música y canto, sentando un precedente para la Iglesia. En este capítulo vamos a considerar el nombramiento por voluntad divina de los músicos y el ministerio de música.

LOS EFECTOS DE LA MÚSICA

Antes de ver el ministerio de música de David, consideremos algunos de los efectos que la música tiene en el reino del Espíritu.

La música atrae la presencia del Señor

Como usted recordará, eran los músicos y cantores los que atraían la presencia de Dios al Monte de Sion: “*Los cantores iban delante, los músicos detrás...*” (Sal. 68:24-25). Esta es una referencia a la procesión que precedió al Arca. La música ungida atrae al Espíritu de Dios. En las últimas décadas ha habido una inspiración fresca en cánticos escriturales. Literalmente a miles de versos les han puesto música y son cantados en las Iglesias. Cuando estos pasajes están en armonía con lo que el Espíritu está diciendo, son muy poderosos y atraen la presencia del Señor.

La música trae liberación y sanidad

Cuando el rey Saúl estaba oprimido por espíritus demoníacos, sus siervos encontraron un músico ungido, cuya música

echaba fuera a los demonios. Saúl era curado por la unción de los dedos de David. David dijo: “*Bendito sea Jehová, mi roca, quien adiestra mis manos para la batalla, y mis dedos para la guerra...*” (Sal. 144:1). ¡Aún las damas pueden luchar contra el enemigo con sus dedos ungidos! “*Y cuando el espíritu malo de parte de Dios venía sobre Saúl, David tomaba el arpa y tocaba con su mano; y Saúl tenía alivio y estaba mejor, y el espíritu malo se apartaba de él*” (1 S. 16:23).

La música trae palabra profética

Cuando Eliseo estaba buscando una palabra fresca de Dios relacionada con la batalla entre el rey Josafat y los moabitas, buscó un músico: “... *Mas ahora traedme un tañedor. Y mientras el tañedor tocaba, la mano de Jehová vino sobre Eliseo...*” (2 R. 3:11-19). El músico ungido desató la Palabra de Dios. Nunca subestime el poder de la música ungida. Aún hoy, la mayor parte de las expresiones proféticas vienen durante el interludio musical en el servicio de adoración. De hecho, muchos de los dones del Espíritu son desatados durante la parte musical del servicio.

Como verá después en este estudio, los músicos levitas no eran simplemente intérpretes diestros, sino también músicos proféticos. Samuel levantó muchos cantores proféticos. David debe haber recibido algo del manto de Samuel.

La música ungida trae convicción

Aunque este pensamiento puede ser un poco mas difícil de definir en las Escrituras, la mayor parte de los cristianos estarán de acuerdo que la música de la “llamada del altar” afecta al pecador más que la prédica. Cuando Saúl envió mensajeros a buscar a David, encontraron una compañía de músicos profetas y el Espíritu de Dios cayó

sobre ellos también. Saúl realmente cayó en descanso en el Espíritu (ver 1 S. 19:20-24).

1 S. 10:5-6 – “... cuando entres allá en la ciudad encontrarás una compañía de profetas que descienden del lugar alto, y delante de ellos salterio, pandero, flauta y arpa, y ellos profetizando. Entonces el Espíritu de Jehová vendrá sobre ti con poder, y profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre”. ¡La música ungida atrae el Espíritu del Señor, y con el Espíritu del Señor viene gran convicción!

Los músicos pueden traer la nube de gloria

Tal fue el caso en 2 Crónicas 5:12-14: “... y los levitas cantores, todos de Asaf, los de Hermán y los de Jedutún, juntamente con sus hijos y sus hermanos, vestidos de lino fino, estaban con címbalos y salterios y arpas al oriente del altar; y con ellos ciento veinte sacerdotes que tocaban trompetas), cuando sonaban, pues, las trompetas, y cantaban todos a una, para alabar y dar gracias a Jehová, y a medida que alzaban la voz con trompetas y címbalos y otros instrumentos de música, y alababan a Jehová, diciendo: Porque él es bueno, porque su misericordia es para siempre; entonces la casa se llenó de una nube, la casa de Jehová. Y no podían los sacerdotes estar allí para ministrar, por causa de la nube; porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Dios”.

Cuando nos damos cuenta de la influencia espiritual de la música, cuando entendemos el porque Satanás busca corromper el ministerio de música. El Maligno conoce todo sobre la música y adoración. Él es quien dirigía la adoración en el cielo. Ezequiel lo llama “*el querubín ungido*” (Ez. 28:14 versión King James). La música corrupta producirá todo lo contrario de lo que hemos estudiado en este capítulo. En lugar

de liberar, producirá ataduras, enfermedad, lascivia (vida promiscua), falsa unción y falsos dones.

El ministerio de música de David

El Monte de Sion habla de un patrón más alto. Por esto, David organizó su ministerio de música, sentando un precedente para la Iglesia. El Monte de Sion habla de gobierno, y es aquí donde David ordenó veinticuatro turnos musicales. Estos funcionaban en la época asignada del año. Básicamente los nombramientos fueron para los músicos principales y sus familias. Los nombrados dirigían el grupo de músicos para su turno en particular.

Viene a la Iglesia un tiempo de gran bendición. Aún cuando algunas iglesias pequeñas no pueden ver esto ahora, en el futuro habrá necesidad de varios grupos de músicos y líderes. Hemos asistido a iglesias que necesitan cuatro líderes para cubrir la plataforma. Es interesante como diferentes líderes atraen diferentes sabores del Señor. El árbol de la vida tenía “doce clases de frutos” uno para cada mes del año (Ap. 22:2). Esta parte del estudio nos ayudará a ver la autoridad escritural para los nombramientos de los ministros de música, y nos ayudará a entender que estos dones vienen de Dios. Una vez fuimos desafiados por un miembro de nuestra congregación sobre el asunto del “director de alabanza”. El decía que el líder de alabanza no tenía autoridad para decirle a la congregación que levantara sus manos, que aplaudiera, etc. Yo apunté a los ministros de música de David, y eso pareció resolver el problema.

Aún en los Salmos hay muchas partes que motivan una respuesta. Por ejemplo, los hijos de Coré incorporaron una de la ramas del ministerio de música (ver Sal. 47:1 y título).

A veces un líder de música puede ordenar a la congregación que aplauda con sus manos. No responder a la exhortación del líder sería ciertamente demostrar desprecio.

Nombramientos divinos

Debemos darnos cuenta que estos ministerios no fueron electos por votación, sino que fueron asignados por unción profética. 1 Crónicas 9:22 establece: “...a los cuales constituyó en su oficio David y Samuel el vidente”. Además: “Puso también levitas en la casa de Jehová con címbalos, salterios y arpas, conforme al mandamiento de David, de Gad vidente del rey, y del profeta Natán; porque aquel mandamiento procedía de Jehová por medio de sus profetas” (2 Cr. 29:25). En la medida en la que la Iglesia vaya entrando en avivamiento, estas verdades llegaran a ser más reales.

R. Edward Miller, misionero para Argentina, cuenta una historia acerca de una pianista en su iglesia quien atraía la presencia de Dios cuando tocaba. Sin embargo, había otra pianista acompañante en su iglesia con mucho talento. Un día él decidió poner a la dama con todos los títulos musicales en el piano de la iglesia. ¡El describió lo que aconteció como *un desastre espiritual!* ¡El punto no es que tan técnicamente perfecto se toque un instrumento, sino si la aprobación y unción de Dios están allí!

Quenanías, el principal líder de la música

1 Crónicas 15:22, 27 – “Y Quenanías, (un director del coro) principal de los Levitas en la música, fue puesto para dirigir el canto, porque era entendido en ello. Y David iba vestido de lino fino, y también todos los levitas que llevaban el arca, y asimismo los cantores; y Quenanías era maestro de canto entre los cantores...” Aquí está la autoridad del director de alabanza.

Aunque haya muchos en el ministerio de música, debe haber uno que esté dirigiendo el programa. El ministerio de música debería ser gobernado, ya sea por David (el pastor), o por un director de música sujeto al pastor –alguien como Quenanías.

Asaf, Hemán y Jedutún

1 Crónicas 25:1 – Aquí están los tres músicos directores. Estos tres levitas representan las tres familias de Leví: (Ver Gn. 46:11).

- Asaf representa la familia de Gerson, el hijo de Leví.
- Hemán representa la familia de Coat, el hijo de Leví (la línea de Aarón también viene de Coat).
- Jedutún representa la familia de Merari, el hijo de Leví.

Hay cuarenta y cinco títulos “al músico principal” en los Salmos. Bajo estos tres directores de música estaban doscientos ochenta y ocho instructores diestros en música. Muchos de ellos incluían a sus propios hijos e hijas: – *“Y todos estos estaban bajo la dirección de su padre en la música, en la casa de Jehová, con címbalos, salterios y arpas, para el ministerio del templo de Dios. Asaf, Jedutún y Hemán estaban por disposición del rey”* (1 Cr. 25:6).

1 Crónicas 25:7 – *“Y el número de ellos, con sus hermanos, instruidos en el canto para Jehová, todos los aptos, fue doscientos ochenta y ocho”*. Estos doscientos ochenta y ocho músicos diestros fueron divididos en veinticuatro grupos de doce. Cada uno de estos grupos estaba para dirigir uno de los veinticuatro turnos de los músicos levitas (ver 1 Cr. 25:6-31).

12	Habla de gobierno (doce apóstoles).
24	Habla de gobierno (veinticuatro ancianos).
288	Habla del gobierno combinado de la Iglesia e Israel (144 x 12).

La gran idea

De acuerdo con el historiador judío Josefo, estos 24 turnos funcionaban rotándose cada dos semanas. Había como 250 músicos en cada turno. En ocasiones especiales, como en las tres fiestas principales de Israel, todos podían estar presentes. Eso podía totalizar cerca de 4000 músicos, sin contar los grupos corales.

1 Crónicas 23:5 – “Además, cuatro mil porteros, y cuatro mil para alabar a Jehová, dijo David, con los instrumentos que he hecho para tributar alabanzas”. Usted puede visualizar el gozo de esa escena. Quizás el Salmo 87:6-7 expresa una ocasión semejante: “Jehová contará al inscribir a los pueblos: Este nació allí. Y cantores y tañedores en ella dirán...”.

*Nota: Aunque había un ministerio continuo delante del Arca bajo los auspicios de los músicos principales, el nombramiento de estos 24 turnos no tuvo lugar sino hasta el fin del reinado de David. Nunca fueron puestos en funciones sino hasta después que el templo fue edificado (cf. 2 Cr. 5:11).

Lo que debemos ver es que David ordenó su estructura gubernamental durante el orden del Monte de Sion. El gobierno es mas tarde traído al templo. El Templo de Salomón es una figura de la Iglesia terminada. Consideraremos esto mas tarde.

Músicos profetas

1 Crónicas 25:1 – “Asimismo David y los jefes del ejército apartaron para el ministerio a los hijos de Asaf, de Hemán y de Jedutún, para que profetizasen con arpas, salterios y címbalos...” Una cosa que hemos llegado a apreciar acerca de la era davídica es que era una era muy profética. La profecía simplemente fluía del ministerio de música. Su tocar ungido

atraía el espíritu de profecía. El apóstol Pablo dijo que debemos buscar el fluir profético en nuestra vida (ver 1 Co. 14:1). Creo que el fin de la Iglesia será muy profético.

Asaf (Él restaura)

Aunque estos tres músicos principales eran diestros en todos los instrumentos, todos ellos parecían tener un énfasis especial. Asaf era conocido por su címbalos (1 Cro. 16:5). Y como hemos ya establecido, él también era un músico profético: “... hijos de Asaf, bajo la dirección de Asaf, el cual profetizaba bajo las órdenes del rey” (1 Cr. 25:2).

El nombre de Asaf llegó a ser el nombre gremial de toda la línea de la familia. También el manto musical y el manto profético se mantuvieron por siglos sobre los asafitas. Muchos de los Salmos que son titulados “un Salmo de Asaf” fueron escritos siglos después del Asaf “original”. Los Salmos del Salmo 73 al 83 son todos Salmos de Asaf.

Vemos una preciosa imagen de este manto profético durante la época de Josafat. Este evento tuvo lugar quizás 150 años después del “Asaf” del tiempo de David. El rey Josafat estaba librando una batalla con un número de las naciones confederadas. Mientras juntaba a su congregación para orar y buscar al Señor, el Espíritu del Señor vino sobre uno de los hijos de Asaf. – “Y estaba allí Jahaziel hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, levita de los hijos de Asaf, sobre el cual vino el Espíritu de Jehová en medio de la reunión” (2 Cr. 20:14)

Entonces este hijo de Asaf profetizó el resultado victorioso de la batalla. ¿Ve usted cómo este bello manto de profecía fluyó a través de los descendientes espirituales? Los hijos de

Asaf también ministraron durante la Era de la Restauración. Esta es una de las razones por las que nosotros, en la Era de la Iglesia, queremos encontrarnos con Dios. Hay dones espirituales que recibir. Cuando Jacob luchó con el Señor, supo que había más bendición que sólo un buen sentir o alguna sustancia tangible. Supo que el don espiritual podía afectar las generaciones venideras.

Hemán (Fiel)

Hemán fue de la línea de Coat, y nieto del profeta Samuel. Uno puede fácilmente entender el manto profético sobre este músico debido a su parentesco con el gran profeta (1 Cr. 6:33). Hemán es llamado “*el vidente del rey*”. Un vidente es un profeta. “*Todos estos fueron hijos de Hemán, vidente del rey en las cosas de Dios, para exaltar su poder; y Dios dio a Hemán catorce hijos y tres hijas*” (1 Cr. 25:5). Usted también notará en este versículo que su énfasis estaba en la trompeta. Estos instrumentos pueden atraer una bella presencia de Dios cuando son ungidos. He visto las nubes de gloria aparecer cuando el trompetista está tocando.

La palabra de Dios todavía estaba fluyendo de este gremio familiar 400 años más tarde. Veremos estas tres familias todavía fluyendo en el ministerio durante el avivamiento de Josías.

Jedutún (Alabanza)

Jedutún y Etán se piensa que eran la misma persona. Jedutún es particularmente conocido por su sección de arpas: “*De los hijos de Jedutún: Gedalías, Zeri, Jesaías, Hasabías, Matatías y Simeí; seis, bajo la dirección de su padre Jedutún, el cual profetizaba con arpa, para aclamar y alabar a Jehová*” (1 Cr. 25:3). Una vez más, vemos aquí una familia muy ungida que dirigía a la congregación hacia

la alabanza y acción de gracias. El nombre de Jedutún es encontrado en tres de los encabezados de los Salmos –Salmos 39, 62, y 77. Esta es también una familia muy profética.

Los que tocan arpa en el cielo mencionados en el libro de Apocalipsis forman un grupo muy exclusivo de músicos (cf. Ap. 14:2). A ellos les ha sido dado el derecho de tocar en este grupo porque ellos han vencido en esta vida. Sus vidas han sido una alabanza para Su Gloria. Josefo menciona el mismo tipo de arpa del que habla Apocalipsis, un arpa de diez cuerdas. El numero diez habla de la ley, y aquellos quienes tocan estas arpas han cumplido la ley: “*Aclamad a Jehová con arpa; cantadle con salterio y decacordio. Cantadle cántico nuevo...*” (Sal. 33:2).

Semilla espiritual

Para concluir este capítulo, deseo re-enfatizar la verdad de “descendientes espirituales”. Los ministros levitas transmitieron un manto espiritual a sus descendientes. ¡Esa verdad es un ejemplo para nosotros! A menos que impartamos algo de la sustancia espiritual a nuestros hijos (hijos naturales o hijos espirituales), ¡entonces todas las promesas morirán con nosotros! La herencia siempre involucra nuestra semilla.

Por eso, nosotros como ministros necesitamos encontrarnos con Dios para recibir ese don espiritual, para que las promesas y bendiciones que recibimos puedan ser impartidas a nuestros hijos. Tome, por ejemplo, la promesa que Dios le hizo a Josué, que ningún hombre podría hacerle frente. Esta misma promesa vino sobre su congregación. Compare los siguientes dos versículos: “*Nadie te podrá hacer frente en todo los días de tu vida...*” (Josué 1:5). “*Pues ha arrojado Jehová delante*

de vosotros grandes y fuertes naciones, y hasta hoy nadie ha podido resistir delante de vuestro rostro” (Josué 23:9).

Consideremos otro verso: *“Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre” (Isaías 59:21).*

Capítulo 10

LAS CARRERAS MINISTERIALES ESTABLECIDAS BAJO EL ÓRDEN DEL MONTE DE SION

En el capítulo nueve veremos la estructura gubernamental establecida bajo el orden del Monte de Sion. Vamos a considerar las carreras sacerdotales y como éstas podrían tener aplicación hoy en día. También consideraremos algunas de las otras carreras ministeriales y veremos su relevancia para la Iglesia de hoy. Este nuevo gobierno entrará en vigor después que el templo de Salomón sea terminado.

Entendiendo el propósito del orden del Monte de Sion

Para poder entender el concepto de la tienda sobre el Monte de Sion, consideremos dos diferentes escenarios. Primero, imagínese Jerusalén en la época de David con sus dos montes. Un monte es Sion, donde David asignó a aquellos quienes administrarían el orden por venir. El otro monte es Moria, donde el templo será construido. Una vez que el templo esté listo, la nueva administración bajará el Arca desde el Tabernáculo de David hasta el templo. Entonces la gloria de Dios llenará el templo y el nuevo gobierno estará en acción.

Aunque el Monte de Sion es el lugar más alto y habla de la posición máxima de Cristo, ya ha cumplido su propósito (en figura) al haber atraído hacia arriba a los hombres y mujeres de verdadera visión: “...Verán a Dios en Sion” (Sal. 84:7). ¡Aquellos que han conocido a Dios en Sion están bajando al templo, y están provistos de poder y gloria! Están llevando el

Arca, y el templo es el destino final del Arca. Es aquí donde las varas usadas para llevar el Arca finalmente son removidas (2 Cr. 5:9).

El segundo cuadro es un anti-tipo del primero. Aquellos quienes se han aferrado al alto llamamiento de Dios en Cristo, aquellos quienes han experimentado realmente el Nuevo Pacto, aquellos quienes realmente están sentados con Cristo en lugares celestiales, son quienes llevarán Su presencia a la Iglesia de los últimos días. La Iglesia es también llamada "*el templo de Su cuerpo*". Será terminada, y será glorificada.

La Iglesia de Jesucristo debe llegar a la plenitud. El Señor ha declarado que Él edificará Su iglesia y se glorificará en ella (Mt. 6:18, cf. Ef. 5:27). El Templo de Salomón nos muestra como terminará la Iglesia de los últimos días. Está completa y llena de la gloria de Dios mientras precede a la nueva dispensación. La era de Salomón es un tipo de la era Milenial, un reino de paz y bendición.

Los veinticuatro turnos sacerdotales (ver 1 Cr. 24:1-19)

Como puede ver en 1 Crónicas 24:1-19, los veinticuatro turnos sacerdotales fueron asignados solamente por nombramiento divino. David designó estos turnos por "suerte". El reparto por sorteo era legítimo cuando lo efectuaba un liderazgo ordenado. El Señor determina el resultado de la suerte: "*La suerte se echa en el regazo; mas de Jehová es la decisión de ella*" (Pr. 16:33). Estos veinticuatro asignados estarían a cargo de los turnos para sus semanas de servicio. Debemos también notar que el manto de estas asignaciones fue heredado a las familias subsiguientes. Veinticuatro puede hablar del oficio de anciano (cf. Ap. 4:4, 4:10). Hay veinticuatro ancianos alrededor del trono.

La carrera de Juan el Bautista

Lucas 1:5,8 - *“Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, de la clase de Abías; su mujer era de las hijas de Aarón, y se llamaba Elizabet. Aconteció que ejerciendo Zacarías el sacerdocio delante de Dios según el orden de su clase...”*. Zacarías el sacerdote, funcionaba en la misma carrera que David había comenzado 1,000 años antes - *“la séptima a Cos, la octava a Abías”* (1 Cr. 24:10). Abías y Abija son la misma persona. Zacarías fue el padre de Juan el Bautista, haciendo a Juan de la misma carrera sacerdotal. A Juan obviamente le fue dado un tipo de carrera totalmente diferente, el cual cumplió (Hch. 13:25).

Dos líneas de sacerdotes

Todos los sacerdotes debían venir del linaje de Aarón. Originalmente Aarón tuvo cuatro hijos, pero dos de ellos murieron delante del Señor por haber ofrecido fuego extraño (Lev. 10:1,2). Eso dejó únicamente dos líneas de las cuales podían venir los sacerdotes— ya sea de Eleazar o de Itamar. Consideremos el siguiente versículo: *“Y de los hijos de Eleazar había mas varones principales que de los hijos de Itamar; y los repartieron así: De los hijos de Eleazar, dieciséis cabezas de casas paternas; y de los hijos de Itamar, por sus casas paternas, ocho”* (1 Cr. 24:4). El doble venían de la línea de Eleazar (16 hombres) comparados con los de Itamar (8 hombres).

Creo que este es un punto muy importante. Estas dos familias de Aarón habían continuado cerca de 500 años, y en el tiempo en que David asignó estos turnos, pudo haber un Sumo Sacerdote de cualquiera de las dos. En la época de David, Abitar representó a la familia de Itamar, hijo de Aarón, y Sadoc representó a Eleazar, hijo de Aarón. Al final del reino de David

estas dos líneas llegaron a ser muy claras. Abiatar el Sumo Sacerdote se une a Adonías, quien estaba tratando de usurpar el trono, pero Sadoc permaneció fiel a David (cf. 1 R. 1). El final del reino y la vida de David simbolizan el fin de la Era de la Iglesia y estas dos líneas de sacerdotes simbolizan dos corrientes de ministerio dentro de la Iglesia.

*La línea de Sadoc domina durante el orden
del Monte de Sion*

Pareciera que la línea de Abiatar estaba condenada a fracasar por la palabra hablada contra la casa de Elí (Elí era de la línea de Itamar. Ver 1 S. 3:27-36). Al final, los hijos fieles de Sadoc tendrán el ministerio dominante. ¡La diferencia es dos a uno! Sadoc tenía la doble porción. Ezequiel explicó el sacerdocio de Sadoc en el capítulo 44. Incidentalmente, Ezequiel era un descendiente de Sadoc.

Dieciséis turnos vinieron de la línea de Sadoc, mientras que solamente ocho vinieron de la línea de Abiatar. A los hijos de Sadoc les es dado el privilegio de ministrar al Señor. Los otros sacerdotes solamente pueden ministrar al pueblo en el Atrio Exterior. ¡Eso hace una enorme diferencia! Leamos esto en Ezequiel 44:11-15.

Ezequiel 44:11-15 - “Y servirán en mi santuario como porteros a las puertas de la casa y sirvientes en la casa; ellos mataran el holocausto y la víctima para el pueblo, y estarán ante él para servirle. Por cuanto les sirvieron delante de sus ídolos, y fueron a la casa de Israel por tropezadero de maldad; por tanto he alzado mi mano y jurado, dice Jehová el Señor, que ellos llevarán su iniquidad. No se acercarán a mi para servirme como sacerdotes, ni se acercarán a ninguna de mis cosas santas, a mis cosas santísimas, sino que llevarán su vergüenza y las

abominaciones que hicieron. Les pondré, pues, por guardas encargados de la custodia de la casa, para todo el servicio de ella, y para todo lo que en ella haya de hacerse. Mas los sacerdotes levitas hijos de Sadoc, que guardaron el ordenamiento del santuario cuando los hijos de Israel se apartaron de mí, ellos se acercaran para ministrarme ante mí, y delante de mí estarán para ofrecerme la grosura y la sangre, dice Jehová el Señor”.

El ministerio sacerdotal

Aunque las funciones sacerdotales variaban según sus tareas particulares, sus funciones básicas eran en las áreas de mediación e intercesión. El sacerdote quemaba incienso delante del Señor. Quemar incienso habla de la oración intercesora. La Mesa de los Panes de la Proposición representa la Palabra pura, y el ministerio de la Palabra para el pueblo de Dios.

Creo que el profeta Malaquías explica muy bien el llamado y ministerio de Leví: *“Y sabréis que yo os envié este mandamiento, para que fuese mi pacto con Leví, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mi pacto con él fue de vida y de paz, las cuales cosas yo le di para que me temiera; y tuvo temor de mí, y delante de mi nombre estuvo humillado. La ley de verdad estuvo en su boca, e iniquidad no fue hallada en sus labios; en paz y en justicia anduvo conmigo, y a muchos hizo apartar de la iniquidad”* (Mal. 2:4-6).

“A muchos hizo apartar de la iniquidad”. Aquí es donde la casa de Elí falló. Elí estuvo lleno de compromiso y parcialidad en el juicio. El sacerdote no estaba solamente para enseñar los patrones de Dios, sino que su vida debía ser el patrón. Por ejemplo, consideremos al sacerdote Esdras: *“Porque Esdras*

había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos” (Esd. 7:10). Esdras practicó lo que predicó.

Malaquías continúa: *“Porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría, y de su boca el pueblo buscará la ley; porque mensajero es de Jehová de los ejércitos”* (Mal. 2:7). Los labios del sacerdote deben estar llenos del conocimiento del Dios. Él escucha a Dios. Su mensaje es de Dios. Él es el mensajero de Jehová de los ejércitos. Cuando el pueblo viene al ministro para pedir consejo o dirección, ellos desean oír lo que Dios tiene que decir. El consejo es uno de los siete Espíritus de Dios. Estas siete unciones son tipificadas por el Candelabro con siete lámparas las cuales el sacerdote debía cuidar. Hoy, muchos ministros toman cursos de psicología que enseñan como aconsejar en diferentes problemas. Sin embargo, el verdadero consejo viene del cielo, y no hay manera que uno pueda aplicar los principios bíblicos en una situación dada, a menos que Dios esté hablando.

El sacerdote que enseña

*Nota: Aunque parezca que nos estamos saliendo del tema, el Tabernáculo de David representa una cobertura que todas las naciones buscan (cf. Hch. 15:16-17). El Tabernáculo de David representa un grupo que enseñará a las naciones y les traerá una cobertura a través de la Palabra. La Palabra crea una cobertura. El enemigo busca atacar a quienes no son fuertes en la Palabra o aquellos quienes han sido enseñados pobremente.

Sólo para apreciar la efectividad del *“sacerdote que enseña”*, considere la prosperidad y paz que vino al reino durante el reinado del rey Josafat. Las naciones le tenían miedo a Judá.

La economía estaba floreciendo, y todo eso era debido a que el rey piadoso había enviado a los sacerdotes a través de las ciudades, ¡para que enseñarán las leyes y juicios de Dios! (ver 2 Cr. 17:8-13).

Cuando consideramos la Gran Comisión de Cristo de enseñar a todas las naciones, es obvio que la Iglesia de hoy está más alejada de cumplir esa comisión que la del primer siglo. “*Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin*” (Mt. 24:14). En el Tabernáculo de Moisés, las dimensiones de 2.000 del Lugar Santo representan la Era de la Iglesia. Técnicamente la Edad de la Iglesia comenzó cerca del 30 d.C. en el día de Pentecostés. Teóricamente, eso deja cerca de 25 años a esta era. Por eso, conociendo la brevedad del tiempo, debe haber un tremendo avivamiento en nuestros días para cumplir la Gran Comisión.

El profeta Isaías muestra la Iglesia de los últimos días como una Iglesia de enseñanza: “*Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová*” (Is. 2:2-3). Las naciones buscarán a la Iglesia para obtener respuestas (ver Is. 60:1-3).

Nos damos cuenta que la interpretación literal de este versículo es para Israel en el Milenio. Sin embargo, la Iglesia del fin debe preceder en esta verdad debido a que ella precede a Israel en las promesas dadas a esta nación. Por ejemplo, la promesa del Nuevo Pacto encontrada en Jer. 31:31-34 fue

dada a Israel pero, como nación, no entrarán en ese pacto hasta que la Era de la Iglesia termine, debido a que ellos rechazaron a Cristo. Sin embargo, el libro de Hebreos declara que el Nuevo Pacto es válido ya para la Iglesia porque el velo ha sido roto.

Juan 7:37-38 – *“En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva”*. En estos pasajes, Jesús esta espiritualizando el Templo Milenial del que habla Ezequiel en el capítulo 47. En el Milenio habrá un templo literal con un río literal de agua fluyendo desde Jerusalén. Jesús está aplicando esta verdad a nuestra vida individual y a la Iglesia como un todo. El punto es que Él está aplicando una verdad del Milenio a la Era de la Iglesia. También es interesante notar que durante esta última gran Fiesta de los Tabernáculos, Cristo se levantará en el Templo como el Maestro: *“Mas a la mitad de la fiesta subió Jesús al Templo, y enseñaba. Y se maravillaban los judíos, diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, sin haber estudiado? (Jn. 7:14-15)*.

“Necesitamos maestros”

En estos últimos días habrá un gran surgimiento de maestros. Aquellos quienes hayan subido al Monte de Sion bajarán a enseñar a las naciones. O, si usted prefiere, las naciones buscarán sus maestros. Cuando viajamos por diversas partes del mundo, vemos que el clamor es siempre es el mismo: “Necesitamos maestros... envíenos maestros”. De hecho, justo esta semana (mientras escribo esto) tuvimos la sorprendente visita de un ministro africano que nos dijo: *“¡Necesitamos maestros!”* El clamor de “vengan y ayúdenos” está sonando en muchos lugares hoy (cf. Hch. 16:9).

Esdras el sacerdote, de la línea de Sadoc, levantó muchos maestros quienes se levantaron durante la Fiesta de los Tabernáculos. Veintiséis maestros de los de Esdras son mencionados por nombre. La Fiesta de los Tabernáculos es para la Iglesia del tiempo final lo que Pentecostés fue para la Iglesia primitiva, sólo que más grande (Nehemías Capítulo 8 para el avivamiento que tomaba lugar durante la Fiesta de los Tabernáculos).

La carrera sacerdotal para nuestra vida
(Somos real sacerdocio)

Volviendo a nuestro pensamiento original de las carreras sacerdotales, creo que habrá carreras de sacerdotes del Nuevo Testamento quienes enseñarán a las naciones, y así cumplirán con la Gran Comisión. Samuel viajaba un circuito: “*Y todos los años iba y daba vuelta a Bet-el, a Gilgal y a Mizpa, y juzgaba a Israel en todos estos lugares*” (1 S. 7:16). Mientras Dios desarrolla un ministerio dentro de nuestra vida, podríamos muy bien encontrarnos en un circuito anual. He encontrado que esto es cierto en mi propia experiencia. Cada año me encuentro en ciertos países, y en ciertos institutos bíblicos e iglesias, y cada año el circuito parece prolongarse. También veo que esto sucede en la vida de muchos de mis colegas.

Nuestra carrera personal

Como sacerdotes del Nuevo Testamento, pasamos por nuestras responsabilidades sacerdotales cada día, ofreciendo sacrificios espirituales (ver capítulo 5). Sin embargo, creo que hay un momento en nuestra vida cuando comenzamos “nuestra carrera” o el trabajo de nuestra vida. La carrera a la que me estoy refiriendo ahora es esa tarea especial o propósito para el cual nacimos. Quizás usted ha estado en el ministerio por años y, sin embargo, sabe en su corazón que todavía no

ha cumplido el propósito de su existencia. Creo que Dios nos lleva primero por muchos caminos preliminares para acondicionarnos para “dar en el blanco”. Pero, antes que eso suceda, Dios ocupa muchos años preparándonos para encontrarnos con Él. Así como Moisés se encontró con Dios en la zarza ardiente, por alguna razón es en este encuentro con Él que somos cambiados y nos encontramos a nosotros mismos “en curso”.

Salmo 84:7 – *“Irán de poder en poder; verán a Dios en Sion”*. Sion es el lugar donde el hombre se encuentra con Dios. Sion es la realidad del velo rasgado. Así otro salmista puso en el Salmo 87:5: *“Y de Sion se dirá: Este y aquél han nacido en ella, y el Altísimo mismo la establecerá”*. ¡Sion es el lugar de nacimiento de los salvadores! *“Y subirán salvadores al monte de Sion para juzgar al monte de Esaú; y el reino será de Jehová”* (Abd. 1:21). El Tabernáculo de David es acerca de liberación. Aquellos quienes tomen la visión de Sion, son aquellos quienes desean traer salvación y libertad a las naciones. Creo con todo mi corazón que este es el clamor de todos los que le buscamos.

Juan el Bautista fue preparado por treinta años para cumplir un ministerio de dieciocho meses. ¡La carrera de Juan fue de solamente dieciocho meses, pero me gustaría enfatizar que él cumplió su curso! *“Mas cuando Juan terminaba su carrera, dijo: ¿Quién pensáis que soy? No soy yo él; más he aquí viene tras de mí uno de quien no soy digno de desatar el calzado de sus pies”* (Hch. 13:25). Es interesante que Juan fuera del octavo turno que David había establecido 1.000 años antes.

El Señor Jesucristo dijo el último día de Su ministerio de tres años y medio: *“Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese”* (Jn. 17:4). El apóstol Pablo

declara en su epístola final: *“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe”* (2 Ti. 4:7). Diez años antes nos dijo el secreto para que uno termine la carrera de su vida: *“Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios”* (Hch. 20:24). Si queremos terminar nuestra carrera y vencer totalmente al adversario, no debemos *“amar nuestra vida”* o mimarnos a nosotros mismos (Ap. 12:11).

La Escritura está llena de ejemplos de personas que hicieron un corto debut en el “escenario santo”. Sin embargo, ese corto debut cambió el curso de los eventos humanos. Como una estrella explotando en supernova, ellos resplandecieron brillantemente durante su momento y estación, cumpliendo el propósito para el cual nacieron. Ester significa “estrella”. Su verdadero destino en esta vida duró solamente unos pocos días. Sólo podemos ser perfectos (completos), si terminamos nuestra carrera.

Los turnos de los porteros

1 Crónicas 23:5 – *“Además, cuatro mil porteros, y cuatro mil para alabar a Jehová, dijo David, con los instrumentos que he hecho para tributar alabanzas”*. Parte de la organización del Monte de Sion fue la designación de los turnos de los porteros. Estos hombres también fueron designados por Dios, y todos eran levitas. El portero es el que cuida la puerta. Es el que guarda cuidadosamente la puerta y sólo admite a aquellos quienes son del “redil”. El hombre que ocupa esta posición es fiel y responsable. Como Jesús mismo dijo: *“A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca”* (Jn. 10:3).

Los porteros no sólo guardaban las entradas de la ciudad, sino también cuidaban las puertas de la casa de David (la Iglesia). Cuidaban las entradas y puertas de los tesoros de la casa de Dios, etc. Aún en el futuro templo de Ezequiel, encontramos que hay seis estaciones de guardias en cada entrada (Ez. 40:21 Amp.). El portero puede hablar del ministro fiel que guarda la puerta de su redil. Hace guardia contra la infiltración de aquellos que buscarían destruir la obra: *“Será como el hombre que al salir de viaje dejó su casa y dio autoridad a sus siervos, a cada uno su obra, y al portero mandó que velase”* (Mr. 13:34).

También es interesante ver que esta clase de porteros cuidaban las entradas a la ciudad las veinticuatro horas del día. Ve usted, ¿quién se supone que guarda y cuida las puertas de su ciudad? ¡Los ministros! Los avivamientos traen unidad sobre los ministros para que ellos “vigilen sus ciudades en oración”.

El portero

El Tabernáculo de David representa el verdadero orden de la Iglesia. Por eso debemos darnos cuenta de la importancia de la posición del portero literal. Se dice que la primera impresión es la que cuenta. Cuando alguien viene a visitar nuestra iglesia, ¿qué clase de atención recibe? En una ocasión visitamos una iglesia que tenía una pareja de esposos en cada puerta. Tenían turnos de porteros en esta iglesia. Había un sentido de seguridad y hospitalidad mostrado allí. Estaba con nosotros un nombre que no caminaba con el Señor, pero que fue grandemente impresionado con ésta recepción. ¡Nunca subestime esta posición!

El Salmista dijo: *“Porque mejor es un día en tus atrios, que mil fuera de ellos. Escogería antes estar a la puerta de la*

casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad” (Sal. 84:10). ¡En esencia, estaba diciendo que el placer que se experimenta al estar parado en el umbral de la casa del Señor era mejor que todos los placeres que el pecado produce!

Otros nombramientos de David

El Tabernáculo de David brinda la autoridad a cada posición establecida dentro de la iglesia, y crea la necesidad de que cada parte funcione y cumpla. Pablo usa la palabra “gobiernos” (una posición administrativa). Él también usa la palabra “ayudas”. La ayuda puede cubrir una gran variedad de habilidades que no todos pueden proveer, por ejemplo, el cocinero (ver 1Co. 12:28, Ef. 4:16). Cada parte del cuerpo de Cristo es necesaria para satisfacer al cuerpo entero. En una ocasión una dama nos dijo que el Señor le había dado este versículo: “*Alimenta mis ovejas*”. Ella tomó el versículo literalmente y se convirtió en la cocinera del campamento. ¡Debo agregar que ella era muy apreciada!

“*El consejo de diáconos*” no es sólo una posición de prestigio o alguna posición elegida. Los diáconos también son designados desde lo alto, y esto es Teología Neotestamentaria. Hechos 6:3-6– “*El consejo de diáconos*” básicamente administra los asuntos domésticos de la iglesia local (ver 1 Cr. 26:29-30).

“*Tesoreros*” (1 Cr. 9:26, 26:26-28). David asignó tesoreros. La tesorería de David requería de mucho trabajo. Cuando el avivamiento venga habrá una tremenda cantidad de dinero fluyendo dentro y fuera de la iglesia, y entonces apreciaremos un buen mayordomo.

“*El escriba*” (1 Cr. 16:4) era el secretario. Él guardaba todos los registros y la historia, etc. Esta posición es muy importante,

especialmente en una iglesia que publica el evangelio de manera impresa. Dentro de la confraternidad de Sion, tenemos a muchos que usan la pluma. Tener personas con talentos secretariales es una inmensa bendición – “... *Y de Zabulón los que tenían vara de mando (que son escritores)*” (Jue. 5:14). Los escribas ungidos registraron mucho de la Escritura.

“El banco de alimentos” (1 Cr. 27:25-29). David incluso tenía sus designaciones sobre el almacén de los alimentos. Parte de la responsabilidad de la iglesia es ministrar a los pobres. De hecho, eso fue lo que hicieron los primeros diáconos en Hechos capítulo 6. Los hermanos que sirven en estas capacidades, están liberando al ministerio para que ellos hagan sus tareas divinas, y por tanto compartirán con ellos las recompensas eternas.

“Los sirvientes” (Esd. 8:20) - “*y de los sirvientes del templo, a quienes David con los príncipes puso para el ministerio de los levitas, doscientos veinte sirvientes del templo, todos los cuales fueron designados por sus nombres*”. Aquí está un grupo designado por David del cual no se escucha mucho. Este grupo fue asignado para el desempeño de las tareas menores. Tenían a su cargo cargar madera o agua. Quizás tenían que limpiar los desechos de los animales y fregar los utensilios. Ellos eran los custodios de la casa del Señor. Yo dependo mucho del servicio de mi custodio. ¡Desearía que más personas estuvieran deseosas de comenzar desde allí!

Algo muy interesante en este grupo es que ellos fueron unos de los primeros en retornar de la cautividad babilónica. Ellos fueron asignados para permanecer en la sección de la Puerta del Agua de la ciudad. Esto quizá no signifique mucho, excepto que aquí es donde comenzó el avivamiento durante la Fiesta de los Tabernáculos. Sobre el avivamiento de la Puerta del Agua, ver Nehemías capítulo 8.

Capítulo 11

LA MEDIDA DE SION

Otro aspecto prominente del monte de Sion es su *medida o patrón*. Como estamos a punto de aprender en este capítulo, la piedra para medir está puesta en Sion, ¡y esa piedra es Cristo! Al final, cualquier cosa que no cumpla con la medida de Cristo no tendrá parte en esta edificación gloriosa – la Iglesia gloriosa.

La Piedra Angular de Sion

Isaías 28:16-17 – *“Por tanto, Jehová el Señor dice así: He aquí que yo he puesto en Sion por fundamento una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable; el que creyere, no se apresure. Y ajustaré el juicio a cordel, y a nivel la justicia; y granizo barrera el refugio de la mentira, y aguas arrollarán el escondrijo”*.

La piedra angular es la piedra más importante del edificio porque todas las otras piedras deben cuadrar con ella. Isaías dice que hay una línea trazada horizontalmente, y una plomada que cae verticalmente a esta piedra. Cada parte del edificio es juzgada por el precepto de esta “piedra”. Isaías continúa diciéndonos, que cualquier cosa que no cuadre con esta *piedra en Sion*, será arrancada por la tormenta. Cualquier cosa que no esté de acuerdo con esta piedra es una falsedad. Podemos ver en estos pocos versos por qué hay una tormenta de “gran tribulación” que viene contra la casa postrera. Esta tormenta examinará las doctrinas de los hombres, y toda cosa que pueda ser removida será removida, ¡para que sólo aquello que es verdadero pueda permanecer!

Esto ciertamente concuerda con la doctrina de Cristo. Mateo 7:24-27 establece: *“Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina”* (ver He. 12:26-28).

Pedro define la piedra puesta en Sion como el Señor Jesucristo (1 P. 2:6-8). Es por esto que Sion nos habla de un patrón superior. Aquellos que suben a Sion califican al ser cuadrados con la doctrina de Cristo. Sion representa las *“piedras probadas”*. Después de todo, Sion es donde el gobierno surge.

*Nota: Para los desobedientes esta piedra también es llamada la piedra de tropiezo. Incluso en Sion, Dios permite que Su doctrina haga tropezar al hipócrita. 1 Pedro 2:8 – *“Y piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados”*.

Medidos en el Aposento Alto

En la víspera de la crucifixión, Cristo trajo a Sus discípulos al Monte de Sion, a un cuarto dentro del cual celebrarían la Pascua, en el Monte de Sion. La mayoría de las personas no se dan cuenta donde estaba localizado este cuarto porque no se registra en la Escritura. El *“Aposento Alto”* es un lugar histórico colocado sobre el antiguo Monte de Sion. Aunque estos doce hombres no se dieron cuenta que estaba sucediendo esa noche, ellos estaban siendo medidos. Estaban siendo lavados por el

agua de la Palabra. Cristo, como “*El Lavacro*”, les estaba mostrando un reflejo de ellos mismos en una forma que sólo podrían entender después. “...*lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo comprenderás después*” (Jn. 13:7).

Mientras los discípulos estaban discutiendo sobre quien sería el mayor, estaban a pocas horas de ser dispersados como ovejas. ¡Esa noche ellos estaban a punto de tener una revelación acerca de sí mismos, sus motivos, rivalidad, indiferencia, incredulidad, y contradicciones! Venir a Sion significa que Dios va a exponer totalmente nuestro corazón. ¡Pero eso es bueno porque el que viene a la luz quiere ser limpiado por esa luz! (ver Jn. 3:21).

La ley desde Sion

“...*Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová*” (Is. 2:3). Note el contraste entre la “palabra de Jehová” y la “ley de Jehová”. Sion es más alto que Jerusalén. La ley sale de Sion, que habla de la posición más alta, y la Palabra del Señor sale de Jerusalén. La ley puede tender a ofender a los cristianos porque se ocupa de la vieja naturaleza. Por supuesto, de esto es que se trata la tienda sin velo: personas que tienen su vieja naturaleza crucificada.

El rey David declara en el Salmo 19:7: “*La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma;*” En este Salmo, David compara la precisión del universo a la ley del Señor. El cielo declara su medida y exactitud impresionantes. Cada cuerpo celestial está en su circuito cumpliendo su carrera. Aquellos quienes miden el tiempo y el espacio pueden atestiguar acerca de la exactitud de las estrellas. El Observatorio Naval en Washington ajusta el reloj nacional de los Estados Unidos con una estrella particular en el cielo.

La ley de Dios no contiene errores, y Sus juicios son infalibles. Jesús hizo este comentario concerniente a la ley en Mateo 5:18: *“Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido”*. Una jota o tilde es equivalente a un punto de una letra “i” o la línea horizontal de una “t”. Cristo también estableció que aquellos que guardan la ley y la enseñan serán llamados “grandes en el reino” (Mt. 5:19). Jesús vino a cumplir la ley en verdad y en obras, y enseñó que el amor cumple la ley en verdad y en obra” (ver Ro. 13:9-10).

La ley ofende a la carne

La mayoría de los cristianos no se ofenden con la Palabra del Señor. Las historias de fe, el mensaje de redención, el mensaje de sanidad, milagros, provisión, compasión, misericordia, y amor no ofenden al pueblo de Dios. Es el mensaje de la cruz el que ofende al pueblo de Dios. No es ofensivo que *Cristo* murió en la cruz, pero la idea que nosotros debemos traer nuestra vieja naturaleza a la cruz y morir al yo, ¡eso es ofensivo! Este es el mensaje que ofende al hombre.

El Nuevo Pacto es el cumplimiento de la ley. Esto no puede pasar a menos que nosotros muramos al yo. Como el apóstol Pablo declara: *“Para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”* (Ro. 8:4,13). Nosotros sólo podemos cumplir la ley si caminamos en el Espíritu, y sólo podemos caminar en el Espíritu si crucificamos la carne con sus afectos (ver Gá. 5:16-24).

*Los compromisos restringen el ministerio
al Atrio Exterior*

Muchas iglesias son muy cuidadosas de no mantener un patrón demasiado alto porque temen que esto reduzca el tamaño de su congregación. En una ocasión, un pastor me dijo que oficiaría cerca de una docena de matrimonios en ese verano. También me dijo que todos eran matrimonios en segundas o terceras nupcias. Entonces me vio algo avergonzado y dijo: “bueno, tenemos que mantenerlos en la iglesia, ya sabes cómo es...”.

Muchos ministros a menudo comprometen el patrón de Dios sólo para tener una iglesia más grande. De hecho, por esa razón muchos sacerdotes en el Antiguo Testamento fueron sentenciados a quedarse en el Atrio Exterior (Ez. 44:10-14). Ellos permitieron que el pueblo introdujera sus ídolos dentro del Lugar Santo: *“Porque les ministraban delante de sus ídolos”*.

Hemos visto iglesias que comprometen sus cultos de adoración y permiten *“el rock cristiano”*, para poder retener a la gente joven. ¡Puedo decir que cuando el patrón de Dios se compromete otro espíritu viene! Nunca debe ser el objetivo principal de un pastor el tener una gran congregación. ¡La mayor prioridad debe ser guiar el rebaño por el camino de la justicia y la verdad!

Alguien nos dijo acerca de un seminario de pastores al que asistió, donde el principal énfasis era el crecimiento de la iglesia. Una de las *palabras de precaución* en este seminario fue que el pastor nunca debía mencionar la palabra “santidad”. En otras palabras, el pensamiento de santidad o el tener un patrón, mantendría a la gente lejos de esa iglesia. Pero, Sion es llamada la montaña de Su santidad (Abd. 1:17, Sal. 48:1).

Un maestro radial popular en una ocasión dijo que si queríamos tener una iglesia grande, el sermón jamás debía de durar más de quince o veinte minutos. Tristemente, así son las cosas en el mundo de la iglesia hoy. Muchos cristianos no quieren nada que demande estudio o concentración o algo que sea muy condenatorio.

La verdad divide

“...no he venido para traer paz, sino espada”. (Mt. 10:34, cf. Lc. 12:51-53). Aunque el conferencista del seminario advirtió a los pastores que nunca hablaran de temas divisivos, se le olvidó decirles que están dejando de servir al pueblo de Dios, ya que están privándolos de poder ascender a los lugares más altos de Dios.

Salmo 15:1-12 – “*Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo? El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón*”. Cuando yo era un cristiano joven, el clamor de mi corazón era por la verdad. El pensar en mantenerme en los valles oscuros de la confusión eran intolerables para mí. Yo realmente no tengo temor de seguir a un líder, si creo que él sabe a dónde va, pero me pongo un poco nervioso si no me puede dar respuestas claras.

Jesús dijo claramente que Él no vino a traer paz, sino división. La espada de la verdad separa a aquellos que quieren seguirle. Si, podemos regocijarnos con la paz de la complacencia o la paz de la apatía, o la paz de la ignorancia e indiferencia, pero esa no es la paz verdadera (ver Mt. 10:34-42). Pablo le dijo desde el principio a sus convertidos que el camino al reino era “*a través de muchas tribulaciones*” (Hch. 14:22). ¡Pero esto no les ofendió! Es más ofensivo decir “Venga a Jesús y

sus problemas van a ser resueltos”, sólo para ser *desilusionados* más tarde cuando vengan los problemas.

Las Escrituras nos exhortan a “*comprar la verdad y no venderla*” (Pr. 23:23). Esto indica que hay un precio que pagar por la verdad. A los de Laodicea se les dijo que compraran... A las cinco vírgenes insensatas también se les estaba diciendo que compraran... (ver Mt. 25:9 y Ap. 3:18). ¡Sion no solamente representa la verdad, sino también a aquellos que compran la verdad!

El Tabernáculo de David - El patrón de justicia y juicio

Isaías 16:5 “*Y se dispondrá el trono en misericordia; y sobre él se sentará firmemente, en el tabernáculo de David, quien juzgue y busque el juicio, y apresure la justicia*”. Lo interesante de este versículo es que fue escrito cerca de 300 años después de David. Este pasaje es una alusión al Señor Jesús siendo entronado en el Tabernáculo de David y el hecho de que su trono sería el asiento de justicia, juicio y misericordia.

En realidad, hay mucho que meditar sobre este versículo. El hecho de que Cristo quiera ser entronado en Su iglesia nos pone en el mismo escenario como cuando David quería traer de regreso el Arca en medio de su pueblo. A menudo cantamos coros proclamando a Jesús como Señor o entronándolo a Él con nuestras canciones, pero Él realmente no reina a menos que se haya cumplido cierto criterio. De hecho, una iglesia sí puede limitar la capacidad de Cristo para reinar. Salmo 78:41 prueba esto: “*Y volvían, y tentaban a Dios, y provocaban al santo de Israel*”. El hombre fue creado con el poder de escoger, y aunque Cristo tiene todo el poder de hacer cualquier cosa que Él desee,

Él permite a Su pueblo que limite lo que Él quiere hacer. Si una iglesia no cree en sanidades y no lo proclama a Él como sanador, no espere ser sanado allí.

Cristo quiere ser entronado de tal manera que Su iglesia refleje y ejecute Sus justos juicios. El apóstol Pablo dijo que la iglesia debe ser “*columna y baluarte de la verdad*” (el pilar de guía y el fundamento de la verdad) (1 Ti. 3:15). ¿Cómo puede una iglesia que compromete la ley y el patrón de Dios, esperar que el Señor se sienta allí, ignorando el juicio y la justicia?

El patrón de justicia de Dios

Todos los redimidos son declarados *justos* por virtud de la sangre de Jesús. Esto se llama “justicia imputada”. Sin embargo, hay otra forma de la palabra que significa “justicia impartida”. La palabra griega es “*dikaioma*”, la cual significa “obras justas”. Esta palabra particular se encuentra en Apocalipsis 19:8: “*A ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos*”. En la concordancia Strong es el # 1345 – *dikaíoma*. Esta palabra habla de *hechos* justos de los santos. Por ejemplo, ¡la Novia es justa porque ella “es” justa! No solamente ha sido *contada* como justa, ella ha sido *hecha* justa. Ella refleja la justicia de Cristo en palabra y más. Ésta es la compañía nupcial que refleja la imagen del *Novio*. “*Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo*” (1 Jn. 3:7).

Salmo 15:1-2 – “*Jehovah, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo? El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón*”. Dios da estos regalos de justicia a aquellos que buscan la justicia, así como Jesús enseñó sobre el monte, “*Busquen primero el reino de*

Dios, y su justicia...”. En ese mismo sermón Jesús dijo: “*Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ello serán saciados*” (Mt. 5:6, 6:33).

La llave para recibir el don de justicia es revelada en el Salmo 24:3-6. Nuevamente se nos dice que aquellos que *buscan* este regalo lo recibirán. “*Él recibirá bendición de Jehová, y justicia del Dios de salvación*” (Sal. 24:5). Compare el Salmo 24 con el Salmo 15. Más tarde examinaremos estos salmos en este estudio.

Por favor continúe manteniendo en mente que ¡el Tabernáculo de David es una representación perfecta de lo que el Señor Jesús quiere que Su Iglesia sea!

La iglesia – un lugar de juicio

Isaías 16:5 – “*Y se dispondrá el trono en misericordia, y sobre él se sentará firmemente, en el tabernáculo de David, quien juzgue y busque el juicio, y apresure la justicia*”. En una ocasión asistí a un seminario de pastores donde se celebró una sesión de preguntas y respuestas al concluir la reunión. Una de las preguntas que se hizo fue, “¿Tiene la Iglesia el derecho de juzgar a una persona que ha pecado? Los líderes del seminario se rehusaron a contestar la pregunta.

Uno de los más grandes malentendidos de la Iglesia es la idea que “¡No debemos juzgar!” Ciertamente esa es la aplicación cuando se hace el balance correcto, pero una Iglesia que piensa que se puede sentar campantemente, tratando de ignorar todos los pecados existentes, es verdaderamente una Iglesia “corintia”.

Jesús nos exhortó a “juzgar con justo juicio” (Jn. 7:24). Esta sentencia era contra los hipócritas que sentenciaban cuando

ellos eran los culpables. Pablo les dijo a los corintios “...¿Pues qué, no hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos?” Luego los reprendió por llevarse a juicio unos a otros ante los paganos (ver 1 Co. 6:5-6). De estos pasajes, podemos ver que la Iglesia es un lugar de juicio.

Los corintios ejecutan juicio en la iglesia.

El apóstol también exhortó a esta misma iglesia a unirse en acuerdo para juzgar y entregar un ofensor empedernido a Satanás para que lo afligiera (ver 1 Co. 5:1-5). Esta iglesia había tolerado un muy conocido acto de incesto sin arrepentimiento. La idea completa de este juicio era traer arrepentimiento al pecador, el cual eventualmente tuvo lugar, como lo vemos en 2 Corintios 2:6-8.

La Iglesia –Un lugar de misericordia (Is. 16:5)

2 Corintios 2:6-7 – “*Le basta a tal persona esta reprensión hecha por muchos; así que, al contrario, vosotros mas bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza*”. Pablo ahora exhorta a la Iglesia a mostrar misericordia hacia el hombre arrepentido (Pr. 28:13). Sólo puede haber misericordia cuando el juicio ya ha sido realizado. La misericordia se muestra solamente hacia aquellos quienes desean confesar y dejar pecados.

Surge un gran problema cuando los líderes deciden perdonar una ofensa seria cuando no es lo que quiere el Espíritu. La absolución y el perdón son dos cosas diferentes. David fue inmediatamente *perdonado* cuando reconoció su pecado, pero David no fue *absuelto*. Hubo consecuencias. Hubo muchos juicios contra su casa antes que fuera completamente restablecido. Si nosotros absolvemos antes de que Dios

absuelva, entonces el ofensor volverá a ofender otra vez y quizás aun peor. *“De tu presencia proceda mi vindicación; vean tus ojos la rectitud”* (Sal. 17:2).

La Iglesia debe ser un lugar de juicio. Por lo tanto, nuestra sentencia debe venir del cielo. El profeta Isaías dijo que Jerusalén (un tipo de la Iglesia), estuvo llena de juicio y justicia una vez, pero que esa justicia ahora estaba pervertida (cf. Is. 1:21). Además cuenta de una limpieza que vendría y que los restauraría a ser la ciudad fiel (Is. 1:25-27).

Isaías 1:21-22 – *“¿Cómo te has convertido en ramera, oh ciudad fiel? Llena estuvo de justicia, en ella habitó la equidad, pero ahora, los homicidas. Tu plata se ha convertido en escorias, tu vino está mezclado con agua”*.

Isaías 1:25-27. – *“Y volveré mi mano contra tí, y limpiaré hasta lo más puro tus escorias, y quitaré toda tu impureza. Restauraré tus jueces como al principio, y tus consejeros como eran antes; entonces te llamarán Ciudad de justicia, Ciudad fiel. Sion será rescatada con juicio, y los convertidos de ella con justicia”*.

***Permítanme repetir que el sacerdocio de la línea de Sadoc fue fiel en guardar el patrón cuando los otros sacerdotes fueron flojos. Los de Sadoc fueron recompensados con honor especial y discernimiento dados por Dios. En casos controversiales, ellos tenían la autoridad para decidir. “En los casos de pleito ellos estarán para juzgar; conforme a mis juicios juzgarán; y mis leyes y mis decretos guardarán en todas mis fiestas solemnes, y santificarán mis días de reposo”**
(Ez. 44:24).

Capítulo 12

MUÉSTRANOS EL CAMINO A SION

Jeremías 50:5 – “*Preguntarán por el camino de Sion*”. En este capítulo vamos a tomar un pequeño viaje con el “peregrino”. El peregrino va camino al Monte de Sion en una serie progresiva de Salmos conocidos como “Los Salmos del Peregrino” o “Salmos de Ascensión”.

El Cordero sobre el monte Sion

Aunque hemos usado varios tipos en este estudio, tales como el Arca manifiesta sobre el Monte de Sion, dejemos todo eso atrás por un momento y veamos al “Cordero” parado sobre el Monte de Sion. De esto se trata todo. Aunque Cristo llena todas las cosas, Él se reserva un lugar exclusivo para Sí mismo sobre el monte santo y busca a aquellos que están interesados en la realidad de conocerle. Así que dejemos el trasfondo a un lado y veamos al Cordero parado sobre el monte de Sion: “*Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente*” (Ap. 14:1).

El viaje

El viaje comienza con un descontento santo de dónde nos encontramos morando espiritualmente. Debido a que el Señor satisface el deseo y el anhelo de todos los que *le buscan*, pareciera como que una fresca visión naciera dentro de nosotros. Con esa visión fresca viene un celo santo y una resolución de presionar hasta el fin. ¡Como la parábola de la perla de gran precio, el buscador está dispuesto a venderlo todo para ganarlo todo!

También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró”
(Mt. 13:45-46).

Los Salmos del peregrino

Hacia el final de la Era de la Restauración, los músicos levitas reunieron un pequeño salterio que estaba compuesto por quince Salmos – Salmos 120 al 134. A medida que los peregrinos subían a la “ciudad santa” para cumplir con las tres Fiestas anuales, ellos cantaban estos Salmos según se aproximaban a la ciudad. Es por ello que estos Salmos también son conocidos como “*Los Salmos Graduales*” o “*de Ascenso*”. La palabra “gradual” en hebreo significa “ascender más alto”.

La razón por la cual estoy incorporando esta serie de cantos a este estudio es porque ellos revelan una *progresión*. Los peregrinos tienen un destino. ¡Lentamente van ascendiendo a Sion, y es en Sion donde la bendición es otorgada! Trataremos de tomar una pequeña semilla concebida de cada uno de estos Salmos, lo suficiente para establecer el tema y también para animar a aquellos que todavía están en este peregrinaje. Posiblemente te encuentres a ti mismo en una de estas planicies.

SALMOS 120 – 134

*Desde la desunión y contienda de la parte baja hasta
la unión y bendición de Sion*

Salmo 120

Esta serie de Salmos comienza con un clamor del corazón por una mejor morada en Dios: “*Ay de mí, que moro en*

Meses” (v.5). Meses, como se presenta en este Salmo representa un lugar de discordia y contienda. Los habitantes están en contra de todo aquello que promueve la armonía y unidad (v.6). “*Mucho tiempo ha morado mi alma con los que aborrecen la paz*”. ¡Nunca dejaremos nuestra “Babilonia” sino hasta que estemos muy descontentos!

Salmo 121

Ahora el peregrino capta una visión en dirección a Sion: “*Alzaré mis ojos a los montes*”. Él está hablando de los montes que rodean Sion (Sal. 125:2). Siempre había una promesa para el peregrino israelita que estaba cautivo en una tierra extraña, ¡Que si solamente él volviera sus ojos y orara hacia la ciudad, Dios lo escucharía!

2 Cr. 6:38-39 “*Si se convirtieren a ti de todo su corazón y de toda su alma en la tierra de su cautividad, donde los hubieren llevado cautivos, y oraren hacia la tierra que tú diste a sus padres, hacia la ciudad que tú elegiste, y hacia la casa que he edificado a tu nombre; tú oirás desde los cielos, desde el lugar de tu morada*”.

Salmo 122

El peregrino tiene ahora un gran anhelo por la presencia del Señor: “*Me alegré al poder oír, ven a la casa de Dios*” (v.1). Todos estos Salmos reflejan el corazón del pueblo de Dios después de haber regresado del exilio. El propósito de su exilio fue desarrollar sinceridad. Muchas veces el pueblo de Dios toma las cosas por sentado, y entonces se vuelven descuidados en su relación con Dios. Es por esto que Dios permite que vengan cautiverios, pues ellos nos ayudan a enfocarnos en las cosas que realmente importan.

Salmos 123

De acuerdo a la historia, sólo uno de cada diez captó la visión de regresar del exilio. Tal vez es esto a lo que Isaías aludía en Isaías 6:13: “*Y si quedare aún en ella la décima parte, ésta volverá a ser destruida; pero como el roble y la encina, que al ser cortados aún queda el tronco, así será el tronco, la simiente santa*”. Desafortunadamente hay demasiados cristianos contentos de coexistir con el mundo (influencias mundanas), y entonces sucumben ante la mediocridad. El remanente que regresó clamaba en gran manera (v. 3-4): “*Ten misericordia de nosotros, oh Jehová, ten misericordia de nosotros, Porque estamos muy hastiados de menosprecio. Hastiada está nuestra alma Del escarnio de los que están en holgura, Y del menosprecio de los soberbios*”.

Con la visión viene un precio a pagar. Muchas veces la oposición más grande a moverse en Dios no viene del mundo, sino de la misma esfera de la Iglesia – de aquellos que ya se acomodaron. Ya rechazado por sus propios hermanos judíos, el reproche quebrantó el corazón de Cristo.

Salmo 124

El peregrino experimenta la ayuda divina: “*A no haber estado Jehová por nosotros, cuando se levantaron contra nosotros los hombres, vivos nos habrían tragado entonces, cuando se encendió su furor contra nosotros*”. En cierto sentido, este Salmo sigue la misma línea del anterior, solamente que ahora la oposición viene del mundo. El mundo lucha contra el peregrino y el mundo trata de matarlo, como en “La Feria de las Vanidades” mencionada en el libro de John Bunyan *El Progreso del Peregrino*. ¡Sin embargo, el Señor está de nuestro lado! ¡Amén!

Salmo 125

La fe nos mantiene en el camino

El salmista declara que seremos seleccionados durante el camino, (v. 5), pero: “*Los que confían en Jehová son como el monte de Sion, que no se mueve, sino que permanece para siempre*”. Dios permite muchas cosas para probar la fe de Sus peregrinos durante el camino, pero aquellos que confían en el Señor serán como el Monte de Sion. El Monte de Sion simboliza una morada incommovible en Cristo. ¡En su sentido más veraz, la Iglesia no puede ser sacudida!

Salmo 46:5 “*Dios está en medio de ella; no será conmovida. Dios la ayudará al clarear la mañana*”. (ver Sal. 46,47, 48).

Salmo 126

Este Salmo comienza en una nota alta: “*Cuando Jehová hiciere volver la cautividad de Sion, seremos como los que sueñan. Entonces nuestra boca se llenará de risa, y nuestra lengua de alabanza*”. La liberación del cautiverio, la visión y la pasión renovada son finalmente aplacadas por la triste realidad. Cuando los exiliados regresan con su corazón ardiendo con el mensaje de restauración, son confrontados con una ciudad en ruinas. El salmista continúa: “*Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán*”. ¡Nunca puede haber una restitución sin una inversión! Viajar a Sion tiene un costo, ¡pero al final los dividendos sobrepasan el costo!

Salmo 127

“*Si Jehová no edificar la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia*”. Una de las lecciones más importantes que

aprendemos en este camino a Sion es la lección de la *gracia verdadera*. ¡Solamente podemos hacer esta caminata por gracia! ¡Podemos hacer todas las cosas correctas y fallar! Podemos vivir siguiendo todos los principios, pero si nuestra confianza está en alguna fórmula espiritual, vamos a fallar. En esta caminata espiritual, hay ocasiones en las que somos retados por el Espíritu a hacer algo que no concuerda con nuestro *libro de principios*, aun si el principio en sí mismo es correcto. Hemos conocido gente que ha tratado de salvar su casa y su familia no prosiguiendo con Dios, ¡pero al final su casa se derrumbó! Estaban obedeciendo *conceptos*, más que a la convicción del Espíritu Santo.

Salmo 128

Si caminamos con el Señor, tendremos muchos hijos espirituales, y nuestra descendencia se parecerá a nosotros. El Señor desea que produzcamos una simiente santa (Mal. 2:15). Una de las bendiciones de esta planicie es: “*Y veas a los hijos de tus hijos. Paz sea sobre Israel*” (v. 6). ¡Pienso que uno de los más grandes incentivos en esta vida, es ver a nuestros hijos naturales y espirituales buscando la justicia!

Salmo 129

Al reflexionar acerca de la crueldad del cautiverio, el salmista termina diciendo que sus raptos ¡no prevalecieron en su contra! “*Mucho me han angustiado desde mi juventud; más no prevalecieron contra mí*” (v. 2). Además, él establece que Dios había cortado las cadenas que lo tenían atado. Quien quiera avanzar hacia adelante, se encontrará así mismo en una prisión de cualquier tipo. José es un ejemplo de esto. El fue enviado a prisión por haber sido justo (Gn. 39:21). Sin embargo, es en este lugar de cautiverio que Dios

nos da un corazón para conocerle (ver Jer. 24:5-7). Cada hijo verdadero deberá ser corregido. La corrección nos limpia de muchas iniquidades y propensiones a pecar que son innatas, pero cuando esto termina, produce el “*fruto apacible de justicia*” (He. 12:5-11).

Salmo 130

El Salmo 130 continúa con el pensamiento de ser redimido de toda iniquidad: “*Y él redimirá a Israel de todos sus pecados*” (v.8). La santidad es el patrón del Monte de Sion. Al estudiar este Salmo, vemos que Israel está reflexionando sobre la profundidad del pecado y la desesperación de los cuales han sido rescatados. Obviamente, esta fue la experiencia del autor de éste Salmo, ¡pero nos da esperanza a todos!

Salmo 131

Antes del honor está la humildad (Pr.15:33; 18.12). “*Jehová, no se ha envanecido mi corazón, ni mis ojos se enaltecieron*”. Uno de los atributos de aquellos que moran en el Monte de Sion en el cielo es que tienen la naturaleza mansa y humilde del Cordero. Personas que han sido *sometidas a prisiones espirituales*, son esa clase de personas.

Salmo 132

“*En verdad juró Jehová a David, y no se retractará de ello: de tu descendencia pondré sobre tu trono*” (v.11). A medida que los peregrinos cantaban éste Salmo, recordaban que el trono de David debía continuar. En ese momento de la historia, el trono de David había sido discontinuado. A ellos se les recuerda además que Sion es el *reposo* eterno para el pueblo de Dios (v. 13-14). Estoy seguro que mientras veían a Sion a lo lejos, sus esperanzas eran renovadas.

Para los judíos, el trono literal de David no va continuar sino hasta la dispensación milenial. Pero para la Iglesia, esperamos ver esta realidad espiritual completa, cuando Cristo sea entronado en el Tabernáculo de David en estos días. Más adelante en este estudio vamos a considerar la restauración de Sion.

Salmo 133

El peregrino finalmente ha alcanzado su destino. Él ha ascendido desde las planicies bajas de la irrealidad y la discordia, hasta alturas donde él puede regocijarse de la amabilidad de la gente que es real y genuina. “*¡Mirad cuán bueno y delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!*”.

Otro aspecto hermoso de estos peregrinos que han llegado hasta aquí, ¡es todos ellos están en un mismo espíritu! Note también que esta unidad es comparada con el aceite de la unción que fue derramado sobre el Sumo Sacerdote. “*Es como el buen óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, y baja hasta el borde de sus vestiduras*” (v.2). Esta es la unción que permitió que el Sumo Sacerdote entrara detrás del velo.

El aceite de la unción

La descripción de este aceite de la unción se encuentra en Éxodo 30:22-32. Éxodo 30:23-25 dice: “*Tomarás especias finas: de mirra excelente quinientos siclos, y de canela aromática la mitad, esto es, doscientos cincuenta, de cálamo aromático doscientos cincuenta, de casia quinientos, según el siclo del santuario, y de aceite de olivas un hin. Y harás de ello el aceite de la santa unción; superior unguento, según el arte del perfumador, será el aceite de la unción santa*”.

EL PESO DEL SANTUARIO EN SICLOS:		
500	mirra pura	La mirra habla de mansedumbre, o la muerte a uno mismo
250	canela dulce	La canela habla de bondad
250	cálamo dulce	El cálamo habla de gentileza
500	casia	La casia habla de humildad

La naturaleza de la unidad

¡En donde existen estas especies espirituales, no puede haber otra cosa sino unidad! También observe que el peso de estas especies suma 1500, lo cual habla de la ley. 1500 es la dimensión del Atrio Exterior, que representa la Era de la Ley. Así que, aquellos que han llegado a Sion han cumplido la ley, ¡y esa es la realidad del Nuevo Pacto!

Nota: El aceite de oliva habla de paz, y todas esas virtudes producen paz. Estas virtudes no vienen sin un gran costo de sufrimiento personal. Se necesita una “prensa de aceite” para producir aceite. Getsemaní significa “prensa de aceite”.

Salmo 133:3: “*Como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sion; Porque allí envía Jehová bendición, Y vida eterna*”. Esto es de lo que trata todo este estudio –venir al Monte de Sion. ¡Aquí está la vida en abundancia! “*Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia*” (Jn. 10:10).

Salmo 134

Este Salmo final es una doxología. Mientras los peregrinos se preparaban para regresar a sus lugares respectivos, los sacerdotes proclamaban sobre ellos las bendiciones de Sion:

“Desde Sion te bendiga Jehová, el cual ha hecho los cielos y la tierra”. ¡Ahora ellos pueden regresar para bendecir y ser de bendición! Amén. Más adelante consideraremos las bendiciones de Sion de manera más específica.

Esta serie de Salmos nos ha llevado a través de un número de experiencias que cada peregrino debe enfrentar. Las lecciones que aprendemos mientras caminamos en el Espíritu son las lecciones que nos calificarán para poder participar del supremo llamamiento.

Capítulo 13

LOS REQUISITOS PARA SION

Como hemos establecido en diversos incisos de este libro, hay requisitos que debemos cumplir para conocer la bendición completa de este monte santo. No llegamos aquí habiendo nacido de nuevo, sino que está reservado para aquellos que “prosiguen en conocerle”. En este capítulo vamos a considerar los requisitos que son necesarios para “subir acá”. Los Salmos 15 y 24 serán el enfoque central de este capítulo.

La pregunta

En el Salmo quince David pregunta: “Señor, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu santo monte?” Este Salmo fue escrito después de que David levantó el Tabernáculo sobre el Monte de Sion, y esta abrumado por esta nueva planicie sobre la cual se encuentra. Él se da cuenta de que uno no puede simplemente subir a este lugar, así como uno no puede simplemente entrar caminando al Lugar Santísimo. Es aquí donde David recibe la inspiración para este Salmo.

SALMO QUINCE

15:1 – “Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo?”.

15:2 – “El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón”.

15:3 – “El que no calumnia con su lengua, ni hace mal a un prójimo, ni admite reproche alguno contra su vecino”.

15:4 – “*Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado, pero honra a los que temen a Jehová. El que aún ha jurado en daño suyo, no por eso cambia*”.

15:5 – “*Quién su dinero no dio a usura, ni contra el inocente admitió cohecho. El que hace estas cosas, no resbalará jamás*”.

Once requisitos

En los siguientes versículos, hay once requisitos en respuesta a la pregunta que David hace en el primer versículo (“¿Quién habitará en Tu santo monte?”). Examinémoslos brevemente:

El que anda en integridad

La palabra “integridad” en hebreo denota el sentido de caminar perfectamente. Dios le dijo a Abraham que caminara delante del *Él* y que fuera perfecto (Gn. 17:1). Nos podemos preguntar, “¿Cómo es esto posible?” *Es posible* ser perfectos mientras caminamos en la luz (o en la verdad) que Dios haya revelado. El apóstol Juan dijo que si caminamos en la luz la sangre de Cristo nos limpiará continuamente (1 Jn. 1:7). Podemos ser perfectos en tanto caminamos en obediencia a la verdad revelada.

Hace justicia

Como recordará de otra parte de este estudio, existe una diferencia entre la justicia pasiva y la justicia en obras. En la salvación somos declarados justos sin hacer otra cosa *excepto creer*. Sin embargo, aquellos que “acompañan a la Novia”, son justos porque son justos en obras y en verdad. ¡Es parte de sus vestiduras!

Habla verdad en su corazón

El presidente de nuestra junta lo expresó muy bien al decir: “Nuestro corazón está de acuerdo con nuestra boca”. David mismo dijo: “*He aquí, tu amas la verdad en lo íntimo, y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría*” (Sal. 51:6).

No calumnia con su lengua

La palabra hebrea para calumnia es “difamar o murmurar”. Muchos tratan de exaltarse a sí mismos difamando a otros, pero ellos no serán exaltados en el monte santo. La imagen que vemos en Apocalipsis 14:4 es un grupo de seguidores quienes “*en sus bocas no fue hallada mentira*”.

Ni hace mal a su prójimo

La mayoría de cristianos no se ven a sí mismos como alguien que le haría daño a su vecino a propósito. Sin embargo, si examina este pensamiento a la luz de lo que Jesús enseñó sobre el buen samaritano, el levita que pasó cerca del hombre herido que estaba sangrando, fue culpable de hacerle daño a su vecino por no haber hecho nada (Lc. 10:29-37).

Ni admite reproche alguno contra su vecino

El Salmo 1 condena específicamente a aquellos que se sientan en la silla de los escarnecedores. Aquellos que se burlan, ridiculizan o desdeñan a su vecino, no tienen promesa de bendición. El mismo Jesús dijo que era una ofensa muy grave llamar al hermano “necio” o “raca” (Mt. 5:22).

Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado

Esta persona menosprecia a aquellos que practican el mal. No los reconocerá ni los honrará. Pienso que un buen ejemplo de

esto sería Mardoqueo: “*Y todos los siervos del rey que [estaban] a la puerta del rey se inclinaban y se postraban ante Amán, porque así había ordenado el rey en cuanto a él; pero Mardoqueo ni se inclinaba ni se postraba*” (Est. 3:2).

Pero honra a los que temen a Jehová

El Señor dijo: “*Yo honraré a los que me honran*” (1 S. 2:30). Queremos honrar a aquellos a quienes el Señor honra. (ver Sal. 119:63).

El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia

Esta es la persona que ha hecho un trato o una promesa, y luego se da cuenta de que saldrá perdiendo, pero mantiene su promesa de cualquier modo. Dios es conecedor de esta clase de tratos. Actualmente, vivimos en una sociedad que es muy descuidada en honrar sus compromisos, especialmente en lo que se refiere a votos matrimoniales. Aun en la iglesia, el porcentaje de divorcios no está tan lejos de ser como el del mundo, ¡un hecho que claramente le dice al mundo que no tenemos más poder del que ellos tienen! Esto es un reproche para Cristo.

Quien su dinero no dio a usura (interés)

De acuerdo a la ley, uno no podía prestar su dinero *a un hermano*, cobrando intereses. Sin embargo, podía prestar *al mundo* su dinero cobrando intereses. Deuteronomio 23:19-20 confirma esto. También hay una maravillosa promesa para aquellos que le prestan su dinero a los hermanos libre de intereses. ¡Serán bendecidos en todo aquello que su mano toque!

“*No cobrarás interés a tu hermano: interés sobre dinero, alimento, [o] cualquier cosa que pueda ser prestado a interés.*”

Podrás cobrar interés a un extranjero, pero a tu hermano no le cobrarás interés a fin de que el Señor tu Dios te bendiga en todo lo que emprendas en la tierra que vas a entrar para poseerla” (Dt. 23:19-20).

Ni contra el inocente admitió cohecho (soborno)

Muchos de nosotros no nos consideraríamos culpables de recibir sobornos en sí. Sin embargo, hay muchas situaciones en las cuales la gente comete esta infracción en una manera más sutil. Considere el caso en una iglesia, donde la parte ofensora pertenece a una familia numerosa. Para reivindicar al inocente, el pastor o los ancianos tendrían que pasar sobre muchos. Entonces, ellos evaden el asunto o deciden que “se resuelva por sí mismo”. Hay muchos casos como éste en los trabajos seculares y en otras áreas de la vida. Mostrar favoritismo y no ejercer justicia por el propio bienestar, es otra forma de aceptar soborno.

El que hace estas cosas no resbalará jamás

El Salmo 15 termina con la promesa de que aquellos que cumplan estos requisitos “*no resbalarán jamás*”. Esto significa que el que calificó, debe ser establecido sobre el monte que permanece para siempre (Sal. 125:1).

SALMO VEINTICUATRO

El Salmo 24 tiene un tema similar al del Salmo 15. Nuevamente se hace la pregunta acerca del privilegio de ascender al lugar santo sobre el Monte de Sion. “*¿Quién subirá al monte del Señor? ¿Y quién podrá estar en su lugar santo?*” (Sal. 24:3). En este Salmo, los requisitos se resumen en cuatro áreas.

Los cuatro requisitos del Salmo 24

Salmo 24:4-5 – *“El de manos limpias y corazón puro; el que no ha alzado su alma a la falsedad, ni jurado con engaño. Ese recibirá bendición del Señor, y justicia del Dios de su salvación”.*

Manos Limpias

En el Salmo 26:6, David da una buena explicación para este término: *“Lavaré en inocencia mis manos, y andaré en torno a tu altar, oh Señor”.* “Manos limpias” hablan espiritualmente de *inocencia*. Si vemos el contexto de esta referencia, David restringe esto diciendo: *“¡No haré alianza con aquellos que están contra la voluntad de Dios; y no me sentaré con ellos”.* Puesto de manera simple, ¿no podemos tener manos limpias si hacemos alianza con los profanos!

Corazón puro

Mateo 5:8: *“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios”.* He aquí un prerrequisito que tiende a intimidar a muchos, porque la impureza del corazón es la plaga más común de la humanidad. Por una parte, vivimos en una sociedad que promueve la lujuria y la promiscuidad. Por otra, vivimos en una *“generación de cosecha”*. Lo que quiero decir con esto, es que esta generación del fin hereda, ya fortalecidos, todos los pecados (y virtudes) de las generaciones anteriores. Algunas veces las personas sufren de lujuria y concupiscencia, simplemente porque sus progenitores nunca tuvieron victoria en esta área de su vida.

Aún dentro de la Iglesia, muchos sufren de trastornos espirituales porque la verdad ha sido obstruida. Sin

embargo, con cada revelación de la verdad, viene una mayor libertad. Cristo cumplió las cinco ofrendas levíticas (Lv. 1-7), empero la Iglesia básicamente predica sólo una de ellas, la ofrenda por el pecado. La ofrenda por el pecado cubre los pecados voluntarios y los pecados de ignorancia: “*Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad*” (1 Jn. 1:9).

Si continuamente repetimos la ofensa y continuamente pedimos perdón por la misma ofensa, es que no tenemos *dominio* sobre el pecado. La “ofrenda por el pecado” era para la naturaleza de pecado. Esto no significa que haya una erradicación de la naturaleza de pecado, sino que hay victoria sobre ella: “*Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros*” (Ro. 6:14). La gracia nos capacita para mortificar o hacer morir nuestros pecados más constantes, si nos apropiamos de esa gracia.

Pienso que todos deberíamos tener esperanza, dándonos cuenta que aun en el círculo más íntimo de Cristo, hubo quienes habían estado plagados con problemas verdaderamente demoníacos. María Magdalena era muy cercana al Señor Jesús. Estuvo poseída por siete espíritus demoníacos, pero ahora estaba limpia. David dijo en el Salmo 51:10: “*Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio*”. Nacer de nuevo es como el nacimiento físico – la circuncisión viene después de que nacemos.

El que no ha elevado su alma a cosas vanas

La palabra “vanas” (como se usa aquí) habla de *idolatría o concepto ilusorio*. Desde la perspectiva del Nuevo Testamento, el apóstol Pablo equipara la idolatría con la avaricia (Col. 3:5) La avaricia es un amor excesivo por cualquier cosa. Todas las

cosas pueden ser válidas si se les mantiene en el enfoque o balance correcto – una carrera, educación, hogar, familia, relaciones, entretenimientos, etc. Estas cosas llegan a ser idolatría cuando empiezan a reemplazar nuestra relación con Dios Padre y el Señor Jesucristo. El apóstol Juan dijo que el mundo es anticristo, “y *si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él*” (1 Jn. 2:15).

Ni jurado con engaño

Nuevamente regresamos al pensamiento de hacer un juramento o un voto. La compañía que asciende al monte Sion, es un grupo que *mantiene su palabra* (Ap. 14:1-5). El Salmo 24:4 es similar al Salmo 15:4. En el versículo arriba mencionado “*jurar con engaño*” ¡es hacer un juramento sin tener intenciones de cumplirlo! Sin embargo, en el Salmo 15:4, el juramento se hizo con buena intención y es honrado a pesar de las consecuencias.

Ese recibirá bendición

“*El recibirá bendición de Jehová, y justicia del Dios de salvación*” (Sal. 24:5). Aquí están las recompensas para aquellos que han sido aprobados para subir al monte santo: ellos reciben “la bendición de Jehová” y el don de la justicia. El don de justicia es diferente a la justicia que se recibe en la salvación. La justicia que se menciona aquí es la *justicia impartida*. Se requiere de la justicia impartida para poder reinar con Cristo (Ro. 5:17). Aquellos que reinen en el Milenio tienen que ser aprobados: “*Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años*” (Ap. 20:6).

Capacitar a un pueblo

El ministerio de Juan el Bautista era preparar al pueblo para la *primera* venida de Cristo. Con mayor razón se necesita este ministerio hoy en día – para preparar al pueblo para la *Segunda Venida* de Cristo, y enseñarles el camino.

Capítulo 14

LA BENDICION DE SION

El capítulo anterior concluyó con el pensamiento de “*él recibirá la bendición*”. Hemos examinado muchos de los factores que nos califican para ascender a esta posición santa, pero ahora contemplaremos los beneficios que hacen que este peregrinaje valga la pena.

Sion, Iglesia de los primogénitos

Hebreos 12:22-23 – “*Sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial... a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos...*” Es interesante que la Iglesia sobre Sion es llamada “la Iglesia de los primogénitos”. Eso ciertamente causa una distinción dentro del cuerpo de Cristo. Los primogénitos siempre tenían el dominio y privilegio sobre el resto de los hijos. Abajo hay una lista de algunos de los derechos dados a los primogénitos:

- El primogénito expresaban la fortaleza, dignidad y excelencia del poder de su progenitor (Gn. 49:3).
- El primogénito pertenecía al Señor (Éx. 22:29).
- El primogénito fue posteriormente representado por el ministerio (Nm. 8:18).
- El primogénito recibía la doble porción (Dt. 21:17).
- El primogénito, básicamente tenía el manto de su familia, y era la cabeza espiritual de sus hermanos.

Cristo el Primogénito

Básicamente la palabra *primogénito* en griego significa “prototipo” (griego prototokos). El primero en nacer refleja la imagen del padre. Cristo es llamado el primogénito entre muchos hermanos. En otras palabras, Cristo es la primicia o modelo de lo que Dios el Padre desea: *“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos”* (Ro. 8:29).

El propósito de Dios es traer muchos hijos a la gloria (He. 2:10). Habrá un grupo que ascienda más alto que los demás y ellos serán cambiados mientras lo contemplan. El apóstol Juan dice de este grupo que emerge de “la mujer” (la mujer es la Iglesia), y este grupo es arrebatado a los lugares celestiales a reinar con Cristo: *“Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones”* (Ap. 12:1-5).

Este “hijo varón” se interpreta como un *hijo maduro*. *“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios”* (Ro. 8:14). Los hijos maduros han alcanzado el monte santo y han experimentado la realidad del Tabernáculo de David, el Nuevo Pacto.

Si examinamos nuestro capítulo original (He.12:5-17), encontramos un considerable mensaje acerca del “ser hijos verdaderos”. El hijo verdadero recibe la reprensión y recibirá la corrección. En ese mismo capítulo leemos acerca de otro primogénito llamado Esaú, quien era profano, y fue desechado de heredar la bendición por su derecho de primogenitura: *“No sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura. Porque ya*

sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas” (He. 12:16-17).

La palabra hebrea para *bendición* (berakah) es virtualmente un anagrama de la palabra que significa tanto derecho de primogenitura y primogénito.

Muchos pierden la bendición

Es interesante hacer notar que en el Milenio, el monte de Sion tiene dominio sobre el monte de Esaú. Esaú representa aquellos que han perdido su herencia “*Y subirán salvadores al monte de Sion para juzgar al monte de Esaú; y el reino será de Jehová”* (Ab. 1:21). ¡Muchas veces se nos advierte de guardar nuestra corona y de guardarnos de no perder la recompensa que ya hemos ganado! (2 Jn. 1:8, Ap. 3:2). El supremo llamamiento de la Iglesia es a Sion celestial, y aquellos que ascienden, ¡hacen suya “la bendición del primogénito”!

En el tiempo de David, muchas de las personas en el Monte de Sion terrenal eran *levitas*. A esta tribu se le dio *el derecho de los primogénitos*, cuando la otras tribus de Israel perdieron este privilegio. Vea las siguientes escrituras: 1 Cr. 16:1; 4:6; Nm. 3:12, 41, 45.

La lista de las bendiciones de los llamados a Sion

Una de las bendiciones más grandes de la eternidad tomará lugar durante la “ceremonia de graduación”. Tiene que haber una ocasión real en el cielo en la cual algunos recibirán la corona, o el “nombre eterno”, los méritos, distinciones o recompensas. ¡Toda la Escritura hace alusión a un evento como este!

Así que, vayamos a nuestros versículos del principio: “a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos” (He. 12:23). Aunque todo el pueblo de Dios está inscrito en el Libro de la Vida del Cordero, habrá un reconocimiento especial para aquellos que se han apropiado del llamamiento de Sion. Yo sugeriría que es a esto a lo que el salmista se refiere en el Salmo 87:5-6: “Y de Sion se dirá: Este y aquél han nacido en ella, Y el Altísimo mismo la establecerá. Jehová contará al inscribir a los pueblos: Este nació allí”.

La lista de los llamados a Sion en el cielo esta diciendo, en efecto, que estos son los primogénitos y que todos los privilegios del primogénito les pertenecen. En el cielo hay muchas jerarquías y puestos de autoridad. Habrá aquellos que serán reconocidos, y habrá aquellos que no lo son (Mt. 5:19).

La bendición

Antes de que consideremos estas bendiciones, pienso que deberíamos comprender algo sobre la importancia de “la bendición”. En mi ignorancia pasada, no estaba interesado en la bendición en sí. Creo que era principalmente por como fui guiado, por algunas personas, a definirla –un sentimiento eufórico, algún enriquecimiento monetario o material, etc. Odiaba pensar de mí mismo como un seguidor de Cristo sólo por los panes y los pescados.

He llegado a descubrir que aunque las bendiciones de Dios pueden ser muy tangibles, la bendición especial es una *dote espiritual* sin la cual no podemos reinar. Sin ésta dote no podemos ser una bendición para el pueblo de Dios, o para Dios Mismo. Aquellos que reinan en el Milenio han obtenido esta *bendición*. Para poder lograr llegar al Milenio, uno debe ser “bienaventurado (bendito) y santo” (Ap. 20:6). La palabra “bendito” significa, “¡sumamente bendecido!” Jacob vio más

que materialismo en la bendición (Gn. 32:26). Eliseo estaba tan interesado en la doble porción, que consideró que valía la pena perseguir a Elías sin piedad hasta que la recibiera. ¡Debemos tenerla! ¡Amén!

La vida de José ilustra la bendición

La vida de José cumple todos los tipos, en lo que se refiere a bendición. Ese sería el caso de todos aquellos que reciben la bendición. José fue probado y tuvo que calificar antes de recibir la promesa. Cuando José no era más que un adolescente, tenía sueños de sus hermanos, y hasta de sus padres, inclinándose hacia él (se inclinaban no en el sentido de adorar, sino con respeto a su posición). La madre de José nunca vivió para ver lo que José llegó a ser, así que debe haber algún cumplimiento eterno aquí. Toda estas son verdades eternas: *“Oíd palabra de Jehová, vosotros los que tembláis a su palabra: Vuestros hermanos que os aborrecen, y os echan fuera por causa de mi nombre, dijeron: Jehová sea glorificado. Pero él se mostrará para alegría vuestra, y ellos serán confundidos”* (Is. 66:5).

Durante su vida y ministerio José demostró lo que la Iglesia sobre el Monte de Sion debe hacer. Las naciones vinieron a él por pan y por provisión. José tenía el poder para atar a sus grandes y para enseñar sabiduría (Sal. 105:21-22). El verdadero ministerio está reservado para los primogénitos espirituales. Jesús dijo que la Iglesia haría obras aun mayores que las que Él había hecho (Jn. 14:12). Aun esta declaración enseña la tremenda humildad de Cristo, de que Él permitiría a aquellos inferiores a Él, hacer mayores milagros de los que Él hizo. La Iglesia aun no ha entrado a la completa realidad de esto, pero lo hará.

El nombre de José era muy grande. No sólo se tuvieron que inclinar en sus rodillas sus hermanos, sino que el mundo también tuvo que inclinarse ante él (Gn. 41:40-44). Una de las promesas para aquellos que han pagado el precio de la separación, era que iban a tener un nombre eterno: *“Haré perpetua la memoria de tu nombre en todas las generaciones, por lo cual te alabarán los pueblos eternamente y para siempre”* (Sal. 45:17).

Muchas categorías en la eternidad

- Algunos tienen un nombre eterno (Sal. 45:17).
- Algunos se sientan con Cristo en Su trono (Ap. 3:21).
- Algunos tienen coronas (2 Ti. 4:7-8).
- Algunos son llamados grandes (Mt. 5:19).
- Lo contrario a esto también es verdad, pues algunos son llamados *“los menores en el reino”*.

Estamos hablando sobre la bendición del primogénito, y sin embargo, José era el onceavo hijo de Jacob. Esto nos dice que la predestinación todavía regía, aun en el Antiguo Testamento. Los primeros diez hijos fueron descalificados de la bendición. También es interesante que cuando Jacob pronunció sobre José la bendición que le pertenecía por derecho al primogénito, estaba invocando una bendición compuesta: *“Las bendiciones de tu padre fueron mayores que las bendiciones de mis progenitores; hasta el término de los collados eternos serán sobre la cabeza de José, y sobre la frente del que fue apartado de entre sus hermanos”* (Gn. 49:26).

La doble porción

José recibió la doble porción. De hecho, dos tribus vienen de José (Gn. 48:9-20). La doble porción es para la Iglesia de los Primogénitos, porque simboliza una doble herencia, un ministerio doble, una unción doble. Más adelante veremos

que Sion debe experimentar el mensaje de expiación, lo cual significa que Dios está limpiando a Sion nuevamente. Sin embargo, el Señor anima a Su pueblo con que ellos tendrán el doble cuando la limpieza haya terminado.

Isaías 61:3-7 – *“A ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya en lugar de vuestra doble confusión y de vuestra deshonra, os alabarán en sus heredades; por lo cual en sus tierras poseerán doble honra, y tendrán perpetuo gozo”*.

Pídeme, y te daré por herencia las naciones (Sal. 2:8)

Este versículo fue escrito mientras David está sentado en el Tabernáculo de Sion. David esta siendo retado a pedir las naciones. El énfasis en el mundo de la Iglesia de hoy parece ser más en evangelismo, que en carácter. Ganar muchas personas para Cristo y tener una gran congregación parecen ser el enfoque principal. La paradoja de todo esto es que la gente que ha pagado el precio para tener carácter, aquellos que han sido despojados y desnudados (como José), al final, podrán reclamar más personas.

Es como el ejemplo que Jesús dijo a Sus discípulos: *“Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores”* (Jn. 4:38). Sabemos de un ministro que fue invitado a predicar en cierta iglesia en el este del Canadá. Mientras él estaba allí, comenzó un avivamiento. Sus comentarios acerca de lo que sucedió salieron de Jn. 4:38: *“Los envié a cosechar lo que otros habían labrado”*.

Quizá la parábola de los obreros de la viña sería apropiada aquí. Los obreros de la hora undécima fueron recompensados de la misma manera que aquellos que habían laborado todo el día (Mt. 20:1-16). ¡La verdad de ésta parábola es simplemente que los obreros de la hora undécima fueron escogidos! Ellos son las personas que han permitido que Dios trate con las cosas de sus vidas. Ellos son personas que le han permitido a Dios tratar con las diferentes áreas de sus vidas. Ellos han estado anuentes a verse privados y han soportado largos períodos de esterilidad. Cuando el trabajo esté terminado, ¡ellos lograrán más en seis meses que aquellos que han laborado durante décadas! (Is. 66:8).

Parte de la bendición de José eran las bendiciones del vientre, que significa que fue bendecido con *muchos hijos*. El tener fruto es la recompensa de aquellos que temen a Dios. Note que esta promesa fue dada a José: “*Rama fructífera es José, rama fructífera junto a una fuente, cuyos vástagos se extienden sobre el muro*” (Gn. 49:22). Esencialmente esto significa que la bendición de Dios sería extendida a mucha gente. El ministerio de José tocó muchas naciones.

153 grandes peces (Juan 21:11)

La invitación a pedir por las naciones es dada a aquellos que han subido a Sion. El último milagro (o señal) que Jesús dio antes de Su ascensión fue la pesca de los grandes peces. Estos peces fueron numerados y en dondequiera que hay un número en las Escrituras hay una revelación de verdad. Como recordará del principio de este estudio en este estudio, 153 es el número de Sion ($9 \times 17 = 153$). Nueve habla del cumplimiento y diecisiete habla de la perfección espiritual.

También hay otro número mencionado en relación a este milagro: “*Por cuanto no estaban lejos de tierra, sino a unos 200 codos*” (Jn. 21:8). El número 200 es interpretado como “la recompensa del fiel”. Jesús estaba demostrando a Sus siervos fieles qué era lo que estaba por suceder.

Ellos iban a traer una cosecha de almas y las redes aguantarían la pesca de grandes peces. En griego, la palabra que se traduce “grande” es *megas*, significando literalmente pescados *enormes*, lo cual es el sueño de todo pescador (Strong’s # 3173 –*megas*).

Una cosa es tener muchos hijos pequeños espiritualmente. Otra cosa totalmente diferente es tener “hijos” *completamente maduros*. Los pescados grandes hablan de aquellos que serán hijos de Dios – aquellos que permitirán que Dios haga algo con sus vidas. El apóstol Pablo produjo muchos hijos completamente maduros. John Wesley dejó a 1,100 ministros detrás de él. ¡La recompensa para el fiel es que reproducirá muchos hijos!

El vencedor

El monte de Sion representa a aquellos que han vencido, y para ellos es la promesa de heredar todas las cosas (Ap. 21:7). En realidad, aquellos que tienen a Cristo, ¡lo tienen todo! Él es su herencia y ellos Su herencia entre los pueblos:

Apocalipsis 2:26 – “*Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones*”.

Apocalipsis 2:27 – “*Y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre*”.

Apocalipsis 21:7 – *“El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo”.*

Salmo 2:8-9 – *“Pídeme, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; como vasija de alfarero los desmenuzarás”.* Este es un Salmo del monte de Sion.

Sion, la conquista final

Aunque las grandes promesas y bendiciones residen aquí, Sion fue el último lugar en ser heredado. Las otras tribus habían entrado a su herencia siglos atrás. Algunas se decidieron por una herencia en el lado desértico del Jordán. Pero después de que David experimentó su tercera unción, él tomó la fortaleza de Sion y trajo el Arca del Pacto para que reposara sobre ese monte. Fue aquí donde el Señor le dijo a David: *“Pídeme, y te daré...”*

El Señor te bendiga desde Sion

- **Salmo 128:5** – *“Bendígate Jehová desde Sion, y veas el bien de Jerusalén todos los días de tu vida”.*
- **Salmo 132:15** – *“Bendeciré abundantemente su provisión; a sus pobres saciaré de pan”* (esto es una referencia a Sion).
- **Salmo 133:3** – *“Como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sion; porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna”.*
- **Salmo 134:3** – *“Desde Sion te bendiga Jehová, el cual ha hecho los cielos y la tierra”.*

Capítulo 15

LA REDENCION DE SION

A través de este estudio hemos magnificado las grandezas de Sion, pero ahora hemos llegado al capítulo que necesita una explicación muy seria. ¿Por qué necesita ser redimido Sion? Si es tan grande, y representa a aquellos que están en la cima, ¿por qué leemos entonces pasajes que hablan de su perfeccionamiento? En éste capítulo vamos a considerar por qué es tan necesaria esta limpieza y cuál será el resultado que se obtiene por esta limpieza. ¡Dios es muy celoso de Su elección!

La profecía de la limpieza de Sion

Isaías 1:27 – *“Sion será rescatada con juicio, y los convertidos de ella con justicia”.*

Isaías 4:3 – *“Y acontecerá que el que quedare en Sion, y el que fuere dejado en Jerusalén, será llamado santo; todos los que en Jerusalén estén registrados entre los vivientes”* (refiriéndose a una conquista).

Isaías 4:4 – *“Cuando el Señor lave las inmundicias de las hijas de Sion, y limpie la sangre de Jerusalén de en medio de ella, con espíritu de juicio y con espíritu de devastación”.*

Isaías 10:12 – *“Pero acontecerá que después que el Señor haya acabado toda su obra en el monte de Sion y en Jerusalén, castigará el fruto de la soberbia del corazón del rey de Asiria, y la gloria de la altivez de sus ojos”.*

Isaías 33:14 – “*Los pecadores se asombraron en Sion, espanto sobrecogió a los hipócritas. ¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas?*”.

Estos versículos en Isaías nos hablan acerca de un atroz sitio que viene en contra de Sion para purgarla de los pecadores y los hipócritas. Aquellos que sean purificados por medio de esta prueba serán llamados *santos*, y Sion será nuevamente reconocida por su justicia y su juicio. Los asirios son el instrumento usado para lograr este juicio, pero cuando ellos hayan terminado su trabajo en Sion, serán destruidos.

¿Qué le ha pasado a Sion?

¿Qué le ha pasado a Sion, qué haría que la ira de Dios se levantara de tal forma en su contra? El profeta mismo dijo (en relación al comportamiento de Sion), que el Señor “*buscó juicio pero halló opresión; justicia, pero he aquí un llanto*” (un llanto de luto).

Parece ser un hecho desafortunado que los avivamientos tengan una vida corta y que usualmente la tercera generación de la Iglesia esté en rebeldía (ver Jue. 2:7-10). Isaías lo dijo así: “*Por poco tiempo lo poseyó tu santo pueblo; nuestros enemigos han hollado tu santuario*” (Is. 63.18). ¡Tengo la esperanza de que estemos orando para que este no sea nuestro caso!

David poseyó el monte de Sion por sólo diez años antes de la trágica caída. La gente comúnmente se descuida luego de estar en un avivamiento por un tiempo. La Escritura demuestra el hecho de que es mucho más peligroso estar en un lugar de gran bendición, que en un lugar de gran necesidad (Dt. 8:6-14).

David cayó, y aun así Dios no le dejó quedarse en el fondo. Con gran misericordia y juicio, David fue redimido. Algunos calculan que por lo menos quince juicios fueron impuestos sobre David, y que eran juicios que quebraban corazones. Sin embargo, ¡David tuvo un final muy glorioso! “*Y murió entrado en años, lleno de días, riquezas y honor*” (1 Cr. 29:28).

No todos son restaurados como David lo fue, porque muchos cristianos no aceptan las correcciones de la manera en la cual los aceptó David. Tal vez consideran que han sufrido suficiente por su pecado y empiezan a rechazar el mismo instrumento que está haciendo la cirugía correctiva. Hemos sabido de otros que eran ofensores abiertos, pero Dios los dejó caminar sin disciplinar, ni corregir.

El Señor es severo con Sus escogidos

A menudo, el Señor es más severo con aquellos que lo reflejarán al máximo. Cada *hijo* debe ser “castigado” (Heb. 12:6). Muchos de los que están en Sion *nacieron* allí. Estos “hijos de Sion” están allí por virtud de sus padres. Quizás sus padres han pagado un enorme precio por la verdad mas, para sus hijos, las verdades de Sion no han sido experimentadas. ¡Ellos no han tenido que *comprar* la verdad! Estas verdades tienen que ser compradas.

Yo aprecié un comentario que hizo nuestro presidente de la junta en alguna ocasión, él dijo que: “la inocencia no es lo mismo que la santidad”. La inocencia debe ser probada para convertirse en santidad, Los niños pueden ser inocentes al ser puestos en un ambiente que no los reta en nada.

El Señor no quiere que Su pueblo se quede en el estado de “*niños*”, sino que progresen a ser “*hijos*”. Debemos sobrellevar las tribulaciones y las pruebas para hacernos

santos. El apóstol Pablo habla de progresar de justicia a santidad (Ro. 6:19).

El Señor está celoso por Sion

Existen muchas razones por las cuales Sion debe ser purificada, pero creo que la razón principal es que el Señor *cela a Sion*. “*Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Celé a Sion con gran celo, y con gran ira la celé*” (Zac. 8:2).

El Cantar de los Cantares presenta una hermosa ilustración de la escogida de Dios. Ella se había enfriado en su relación. Había estado tan ocupada con su ministerio en la viña, que había dejado de lado el trabajo en su viña interior. Después de varios tratos en su vida, vemos que emerge del desierto revestida con una nueva gloria de Dios. “*No reparéis en que soy morena, porque el sol me miró. Los hijos de mi madre se airaron contra mí; me pusieron a guardar las viñas; y mi viña, que era mía, no guardé*”. *¿Quién es ésta que sube del desierto, recostada sobre su amado? Debajo de un manzano te desperté; allí tuvo tu madre dolores, allí tuvo dolores la que te dio a luz*” (Cnt. 1:6; 8:5).

En el capítulo final ella le dice al Señor: “*Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo; porque fuerte es como la muerte el amor; duros como el Seol los celos; sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama*” (Cnt. 8:6). Lo que dice es, “*Deja que el fuego de tu celo esté sobre mí. Sé celoso de mí... ¡No permitas que me vaya por mi propio camino y haga mi propia voluntad!*”

El caso de Job es otro buen ejemplo. Job fue probado al extremo, mientras que sus amigos no fueron tocados ni quemados por los fuegos que afinan. Sin embargo, al

final, Job estaba en un nivel mucho mayor y tuvo la doble porción.

Las razones para la atroz tribulación de Sion

- Para tratar con los que se habían descarriado y enfriado espiritualmente
- Para remover a los hipócritas y a los pecadores (los ofensores críticos)
- Para afirmar a aquellos que no habían sido probados
- Para traer a Su pueblo a un grado mayor de fe y bendición
- Por último, para que Sion sea la “piedra probada”, con la cual los demás serán medidos

El sitio de Sion

Ahora quisiera dedicarle algunas páginas al sitio de Sion. Estamos viendo un evento que tuvo lugar durante el reinado del rey Ezequías, aproximadamente 700 a.C. Este sitio resume todo lo que hemos visto hasta este capítulo. Nos da una imagen clara del por qué suceden las cosas y qué se logra. Finalmente, da esperanza a aquellos que están pasando por experiencias espirituales similares.

El avivamiento precede al juicio

El reino de Ezequías comenzó con un avivamiento. Este avivamiento fue uno de los más grandes del Antiguo Testamento. Su impacto fue tan grande que hasta penetró dentro del Reino del Norte, el cual ya había sido llevado en cautiverio. No obstante, muchos del Reino del Norte bajaron y experimentaron esa gran visitación del Señor (2 Cr. 29 - 31).

Esto parece ser un principio que es sostenido a través de la Escritura. *Primero*, el Señor permite que Su pueblo

experimente Su bondad, Su invitación a misericordia y reconciliación. Él permite que vean Su poder *antes* de comenzar a tratar severamente con sus vidas. La escena del “Aposento Alto” nos da una imagen preciosa de esto. Jesús permitió que Sus discípulos probaran Su cena y Su bondad antes de empezar a lavar sus pies.

He aquí dos eventos importantes – el avivamiento, y el período de tribulación que se dio catorce años después. Al contrastar estos dos grandes eventos, vemos que espiritualmente se logró más del *sitio* que del *avivamiento*.

El pueblo de Dios no se opone al avivamiento, pero cuando éste cesa, el avivamiento y el Señor empiezan a traer pruebas purificadoras dentro del campamento, ¡hay muchas reacciones! Empero, estas cosas son necesarias para calificarnos o descalificarnos de reinar con Cristo. “*Y acontecerá que el que quedare en Sion, y el que fuere dejado en Jerusalén, será llamado santo; todos los que en Jerusalén estén registrados entre los vivientes*” (Is. 4:3). El avivamiento no produjo santidad, ¡pero el sitio sí!

El sitio había sido profetizado

Isaías 1:8 – “*Y queda la hija de Sion como enramada en viña, y como cabaña en melonar, como ciudad asolada*”. El sitio no vino de sorpresa. Sion vio venir esto desde muy lejos. Todas las naciones que les rodeaban habían sucumbido a las devastadoras hordas de los asirios. Incidentalmente, los asirios son llamados “la vara de la ira de Dios”. Ellos solamente eran *un instrumento en la mano de Dios* (Is. 10:5). (ver 2 S. 7:14 y Sal. 17:13).

Israel (el Reino del Norte), había caído unos veinte años antes, y ahora todas las ciudades de Judá habían caído. Básicamente, la

vieja fortaleza de Sion era el último baluarte dentro del reino, aun cuando el profeta lo describió poéticamente: “*Un millar huirá a la amenaza de uno; a la amenaza de cinco huiréis vosotros todos, hasta que quedéis como mástil en la cumbre de un monte, y como bandera sobre una colina*” (Is. 30:17).

Tenían suficiente tiempo para decidirse

Algo que intensifica una tribulación es verla venir de lejos, avanzando lentamente, como un incendio forestal. Se puede ver lo inevitable del asunto –como un acreedor que viene a cobrar, o como el espectro de la enfermedad, etc.

Luego, para intensificar la tensión, el heraldo sirio se acercaba a los que estaban parados sobre el muro de la ciudad y les decía que eran débiles e indefensos y que debían rendirse (Is. 36: 1-20). En realidad toda esta escena es una sombra del último sitio de Jerusalén y de la intervención del Señor por Su “Ciudad Santa”. Sin embargo, el punto que estoy tratando de hacer es ¡que aquellos que se habían refugiado dentro de los muros de Sion tuvieron tiempo de decidir si se sometían al sitio o no!

Sométete al Señor – Resiste al sitio

La palabra de Dios para los habitantes de Sion era que se quedaran quietos y no buscaran consejo ni ayuda de nadie más que del Señor mismo:

Isaías 30:1 – “*¡Ay de los hijos que se apartan, dice Jehová, para tomar consejo, y no de mí; para cobijarse con cubierta, y no de mi espíritu, añadiendo pecado a pecado!*”.

Isaías 30:2 – “*Que se apartan para descender a Egipto, y no han preguntado de mi boca; para fortalecerse con la fuerza de Faraón, y poner su esperanza en la sombra de Egipto*”.

Isaías 30:7 – *“Ciertamente Egipto en vano e inútilmente dará ayuda; por tanto yo le di voces, que su fortaleza sería estarse quietos”.*

Isaías 30:15 – *“Porque así dijo Jehová el Señor, el Santo de Israel: En descanso y en reposo seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza. Y no quisisteis”.*

Isaías 31:1 – *“¡Ay de los que descienden a Egipto por ayuda, y confían en caballos; y su esperanza ponen en carros, porque son muchos, y en jinetes, porque son valientes; y no miran al Santo de Israel, ni buscan a Jehová!”.*

Por estos versículos podemos ver exactamente qué estaba pasando – había un éxodo masivo de la ciudad. Ellos huían al refugio y cobertura de Egipto, un tipo del mundo. Y a pesar de esto, Isaías aun les urgía a que retornaran y que confiaran en la redención del Señor: *“Porque así dijo Jehová el Señor, el Santo de Israel: En descanso y en reposo seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza. Y no quisisteis, sino que dijisteis: No, antes huiremos en caballos; por tanto, vosotros huiréis. Sobre corceles veloces cabalgaremos; por tanto, serán veloces vuestros perseguidores”* (Is. 30:15-16).

El Señor espera para poder derramar Su gracia

En realidad el Señor estaba esperando ver a quién iba a encontrar *esperando*. ¡El Señor quería ser lleno de gracia para con ellos! Esta tribulación estaba haciendo algo entre los habitantes de Sion. Ellos solamente estaban clamando al Señor (rasgando sus corazones, como dice Joel 2:12-14). El remanente que permaneció, confió y clamó al Señor vio la poderosa liberación sobre el monte de Sion. Vieron partir al ejército de norte.

El Señor cumple

Todos conocemos el final de la historia –Dios salvó a Sion con una victoria poderosa. Sin embargo, consideremos unas cuantas cosas que se lograron con el sitio:

- Vieron quebrantado el poder del enemigo. 185,000 asirios murieron en los montes alrededor de la ciudad, y nunca lanzaron una flecha (Is. 37:33 y 2 R. 19:35).
- La fama de esa victoria llegó a las otras naciones, y estas naciones enviaron presentes y honores a Sion (2 Cr. 32:22 y Sal. 76).
- El remanente que se había sometido al sitio fue llamado “*santo*” (Is. 4:3).
- Los asirios que habían destruido las naciones, dejaron literalmente “*montañas de botín*” para los victoriosos (Is. 33:23 y Sal. 76:4-5). El Salmo 76 es un Salmo de la victoria sobre Senaquerib.
- Aquellos que permanecieron en la ciudad recibieron la promesa de tener la gracia de Dios: “*Éste habitará en las alturas; fortaleza de rocas será su lugar de refugio; se le dará su pan, y sus aguas serán seguras*” (Is. 33:16).
- “*Tus ojos verán al Rey en su hermosura; verán la tierra que está lejos*” (Is. 33:17).
- El remanente cojo y débil fue sanado de todas sus dolencias: “*No dirá el morador: Estoy enfermo; el pueblo que more en ella le será perdonada la iniquidad*” (Is. 33:24).

La unción rompe el yugo

Isaías 10:12 – “*Pero acontecerá que después que el Señor haya acabado toda su obra en el monte de Sion y en Jerusalén, castigará el fruto de la soberbia del corazón del rey de Asiria, y la gloria de la altivez de sus ojos*”. ¿Ves por qué se le permite al enemigo existir aún hoy? Dios usa al enemigo para perfeccionar a Su pueblo, y cuando ya no es necesario en nuestra vida, ¡la unción rompe el yugo de esclavitud! Frecuentemente, los cristianos están más preocupados en destruir al enemigo, que en tratar de descubrir por qué el enemigo está allí. “*Acontecerá en aquel tiempo que su carga será quitada de tu hombro, y su yugo de tu cerviz, y el yugo se pudrirá a causa de la unción*” (Is. 10:27).

El cautiverio y resatauración de Sion

Ahora saltamos a otro evento que tomó lugar unos 100 años después. El cautiverio de Sion comenzó aproximadamente en el 606 a.C hasta su liberación en el 536 a.C. Esto es conocido como el “Cautiverio Babilónico”, que duró setenta años. Este es un escenario completamente diferente a la redención de Sion. El *sitio* durante el tiempo de Ezequías fue una prueba en la cual el Señor ordenó que se *quedaran* en la ciudad y confiaran en Él y Su redención. Por otra parte, el *cautiverio* fue la prueba en la que el Señor les dijo que se *rindieran* al enemigo y, al obedecerle, obtendrían su redención (Jeremías 27).

El remanente

Aunque hay otras verdades reveladas en el cautiverio, básicamente los mismos resultados iban a ser obtenidos a través de ambas tribulaciones. El Señor iba a encontrar un remanente del pueblo, quienes serían perfeccionados por

medio de esta tribulación ¡y se separarían de los demás! ¡Dios siempre ha tenido un remanente entre Su pueblo que ha experimentado la llenura de la salvación! (Heb. 7:25).

Así como en la prueba de Job, Dios sometió a algunos buenos hombres al cautiverio por medio del cual los limpiaría de algo y, finalmente, los haría aun mayores. Todos aquellos que tienen un mensaje de restauración, primero ¡han experimentado un “cautiverio”!

Sion/Jerusalén se había descarriado mucho en el tiempo de la cautividad; sin embargo había un remanente que, junto con Jeremías, se lamentaba por lo pecados de la tierra: “*Y díjole Jehová: Pasa por medio de la ciudad, por medio de Jerusalén, y pon una señal en la frente á los hombres que gimen y que claman á causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella*” (Ez. 9:4). Aquellos que fueron sellados por el ángel en esta visión fueron marcados para redención y preservación.

La visión de la canasta de higos

La visión de Jeremías de las dos canastas de higos resume el mensaje muy bien. La canasta de higos buenos se iría al cautiverio (obviamente los higos representan al pueblo). Allí en el cautiverio, Dios les “daría un corazón para conocerle”. Finalmente los cautivos regresarían al final con un corazón completo.

“Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Como a estos buenos higos, así conoceré la transportación de Judá al cual eché de este lugar á tierra de caldeos, para bien. Porque pondré mis ojos sobre ellos para bien, y volveré a esta tierra; y los edificaré, y no los destruiré: los plantaré, y no los arrancaré.

Y les daré corazón para que me conozcan, que yo soy Jehová: y me serán por pueblo, y yo les seré á ellos por Dios; porque se volverán á mí de todo su corazón” (Jer. 25:5-7).

Parte del proceso de redención

Los “cautiverios” no necesariamente vienen porque la gente sea malvada. Es una parte del proceso divino de regeneración: Mateo 1:17 – *“De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce generaciones: y desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce generaciones: y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones”.*

Note que hay tres niveles iguales en el desarrollo de Israel:

De Abraham a David	Tiempo de andar errante
De David a Babilonia	Tiempo de limpieza
De Babilonia a Cristo	El verdadero trabajo está hecho (restaurado a la imagen de Cristo)

Quizás podríamos resumir el mensaje de Jeremías en un versículo. En Jeremías 1:10, Dios le dijo al profeta: *“Mira que te he puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar”.*

Había muchas cosas que necesitaban ser arraigadas y destruidas antes de que Jeremías pudiera construir y sembrar. Después de que se ha desarraigado mucho de nuestras vidas, nos convertimos en *“el verdadero mensaje”*. El viejo Adán y el nuevo Adán no pueden coexistir: el viejo hombre debe morir.

Babilonia fue necesaria para limpiar al pueblo de Dios de su orgullo y de sus ídolos, ya que eran obligados a adorar los ídolos, Babilonia les desarrolló una *repulsión* a la idolatría.

Una experiencia personal

Me gustaría relatarles una experiencia personal que este mensaje trae a luz. Hace unos años me encontré en situación tras situación, y éstas eran sorprendentemente similares –el mismo tipo de ambiente, el mismo tipo de música, y aun el mismo tipo de gente parecía dominar la escena. Le pregunté al Señor por qué estaba continuamente sujeto a estas situaciones aparentemente inevitables. El Señor empezó a enfatizar en una porción de las Escrituras: 2 Reyes 5, concerniente a Naamán el leproso. Como recordarán, el Señor no limpió a este hombre en las aguas puras de Damasco, como él lo pidió, sino fue en las aguas sucias del Jordán que este hombre fue limpiado, después de sumergirse siete veces consecutivas. Comencé a comprender que el Señor me estaba limpiando por medio del ambiente que había llegado a detestar.

Para aquellos que se rehúsan

Jeremías también nos habla de cómo terminan aquellos que se *rehúsan* al cautiverio; el usa a Moab para ilustrar esta verdad. Moab se rehusaba al cautiverio desde su juventud. El es igualado al vino que se asienta en una vasija que nunca ha sido vertida. En el fondo de esta vasija estaba el sedimento amargo que había teñido al vino.

“Quieto estuvo Moab desde su juventud, y sobre sus sedimento ha estado reposado, y no fue vaciado de vasija en vasija, ni nunca fue en cautiverio: por tanto quedó su sabor en él, y su olor no se ha cambiado” (Jer. 48:11).

Aquellos que se rehúsan al cautiverio del Señor retienen el “antiguo olor” de la naturaleza adámica y, por ende, no son deseables. De hecho, aquellos que se rebelaron en contra del cautiverio de Babilonia fueron destruidos.

***Cuando el Señor levante a Sion,
Él aparecerá en Su gloria***

Babilonia era el lugar que habría de limpiar a aquellos que poseyeran el verdadero mensaje de restauración. El movimiento de restauración del período de Esdras y Nehemías, era solamente una *figura* de la restauración de la Iglesia de Sion. Cuando las verdades del monte de Sion sean en realidad restauradas, ¡el Señor aparecerá en Su gloria! (Sal. 102:6).

Después que el templo y la ciudad habían sido reconstruidos (444 a.C.), hubo un gran avivamiento en la Puerta de las Aguas. Este evento tomó lugar durante la Fiesta de los Tabernáculos (Neh. 8). El avivamiento fue seguido por la rededicación jubilosa de la ciudad (Neh. 12:27-43). Aquellos que han invertido sus vidas con sudor y lágrimas están ahora regocijándose sobre los muros: “...y así se escuchaba el gozo de Jerusalén desde lejos” (Neh. 12:43).

Salmos de avivamiento de la Era de Restauración

Los últimos cinco Salmos (Salmos 146 – 150) reflejan esta era de la historia. Encontraremos un gran número de los milagros de Cristo en estos Salmos: Hay una exuberante alabanza en el medio del pueblo de Dios. Estos cinco Salmos son llamados los “Salmos Aleluya”.

Salmo 146:7-8 – *“Que hace la justicia a los agraviados, que da pan a los hambrientos. Jehová liberta a los cautivos;*

Jehová abre los ojos a los ciegos; Jehová levanta a los caídos; Jehová ama a los justos”.

Salmo 147:2-3 – Los descarriados son restaurados: *“Jehová edifica a Jerusalén; a los desterrados de Israel recogerá. El sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas”.*

Salmo 149:6-9 – El juicio le es dado otra vez a los santos: *“Exalten a Dios con sus gargantas, y espadas de dos filos en sus manos, para ejecutar venganza entre las naciones, y castigo entre los pueblos; para aprisionar a sus reyes con grillos, y a sus nobles con cadenas de hierro; para ejecutar en ellos el juicio decretado; gloria será esto para todos sus santos. Aleluya”.*

Salmo 150:6 – Estos Salmos terminan con el gran final de la Iglesia. Como una gran sinfonía, todos están en unidad, todos están en el tiempo y en sintonía con su Director Celestial. *“Todo lo respire alabe a JAH”.*

Capítulo 16

EL FINAL DE DAVID – EL FINAL DE LA IGLESIA

En este capítulo haremos una analogía de los últimos días de David, para sacar a relucir algunos puntos importantes concernientes a la Iglesia de estos últimos días. Al final del reino de David, parece haber una limpieza general de aquellos que han retenido sus puestos sin ser dignos de ellos. Veremos a los injustos removidos y a los justos exaltados. “*Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de Su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga*” (Mt. 13:43).

La vida de David, una figura para la Iglesia

Como hemos aprendido en este estudio, David es un tipo de la Era de la Iglesia. También es un tipo del alto llamamiento a aquellos dentro de la Iglesia.

- Su llamado a reinar.
- Su comportamiento en el desierto.
- Sus tres unciones.
- Su captura de Sion.
- Su función en el orden de Melquisedec.
- Su dominio sobre las naciones.
- Su gran bendición.
- Su fruto, el Cristo (fue por medio de sus propios lomos que vino Cristo).

Lo que David experimentó sobre el monte de Sion era el verdadero orden de la Iglesia. Según Amós 9:11 ese orden debe

ser restaurado: “*En aquel día yo levantaré el Tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado*”. Esto es reconfirmado por Jacobo en Hechos 15:16-17.

La Iglesia aún no ha cumplido esto

Notemos especialmente como termina Amós 9:11: “*La volveré a edificar como en los días de antaño*”. No creo que se pueda decir que en algún momento de su historia (30 a 2005 d.C.), la Iglesia haya sido completamente restaurada al patrón del Tabernáculo de David; ciertamente no la Iglesia completa. Las naciones no han buscado su cobertura, y en ninguna manera la Iglesia está completa. Así que, debe ser la Iglesia de estos últimos días la que tenga el más grande cumplimiento de esta restauración. La Iglesia de esta generación parece estar recién despertándose al llamado de la trompeta.

¿Se terminó para David?

David tuvo una gran caída; fue como si la última parte de su vida estuviese consumida por juicios. Si da una mirada al final de la vida de David, lo ve viejo y débil, sin poder levantarse. “*Cuando el rey David era viejo y avanzado en días, le cubrían de ropas, pero no se calentaba*” (1 R. 1:1). En esta narración vemos a David como un rey viejo y decrepito que parece haber pedido la unción. Mientras la escena progresa, sus sirvientes tratan de revivir a David con medios muy carnales. Es como un avivamiento o mover de Dios que ha terminado, pero aún así, hay algunos con intenciones de revivir algo que ya cumplió su propósito (1 R. 1).

Como lo indica el título de este capítulo, el fin de la Era de la Iglesia parece encajar aquí. Parece que la Iglesia está por morir y ha tenido sus días de gloria. Hoy día muchos están

intentando revivir la Iglesia por medio de métodos ilícitos: tratando de atraer a los jóvenes por medio de música que llama la atención a la carne, tratando de salvar familias por medio de programas de psicología, y comprometiendo los patrones para salvar al “*pobre David*”.

En realidad, el Señor tiene buenos planes para David, quien realmente no es tan pobre como algunos creen. Este pequeño intervalo al final de la era resulta ser muy necesario para quitar a aquellos que no son fieles a David. Cuando los disidentes se han marchado, la plenitud de la bendición cae sobre los justos.

Adonías (1 R. 1:5 – 2:25)

1 Reyes 1:5 – “*Entonces Adonías hijo de Haguit se rebeló, diciendo: Yo reinaré. Y se hizo de carros y de gente de a caballo, y de cincuenta hombres que corriesen delante de él*”. Adonías era el instrumento clave que Dios usaría para quitar a aquellos dentro del reino que en verdad no eran fieles. Adonías era un hijo de David; era muy talentoso y tenía habilidades de liderazgo. Pero como muchas personas con talento, él pretendía tomar una posición que claramente Dios había designado para otro.

Jamás debemos confundirnos en este punto. Los talentos en sí no nos califican para los puestos de liderazgo. Los talentos sin carácter igualan al orgullo, y el orgullo es muy engañoso. De hecho, el orgullo de Satanás lo engañó: “*La soberbia de tu corazón te ha engañado*” (Abd. 1:3). Satanás tenía ambición. Veamos los cinco “Yo haré” de Satanás en Is. 14:13-14.

Adonías - Un tipo del Anticristo

En muchas maneras, Adonías puede ser visto como un tipo del Anticristo. El quería el trono de David, así como Satanás quiere el trono del más grande hijo de David. El carácter de Adonías es revelado en aquellos de quienes pidió apoyo. Solamente pidió apoyo de *compañeros ofensores*. Nunca consultó con aquellos que eran rectos. *“Y se había puesto de acuerdo con Joab hijo de Sarvia y con el sacerdote Abiatar, los cuales ayudaban a Adonías”* (1 R. 1:7).

De hecho, las acciones de Adonías son un cumplimiento de la parábola del trigo y la cizaña: *“Entonces, despedida la gente, entró Jesús en la casa; y acercándose a él sus discípulos, le dijeron: Explícanos la parábola de la cizaña del campo. Respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre. El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo. El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles. De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo. Enviaré el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad... Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga”* (Mt. 13:36-43). En este pasaje la palabra “ángeles” puede ser traducida como *mensajeros o ministros*. Después de que los ofensores se habían congregado para el banquete de coronación de Adonías, David se levantó e inauguró el verdadero gobierno (1 R. 1:32-52). Los ofensores son regados como heno en el viento.

David se restablece

“Siendo, pues, David ya viejo y lleno de días, hizo a Salomón su hijo rey sobre Israel. Y juntando a todos los principales de Israel, y a los sacerdotes y levitas...” (1 Cr. 23:1-2). También, a juzgar por 1 Cr. 23-26, 28-29, David asignó 24 turnos de sacerdotes, músicos y porteros *después* de la inauguración de Salomón. Esto significa que David tuvo un buen restablecimiento. También tuvieron una segunda ceremonia de coronación para Salomón, porque la primera no fue tan favorable.

Fue durante este avivamiento de David, que Salomón recibió el orden de construir el Templo. David también le dio a Salomón el modelo del templo que había recibido del Señor, y entregó en sus manos toda la gran provisión que se había recolectado.

David salió de su letargo con gran poder para bendecir a Israel y para magnificar al Señor. Pero lo más interesante de esta escena es la transición que se dio justo al final de la vida de David. Es como si se hubiese dado un cambio de guardia al final de la era del monte Sion. Todos los ofensores habituales fueron removidos, y hubo una buena limpieza en el liderazgo. Veamos:

Adonías	el líder auto-exaltado, es removido
Joab	el anciano que no pudo ser corregido, es removido
Abiatar	el sacerdote comprometido de la línea de Elí, es removido
El resto de ofensores, como Simei son disciplinados de alguna forma	
<i>Todos estos hombres tenían defectos muy serios en su carácter, que nunca fueron corregidos en vida.</i>	

Entonces brillarán los justos

La nueva administración entró antes que David saliera de escena. Este es el gobierno que dará la bienvenida al Milenio, o a la nueva era. En figura, Salomón habla de la Era del Milenio, así como David representa la Era de la Iglesia.

Salomón asumió su legítimo trono	Adonías fue muerto.
Benanías reemplazó a Joab como capitán del ejército	Joab fue muerto.
Sadoc reemplazó a Abiatar como Sumo Sacerdote	Abiatar fue echado del puesto.

Todos estos hombres, que tenían puestos prominentes pero nunca corrigieron sus faltas, fueron echados al final de la vida de David. Eran como los “hipócritas de Sion” mencionados en Isaías 33:14. La Era de la Iglesia terminará con los justos en puestos de autoridad. La línea sacerdotal de Elí cederá su puesto al sacerdocio justo de Sadoc, y todos los justos triunfarán en el fin.

El fin de David es glorioso

1 Crónicas 29:28 – “Y murió en buena vejez, lleno de días, de riquezas y de gloria; y reinó en su lugar Salomón su hijo”. El final de David fue muy glorioso, y el final de esta Era de la Iglesia también será glorioso. Por supuesto, estas verdades de David son sólo figura de lo que es real. Al final de esta era, “David” no morirá, sino recibirá inmortalidad para reinar con Cristo –aquellos que son encontrados dignos.

Acontecerá en lo postrero de los tiempos (Is. 2:2)

Isaías 2:2-3 – “Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová”.

Como hemos explicado anteriormente, estas verdades tienen una relevancia literal al Israel del Milenio. Sin embargo, primero la Iglesia debe experimentarlas espiritualmente. Este gobierno que ha sido puesto sobre la Sion espiritual, deberá ahora enseñar las leyes de Dios a las naciones. El “sacerdocio de Sadoc” deberá ahora declarar las cosas como son.

Es como si ahora las naciones tuviesen hambre de conocer Sus caminos. ¡Creo que viene el tiempo cuando las naciones de la tierra se darán cuenta de que no tienen las respuestas! Ciertamente esto sería el cumplimiento de Hechos 15:15-17. El verdadero orden del Tabernáculo de David ha sido restaurado, y ahora las naciones (gentiles) están buscando su cobertura. “Yo regresaré, y construiré nuevamente el Tabernáculo de David, que se ha caído... para que el remanente de hombres, y los gentiles, sobre los cuales mi nombre es invocado puedan buscar al Señor”.

Nuevamente, debemos notar la diferencia entre Jerusalén y Sion. Según Isaías 2:3, la ley sale de Sion y la Palabra del Señor de Jerusalén. La ley del Señor es lo que hace falta en la Iglesia hoy – la ley escrita en los corazones.

Considere estos tres niveles:	
Sion	El Lugar Santísimo (la ley estaba dentro del Lugar Santísimo).
Jerusalén	El Lugar Santo.
Judá	El Atrio Exterior.
<i>“En Salem está su tabernáculo, y su habitación en Sion”.</i> Salmo 76:2	

Las asambleas sobre el monte de Sion

Isaías 4:5 – “Y creará Jehová sobre toda la morada del monte de Sion, y sobre los lugares de sus convocaciones, nube y oscuridad de día, y de noche resplandor de fuego que echas llamas; porque sobre toda gloria habrá dosel, y habrá un abrigo para sombra contra el calor del día, para refugio y escondedero contra el turbión y contra el aguacero”.

He aquí un versículo que tiene toda relevancia para la Iglesia. De hecho, tendríamos dificultades tratando de ubicar este versículo en cualquier parte de la historia pasada de Israel. Tendría que relacionarse al sitio final de Jerusalén, cuando el Señor venga y salve a Sion (Zac. 14:2-3). La mitad de la ciudad permanece cuando el Señor regresa. Es la mitad del monte Sion la que permanece.

“Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad. Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones como peleó en el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los

Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur” (Zac. 12:2-4).

Sin duda, es la Iglesia de los días del fin (aquellas congregaciones que han venido al Sion espiritual), la que manifestará Su gloria. Así como la gloria del Señor protegió a Israel cuando salieron de Egipto, así Su gloria defenderá a la Iglesia (Ex. 14:19-20). El pasaje de Isaías continúa: *“Y habrá un abrigo para sombra contra el calor del día, para refugio y escondedero contra el turbión y contra el aguacero” (Is. 4:6).*

Sion no es una organización a la cual podemos afiliarnos. Es una dimensión en Dios que solamente los consagrados pueden conocer. Como dijo el salmista: *“El que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente” (Sal. 91:1).*

En el año 1950, en nuestra ciudad había una iglesia que estaba experimentando un gran avivamiento. En varias ocasiones, el departamento de bomberos fue llamado para apagar el fuego. No había fuego allí, sino que las personas veían la manifestación de la gloria de Dios, la cual daba la impresión de que el edificio estaba en llamas.

La cobertura de Sion de los días del fin

En los últimos días de esta era, el avivamiento y los juicios serán combinados. Una buena imagen de esto serían las diez plagas de Egipto. El profeta de Dios estaba desatando sobre Egipto plaga tras plaga, pero Israel estaba *resguardado* en medio de la tribulación: *“Y extendió Moisés su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas sobre toda la tierra de Egipto,*

por tres días. Ninguno vio a su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; más todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones” (Ex. 10:22-23).

Muchos de los que no están morando en este lugar secreto (Salmo 91), pasarán los mismos juicios del mundo. Es interesante ver que el Asiento de Misericordia es representada por las alas de los querubines que cubren el Arca (Ex. 25:20). Por supuesto, el Arca está el Monte de Sion. La Iglesia del fin es una Iglesia completamente redimida. Es una Iglesia que ha sido glorificada. Que como líderes, busquemos llevar a nuestras congregaciones hacia al lugar de Su morada, a la plena realidad del Monte Sion del Nuevo Pacto. En este punto, hagamos una pausa y demos un leve repaso a nuestro estudio del Tabernáculo de David.

REPASO

- El Tabernáculo de David muchas veces es sinónimo del Monte de Sion, debido al hecho que David lo estableció allí.
- El Tabernáculo de David (el Monte de Sion) representa el lugar del eterno amor de Dios: *“El Señor ama las puertas de Sion más que las moradas de Jacob”* (Sal. 87:2).
- El Tabernáculo de David ilustra el Arca del Pacto sin velo, por lo tanto, habla de la presencia manifiesta de Dios.
- El Tabernáculo de David no sólo representa el velo rasgado, sino también las personas que han entrado detrás de él. Teóricamente, estamos sentados con Cristo en los lugares celestiales, pero también esto debe hacerse una realidad. El ascenso al monte santo debe convertirse en una *experiencia* personal.

- El Tabernáculo de David prefigura lo que la Iglesia (en su máxima dimensión) debe representar.
- El Tabernáculo de David representa la realidad del Nuevo Pacto. El Nuevo Pacto es el cumplimiento de Jeremías 31:31-34 y de Ezequiel 36:26-27. Es la ley escrita en el corazón. Las tablas de piedra estaban en esta tienda, dentro del Arca descubierta.
- El Tabernáculo de David (Monte de Sion) representa la “perfección de la belleza” (Sal. 50:2). También representa aquellos que han llegado a ser completos y perfectos (Mt. 5:48). El propósito de Dios es el nivel más alto, y cualquier cosa menor, es quedar corto del blanco (Ro. 3:23). Ser cristiano de 30 o 60 por uno es quedar corto de la medida de ciento por uno. Es decir, un niño puede ser perfecto a su nivel de crecimiento, siempre y cuando continúe creciendo.
- El Tabernáculo de David representa a un pueblo que ha calificado. Ha cumplido el Salmo quince y el Salmo veinticuatro. Ha tenido el canto del peregrino trabajado dentro de sus corazones (ver capítulo 12). Ellos son personas en unidad.
- El Tabernáculo de David (Monte de Sion) representa a aquellos que heredarán la bendición de derecho de primogenitura, o la bendición del primogénito (capítulo 14).
- El Tabernáculo de David nos da una hermosa ilustración del orden de Melquisedec al cual somos llamados (1P. 2:5,9).
- El Tabernáculo de David representa la más alta dimensión de adoración y alabanza. David introdujo un nuevo

ministerio de adoración y alabanza ante el Arca. La música ungida no sólo atrae la presencia de Dios, sino el Señor *habita* en las alabanzas de Su pueblo (Sal. 22:3).

- El Tabernáculo de David representa el llamado a todas las naciones a ser reyes y sacerdotes. *“Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir los sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios, reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra”* (Ap. 5:9-10; Hechos 15:16-17).
- El Tabernáculo de David (Monte de Sion) representa a aquellos que heredarán las naciones y a aquellos que regirán las naciones con Cristo (Sal. 2:8, Ap. 12:5). El nuevo gobierno fue formado bajo el orden del Monte de Sion.
- El Tabernáculo de David representa a Cristo sentado en Su Iglesia, reinando a través de Su Iglesia con juicios justos (Is. 16:5).
- El Tabernáculo de David (Monte de Sion) representa el patrón más alto porque la ley sale de Sion (Mi. 4:2). También, la *Piedra* que es puesta en Sion es Cristo, y cada doctrina debe ser medida con esta piedra (Is. 28:16-17, 1 P. 2:6).
- El Tabernáculo de David (Monte de Sion) representa el lugar que Dios defiende, o por el cual Dios pelea. Isaías nos dice que Su gloria ¡será su defensa! (Is. 4:5-6).
- El Tabernáculo de David habla de las personas que llevarán Su presencia, gloria y autoridad a la Iglesia de los días del fin.

Así como los que fueron ordenados sobre el Monte de Sion trajeron el Arca a su Templo, así será en la Iglesia del fin.

- El Tabernáculo de David (Monte de Sion) representa a aquellos que enseñarán a las naciones “*Sus caminos*” (Is. 2:2-3). Sion de los últimos días representa una gran pesca (Is. 60:1-5).
- Las verdades y la realidad del Tabernáculo de David deberán ser completamente restituidas a la Iglesia. (Am. 9:11, Hch. 15:16-17). ¡Sion de los días del fin será redimido!

Capítulo 17

LA EXHORTACIÓN DEL NUEVO TESTAMENTO PARA SION

En este capítulo consideraremos uno de los temas más destacados (si no el *más* destacado) en el libro de Hebreos, el cual es: “*prosigamos...*” La Iglesia en Jerusalén debió ser una de las más adelantadas de todas las iglesias cristianas. Pero se estaba volviendo al Antiguo Pacto, aún regresando a los sacrificios físicos.

El autor continuamente les enseña la inferioridad del Antiguo Pacto y les exhorta a que entren a la plenitud del *mejor* pacto, hecho para ellos por Cristo. Pablo usa la palabra “*mejor*” trece veces en esta epístola. Su comparación de ambas montañas, Sinaí y Sion, completa mejor el tema de esta epístola a los Hebreos. “*Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar, y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad, ...sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles*” (He. 12:18, 22). El autor lleva el enfoque al monte de Sion porque es aquí donde el Nuevo Pacto es simbolizado.

La Iglesia no se estaba moviendo

Mientras examinamos el mensaje de Hebreos a la luz de lo que ya hemos estudiado, podemos ver que el apóstol está tratando de despertar a la Iglesia para que se mueva a un llamamiento superior. Jerusalén estaba en estupor; ellos hasta estaban perdiendo el control de las doctrinas elementales.

Pablo dijo en algún lugar, *“tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar”* (He. 5:12). Es interesante que todos los ministerios de “gran nombre” estuvieran en Jerusalén. Ellos tenían los mejores maestros del mundo. Sus maestros habían sido enseñados por el Maestro mismo y, sin duda, esta iglesia era la mejor versada del imperio.

La Iglesia era tarda para oír

No creo que el problema fuera que no tenían enseñanza, sino que tenían una insensibilidad tremenda a lo que Dios estaba diciendo. Pablo del dijo, *“acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír”* (He. 5:11).

Hebreos 2:1 – *“Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos”*. Ellos no estaban poniendo atención.

Hebreos 4:7 – *“Otra vez determina un día; Hoy, diciendo después de tanto tiempo, por medio de David, como se dijo: Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones”*.

Si oyereis hoy su voz – hay algo que causa insensibilidad al estar demasiado familiarizados con la verdad. Escuchar el mismo mensaje una y otra vez, sin respuesta, es muy peligroso. Es como escuchar un reloj de alarma, pero seguimos plácidamente durmiendo porque oprimimos el botón de reposo (Am. 8:11).

Ellos habían pagado un precio

Es tan fácil acampar en niveles bajos y parar antes de obtener lo mejor de Dios. Esta Iglesia había estado en un conflicto

tremendo, de hecho, Pablo les recuerda: *“Pero traed a la memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, sostuvisteis gran combate de padecimientos; por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fuisteis hechos espectáculo; y por otra, llegasteis a ser compañeros de los que estaban en una situación semejante. Porque de los presos también os compadecisteis, y el despojo de vuestros bienes sufristeis con gozo, sabiendo que tenéis en vosotros una mejor y perdurable herencia en los cielos”* (He. 10:32-34).

Los santos de Jerusalén habían atravesado una larga prueba de su fe, pero ahora estaban dispuestos a convivir y encontrar aceptación entre sus antiguos perseguidores. Es por esto que el apóstol exhorta a los santos a no acampar, a no comprometer, a no modificar la doctrina de Cristo, sino a llevar el vituperio de Cristo prosiguiendo. *“Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio”* (He. 13:13).

Hay algo en el *continuar* que trae gran resistencia por parte del enemigo. La vida puede ser mucho más sencilla cuando *acampamos* y optamos por quedarnos en la planicie presente. De hecho, hasta puede obtenerse cierta bendición porque hemos llegado a cierta altura. Podemos entrar a una herencia, aún cuando esta no sea la recompensa completa. Dos tribus y media probaron esto cuando se quedaron parados y no cruzaron el Jordán, y entraron a su herencia prematuramente. Esto nos ayuda a entender lo que Pablo está diciendo en los capítulos tres y cuatro, cuando los exhorta a laborar para entrar en el reposo, y a que no se queden cortos por su incredulidad.

Sion, “el reposo” de Dios

Salmos 132:13-14 – *“Porque Jehová ha elegido a Sion; la quiso por habitación para sí. Este es para siempre el lugar*

de mi reposo; aquí habitaré, porque la he querido". Sion es una ilustración del reposo al que se exhorta entrar al pueblo de Dios. ¿Cómo podemos describir semejante dimensión en Dios, donde nuestras fuerzas cesan y lo divino toma el control repentinamente? Consideraremos unos ejemplos en este capítulo, pero por el momento consideremos a Sansón. He aquí un hombre que arranca las puertas de la ciudad, (que quizás pesaban toneladas), y luego las sube cargadas unos treinta y dos kilómetros a la cima de la montaña. ¿Estaba sudando? No lo creo, por lo menos no antes de que se le fuera la unción. Sansón había entrado a una dimensión en la cual lo sobrenatural hacía todo el trabajo (Jue. 16:3).

Los capítulos tres y cuatro del libro de Hebreos mencionan "*el reposo*" once veces:

- Hebreos 3:11 – "*Por tanto, juré en mi ira: No entrarán en mi reposo*".
- Hebreos 3:18 – "*¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron?*"
- Hebreos 4:1 – "*Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado*".
- Hebreos 4:3 – "*Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo: Por tanto, juré en mi ira: No entrarán en mi reposo*".
- Hebreos 4:4 – "*Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día*".

- Hebreos 4:5 – “Y otra vez aquí: No entrarán en mi reposo”.
- Hebreos 4:8 – “Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día”.
- Hebreos 4:9-10 – “Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas”.
- Hebreos 4:11 – “Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia”.

Encontramos muchas analogías de este “*reposo*” en las Escrituras, tales como el matrimonio, pero esencialmente “el reposo” es asociado con el Arca del Pacto. A Israel se le ordenó que siguiera al Arca y esta Arca finalmente los llevaría a Su reposo: “*Así partieron del monte de Jehová camino de tres días; y el Arca del Pacto de Jehová fue delante de ellos camino de tres días, buscándoles lugar de descanso*” (Nm. 10:33). Eventualmente Dios traería a Su pueblo a Su monte santo (Monte de Sion), dentro del Lugar Santísimo.

El Monte de Sion es el supremo llamamiento para la Era de la Iglesia, el llamamiento para entrar detrás del velo. El Tabernáculo de David contenía el Arca, y no había velo en este Tabernáculo. Este es el reposo final, y la invitación es para todos nosotros. Cristo rasgó el velo por nosotros, enseñándonos el camino hacia dentro. Sin embargo, el autor de Hebreos advierte: “*Temamos, pues, no sea que pareciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado*” (He. 4:1). ¡Esta exhortación es para los santos del Nuevo Testamento!

La Tierra de la promesa

Examinemos algunos ejemplos que Pablo da concerniente a aquellos que fracasaron de entrar, y el por qué. Aquí, Pablo está usando analogías del Antiguo Testamento. *“Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovecho el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron”* (He. 4:2). Pablo usa el fracaso de Israel en entrar a la tierra prometida como una figura que puede provocar *“temor santo”*. Israel había escuchado el mensaje acerca de este lugar de *reposo* al cual Dios deseaba introducirlos pero, ¡no le creyeron! *“¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto? ¿Y a quiénes juró que no entrarían a su reposo, sino a aquellos que desobedecieron? Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad”* (He. 3:17-19).

Josué no los introdujo

Pablo advierte a los santos del Nuevo Testamento a no fracasar por tener el mismo tipo de incredulidad. El apóstol dice: *“Hemos escuchado el mensaje como lo dice. ¿Qué haremos con este mensaje de la planicie más alta? ¿Creemos poder tener esa esperanza? ¿Clamaremos indignidad? ¿Continuaremos contentos con nuestra experiencia actual? ¿Endureceremos nuestros corazones contra esta deliciosa tierra, contra esta tierra que fluye con bendición natural y espiritual?”* El escritor de Hebreos sabía que todos los ejemplos del Antiguo Testamento eran solamente figuras de la verdadera la tierra prometida. Veamos Hebreos 4:8 – *“Porque si Josué le hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día”*. En este pasaje, *Jesús* es la versión griega de “Josué”.

Josué era un tipo de Cristo como nuestro capitán, el que nos trae a la herencia reservada para los santos. Sin embargo, como puede notar del versículo anterior, Josué solamente los trajo al reposo en figura: *“Recuerda la palabra que Moisés el siervo de Dios te ordenara, diciendo, el Señor tu Dios te ha dado reposo, y te ha dado esta tierra... hasta que el SEÑOR le haya dado reposo a tus hermanos, como te lo ha dado a ti, y hasta que ellos hayan poseído la tierra que el SEÑOR tu Dios les da: entonces regresarás a la tierra de tu posesión y la disfrutarás”* (Josué 1.13,15). Empero, hay otro día del cual se habla, y todavía *hay un reposo* para el pueblo de Dios.

El séptimo día

Pablo también usa el sábado para simbolizar el reposo: *“Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día. Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas”* (He. 4:4,10). El sábado es simbólico del reposo de las obras de la carne. “Seis días trabajarás”. Seis es el número del hombre. El hombre tenía que cesar de sus obras físicas en el séptimo día.

El séptimo día es también una figura del Milenio (Is. 11:10), *“Y su habitación será gloriosa”*. El Milenio es un reino de mil años de paz y tranquilidad. *“Toda la tierra está en reposo y paz; se cantaron alabanzas”* (Is. 14:7). Una razón por la cual la tierra está en reposo es porque Satanás y sus secuaces han sido quitados, pero quiero que nos concentremos en este pensamiento de “cesar de las obras de la carne”.

En Juan 5:9-19, Jesús también explicaba el sábado. En esta narración Jesús es acusado de sanar a un hombre enfermo en

sábado. Jesús responde a esto diciendo: “*Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo”.* Jesús estaba en el verdadero reposo de Su Padre. El no estaba haciendo nada a Su antojo o deseo. El no estaba moviendo en Su propia fuerza, sino en perfecto acuerdo con el cielo.

Juan 5:19 – “*Respondió entonces Jesús, y les dijo: de cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente*”. De esto se trata el verdadero reposo, es un cesar de nuestras obras, nuestros pensamientos, nuestras ambiciones, nuestra inteligencia humana, y es Dios quien hace todo el trabajo por medio de nosotros.

Trabajando para entrar en el reposo

“*Y viéndoles remar con gran fatiga, porque el viento les era contrario, cerca de la cuarta vigilia de la noche vino a ellos andando sobre el mar; y quería adelantárseles*” (Mr. 6:48). En este relato, Jesús ha comisionado a Sus discípulos a ir al otro lado del lago de Galilea, y ellos ponían mucho esfuerzo físico para lograr esto. Mucha de nuestra experiencia cristiana es así, pues estamos trabajando duro para hacer las cosas que Jesús nos ha comisionado. Puede que estemos trabajando de una manera lícita, pero a veces hasta nos metemos en la carne tratando de hacer el trabajo de Dios. Cuando nos metemos en la carne podemos producir un “Ismael”.

Luego, Jesús entra en escena y entra en la barca. Este fue el resultado: “*Ellos entonces con gusto le recibieron en la barca, la cual llegó en seguida a la tierra a donde iban*” (Jn. 6:21). Inmediatamente llegaron a su destino. Creo que esto nos ayuda a entender la exhortación de “*trabajen para entrar en el*

reposo". A los discípulos se les ordenó ir al otro lado y estaban trabajando para lograrlo, ¡pero cuando Jesús apareció llegaron inmediatamente!

Si oyeres hoy Su voz

"Otra vez determina un día: Hoy, diciendo después de tanto tiempo, por medio de David, como se dijo: Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones" (He. 4:7).

Pablo se está dirigiendo a los santos del Nuevo Testamento, con la esperanza de que ellos no fallaran con la misma forma de incredulidad de algunos de sus precursores. La palabra "hoy" significa HOY. Significa que este mensaje es tan relevante para este XXI, como lo fue en el tiempo de David, cuando la invitación a subir a Sion se dio.

David había entrado a ese reposo; él había experimentado a Dios subyugando a su enemigo por medio de su mano. *"Aconteció que cuando el rey habitaba en su casa, después que Jehová le había dado reposo de todos sus enemigos en derredor"* (2 S. 7:1). David había experimentado (en figura), la realidad de entrar detrás del velo rasgado y de ver al Señor convertir a sus enemigos por estrado de sus pies. Sin embargo, David estaba preocupado por su propia generación cuando dijo: *"Si oyeres HOY su voz"* (Sal. 95:7). *"Dios limita un día"* para cada generación. La invitación no continúa para aquellos que continuamente oyen Su voz y no responden.

Temamos

Hebreos 4:1, 6 – *"Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar a su reposo, alguno de vosotros parezca no haberla alcanzado. Por lo tanto, puesto que falta*

que algunos entren en él, y aquellos a quienes primero se les anunció la buena nueva no entraron por causa de desobediencia” Pienso que el mensaje es muy claro. En cada generación, algunos oirán el llamado y se apropiarán de él, y otros no. Tomemos nota para nosotros mismos para que no fallemos: “*Permanece entonces un reposo para el pueblo de Dios*” (He. 4:9).

Pero os habéis acercado al Monte de Sion (He. 12:22)

Hebreos 12.18, 22 – “*Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar, y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad...sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles*”. El monte que podía ser tocado es el monte Sinaí físico, donde recibieron el Antiguo Pacto. El Monte de Sion al que nos acercamos no puede ser tocado porque habla de la dimensión espiritual o celestial. En el contexto en el cual se comparan estas dos montañas, nosotros estamos considerando el Antiguo Pacto con el Nuevo Pacto.

Como hemos aprendido, el Monte de Sion representa el Nuevo Pacto porque el Arca estaba allí, en el Tabernáculo de David, sin velo. El Nuevo Pacto es alcanzable para todos aquellos que creen, y que ponen sus creencias en acción. Si decimos que creemos en algo y luego caminamos contrariamente a esa creencia, no la vamos a tener. Muchos de los hebreos estaban volviendo a sus tradiciones y a una religión que no tenía poder para perfeccionarlos.

Antes, en el libro de Hebreos, el apóstol Pablo había hecho una declaración muy importante que debemos considerar: “*Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la*

manera que dijo: Por tanto, juré en mi ira, no entrarán en mi reposo; aunque las obras tuyas estaban acabadas desde la fundación del mundo” (He. 4:3).

Mucha gente tiene la idea que, porque Dios ha logrado algo para nosotros, automáticamente lo poseemos. La salvación fue consumada para nosotros antes de la fundación del mundo. La salvación fue lograda para todos los hombres, pero no todos los hombres serán salvos. También la sanidad fue dispuesta para nosotros desde hace 2000 años, sin embargo, no todos creen en la sanidad o la reciben.

La pregunta que se nos plantea en este versículo es: “... *no entrarán en mi reposo*”. La misma pregunta permanece con respecto a este supremo llamamiento de Dios para la Iglesia. Aunque el camino ha sido abierto, aunque hay gracia para alcanzar este lugar de habitación, **¿ENTRAREMOS EN ÉL?**

EPÍLOGO

*“Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie
sobre el monte de Sion”*

Apocalipsis 14:1

En un sentido, Cristo mismo es el Tabernáculo de David, y por lo tanto, entrar es ¡entrar en la plenitud de Cristo!

Mientras concluimos este estudio del Tabernáculo de David, quisiera que volviéramos a visualizar el Monte de Sion, no con el Arca descansando allí, sino con Aquel a quien el Arca simboliza, parado allí – “el Cordero de Dios”. No sólo está el Cordero parado en el Monte de Sion, también hay un grupo especial de personas quienes están paradas *con Él* en este monte – aquellos que han vencido (Ap. 14:1). Ellos han dado en el blanco, ganado el premio, llegado al supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Aquellos que *ganan a Cristo*, han ganado todas las cosas (Fil. 3:10-14). Pero por un breve momento, regresemos al aposento alto sobre el monte de Sion, y veamos al Cordero lavando los pies de Sus discípulos. Aquí recordará lo que Jesús dijo: “*Si no te lavare, no tendrás parte conmigo*” (Jn. 13:8).

Como sabrá, los discípulos tuvieron una gran conmoción esa noche. Esos once discípulos fueron traumáticamente sacudidos, y fueron esparcidos. Sin embargo, cincuenta y cuatro días después se encontraban en el mismo aposento alto sobre el Monte de Sion, siendo investidos del poder de lo alto. Por la unción que recibieron del cielo en el día de Pentecostés, trajeron la gloria para llenar el Templo de “Su cuerpo”: la Iglesia.

El modelo parece muy claro; aquellos que suben al Monte de Sion se encuentran en tribulación, siendo lavados, siendo tratados, y siendo medidos con la “Piedra Angular de Sion”. Pero después, el lamento de Sion termina, y sus habitantes poseen la doble porción de Su Espíritu para realizar obras mayores a las de Cristo. ¡Señor, que así sea! (Is. 61:3-7).